

¡Alerta!

KGEI
LA VOZ DE LA AMISTAD

Si comparamos al joven delgadito con el otro mucho “más abultado”, es fácil reconocer que, como se suele decir, “los años engordan”. Pero... “¿Son los años o somos nosotros los que a medida que éstos aumentan, nuestro peso lo hace también?”.



El Pr. Holowaty dedicó 30 años al ministerio radial en KGEI, cubriendo todo el Continente Americano mediante el sistema de Onda Corta.

RADIODIFUSION AMERICA
ZP-20 Radio America Internacional
Teléfonos: 960.228 / 964.100



El Señor bendijo copiosamente el ministerio radial aquí en Paraguay también. ¡Quién lo hubiera imaginado!



Aquí está en plena marcha “Joyas para niños” con María y Angel.

Angel Isaac sin duda es el más joven del personal de Radio América.



Al mirar retrospectivamente, no puedo menos que recordar cuántas veces el Señor me protegió y me abrió las puertas que me parecían cerradas para siempre. Ocurre que cuando somos jóvenes damos muy poca importancia a la vida espiritual y consecuentemente a la conducta.

Aunque no tengo mucho por qué arrepentirme al ver mi apariencia cuando joven. Tengo una gran deuda con el Señor, deuda de agradecimiento por los años que viví y pude aprovecharlos muy bien.



¿IGLESIA DISTANTE? Hace por lo menos 20 años que he propuesto este método a fin de solucionar la ausencia de pastores estrictamente bíblicos, los cuales desaparecieron a tal punto que es raro hallar una iglesia donde el hombre que usa el púlpito es temeroso de Dios y fiel a la Palabra.

Aquí podemos ver a cuatro hermanos, que son dos parejas acompañándonos en el servicio cuando además tuvimos la Cena Conmemorativa.

Al fondo se puede ver en el televisor la transmisión de la reunión de la IBM en Paraguay.

Debemos orar por estas parejas, porque el adversario no debe estar de fiesta.

Es notable que ni bien llegó la crisis con la escasez de pastores, llegó también el avance en las comunicaciones. Será interesante vernos por primera vez entre hermanos allá en la Patria Celestial. Al Señor le corresponde toda la gloria y alabanza. Nosotros aquí en la IBM en Paraguay somos apenas sus instrumentos.



Aquí nuestro hermano Magno Díaz, encargado de la evangelización de la Iglesia Bíblica Misionera, no pudo haber encontrado un lugar mejor que la entrada a una catedral católica.



Es grato ver que son muchos los adolescentes los que reciben la literatura cristiana. Por lo visto los niños y adolescentes están mucho más interesados en la vida espiritual que los mayores. ¡No perdamos el tiempo y hagamos cuanto podamos para que muchos más puedan escapar de la "ira venidera"! Oremos por el hermano Magno y otros que le ayudan.

Índice

- La realidad del conflicto entre Israel y los palestinos _____ Pág. 3
- La transmisión del texto del Nuevo Testamento y nuestras Biblias de hoy _____ Pág. 9
- Poema _____ Pág. 17
- Los logros proféticos finales _____ Pág. 18
- La imagen de Dios en el hombre _____ Pág. 23
- Uno de los enemigos más encarnizados de Israel _____ Pág. 28
- Ahora Entiendo _____ Pág. 35
- Los Hechos de los apóstoles _____ Pág. 40
- La sodomía y la Biblia _____ Pág. 48
- Acontecimientos finales en el Medio Oriente _____ Pág. 52
- La Gran Ramera _____ Pág. 55
- El creyente y el incrédulo _____ Pág. 60



La juventud de la Iglesia Bíblica Misionera de Ñemby (Paraguay) del 28 al 31 de Marzo del 2013. Damos gracias a Dios por la cantidad de jóvenes, adolescentes y niños que nos rodean a nosotros los mayores. Los jóvenes y jovencitos son muestra clara de que la Iglesia tiene futuro. Al mismo tiempo todos ellos son un verdadero desafío.

La realidad del conflicto entre **ISRAEL** y los **PALESTINOS**

Departamento de
Profecías Bíblicas

Samuel Langhorne Clemens, conocido por el seudónimo de Mark Twain, fue un popular escritor, orador y humorista estadounidense. Escribió obras de gran éxito, pero es bien conocido sobre todo por su novela *Las aventuras de Tom Sawyer* y su secuela *Las aventuras de Huckleberry Finn*. Este hombre decía irónicamente: «Si no lees el periódico, estás desinformado. Si lo lees estás malamente informado».

Eso es cierto respecto al asunto social más complejo de nuestros tiempos, comúnmente llamado el «conflicto israelí-palestino». Diariamente, los medios de comunicación nos bombardean con términos como: el ciclo de violencia, la ocupación, la solución de los dos estados, los refugiados palestinos, los asentamientos ilegales, los obstáculos para la paz, el territorio palestino y el «Muro del Apartheid» o «Muro de la Vergüenza».

El Muro del Apartheid, la barrera israelí de Cisjordania es una cerca aún no finalizada, construida por el gobierno de Israel que se extiende aproximadamente en un 20% a lo largo de la Línea Verde y el 80% restante en territorio cisjordano, adentrándose en el mismo hasta 22 kilómetros en algunos lugares, con el fin de incluir asentamientos israelíes densamente poblados tales como Ariel, Gush Etzion, Emmanuel, Karnei Shomron, Guiv'at Ze'ev, Oranit y Maale Adumim. Cuando esté terminada, aproximadamente el 10% del territorio cisjordano quedará en el lado israelí de la barrera.

La barrera israelí de Cisjordania es un proyecto muy polémico que ha generado importantes críticas contra el gobierno de Israel de parte de distintos organismos internacionales, tales como las Naciones Unidas y organizaciones pro derechos humanos, así como una resolución emitida en el año 2004 por la Corte Internacional de Justicia que declaraba su ilegalidad e instaba a su total desmantelamiento. En agosto de 2008, el 58% de los 721 kilómetros totales del proyecto de la barrera se encontraban ya construidos, el 9% estaba en construcción y el 33% restante se mantenía como un proyecto, porque no se había iniciado todavía.

Sin embargo, contrariamente a lo que informan los medios de comunicación, la confección de esta cerca se debe sólo al terrorismo, y a la negativa de la Autoridad Palestina para combatirlo. Israel tiene derecho a defender a sus ciudadanos, y esta cerca antiterrorista salva vidas. Es una medida defensiva, temporaria, pasiva y efectiva contra el terrorismo. No habría necesidad de ella si éste cesara.

Israel respeta el derecho a la libertad de movimiento, pero no a expensas del derecho a vivir. El asunto de la cerca que se presentó ante la Corte Internacional de Justicia ignoró por completo el terrorismo, en un intento por convertir la Corte, en un instrumento político en contra de Israel.

Sin un contexto que ayude a interpretar esos términos, la persona común y corriente permanece patéticamente mal informada, y puede ser influenciada para que adopte la perspectiva tergiversada de los medios de comunicación en torno a Israel.

En un sentido diplomático, no hay un conflicto israelí-palestino ¡porque no existe ningún estado soberano palestino con el que Israel pueda tener un conflicto! Israel nunca le ha declarado la guerra a la Autoridad Palestina, la agencia que representa a los palestinos, sino que continuamente intenta llegar a un acuerdo de paz con sus directivos. El conflicto se extiende más allá de una simple hostilidad entre israelíes y palestinos, o una lucha entre facciones islamitas terroristas, o incluso una amenaza agresiva.

va de parte de los vecinos de Israel. El conflicto incluye a todo el mundo árabe que intenta negar la legitimidad del estado de Israel, y de continuo procura su destrucción.

No tiene que ver con una disputa por tierra, religión o paz; no es un asunto de paz sino de conquistar a Israel pedazo a pedazo. La estrategia árabe-islamista es fragmentar su territorio a tal extremo que ya no pueda resistir la próxima invasión de parte de ellos. Mucho más que una ofensiva o defensiva entre tanques israelíes y terroristas palestinos, el conflicto se trata de la propia existencia de Israel como estado judío, porque es un anatema entre la mayoría de los gobiernos mundiales.

Durante los 65 años de su existencia, Israel ha soportado nueve guerras y nueve grandes eventos terroristas. Ninguna nación moderna ha tenido que resistir tanto. La mayoría de estos enfrentamientos involucraron a los palestinos, quienes fueron ayudados y dirigidos por poderes mayores externos. Y aunque la Autoridad Palestina y la Liga Árabe aparentan estar en favor de una solución diplomática hacia la creación de dos estados, la realidad es que están promoviendo el terrorismo, debilitando a Israel y manteniendo una constante amenaza de guerra.

El norteamericano, escritor y comentarista político conservador y de fuertes creencias cristianas Dennis Prager, efectivamente definió el conflicto cuando dijo: *«Este podría ser el problema más difícil por resolver, pero es el más fácil de comprender. Un lado quiere vivir en paz y seguridad. El otro, los quiere barrer del mapa. Si los árabes hoy dejaran a un lado sus armas, mañana tendrían paz con Israel. Si Israel dejara a un lado sus armas, mañana dejaría de existir».*

El lado humano del conflicto

Ya que probablemente ninguna super potencia o super diplomático podrá acabar con el conflicto en los próximos días, dirijamos nuestra atención al elemento más afectado en esta lucha: las personas. A ambos lados del conflicto, hay hombres, mujeres y niños con deseos legítimos, tratando de subsistir en medio de la pelea y las proclamaciones sobre el problema. Se necesita una estrategia que ayude a suplir las necesidades de la gente. No se trata de una solución al conflicto, sino de una estrategia que ayude a las personas, tanto a palestinos como a israelíes.

Pero... ¿Quiénes se preocupan por los palestinos?

Cuando se usa el término «palestino», se está hablando de una población refugiada de unos cinco millones de árabes. Hace 65 años, eran simplemente el 12% de esta cifra. Pero... ¿Cómo fue que aumentaron en vez de disminuir, tal como ocurre con una absorción normal? La Organización de las Naciones Unidas (ONU), trabaja para aminorar la población de refugiados en todo el mundo, excepto en Israel.

Además, la Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina, conocida por las siglas UNRWA - es un organismo especial dentro de la ONU cuya misión específica es ayudar a los palestinos, no obstante, lo que hace realmente es mantenerlos bajo la misma condición de refugiados desde que rechazaron la nacionalidad que se les ofreció en 1948.

Hoy día, este pueblo sin nación sufre de una falta de identidad y auto-valía, perpetuada por los diplomáticos y sus propios líderes. No hay compasión hacia ellos, sino que son manipulados por déspotas árabes, los religiosos del islam y la propia ONU, que alega ser su proveedor. Pero si sus propios líderes no se preocupan por ayudarlos, entonces... ¿quién lo hace? La respuesta le podría sorprender, porque el que más le ayuda es Israel. Considere la siguiente evidencia:

Cuando en 1967, Israel tomó control de la Margen Occidental, la Judea bíblica y Samaria, removió las barreras internas, permitiendo que los palestinos disfrutaran de libertad por primera vez desde la ocupación ilegal de Jordania.

Bajo la denominada «ocupación israelí», disminuyó el desempleo, la expectativa de vida aumentó, y en 26 años la población Palestina se duplicó.

Israel modernizó la infraestructura Palestina, creando dos mil compañías manufactureras.

Estableció siete universidades para los palestinos, les enseñó una agricultura moderna, abrió más de cien clínicas de salud y les otorgó libertad de prensa y religión.

Debido a la paulatina retirada israelí de los territorios, estipulada en los Acuerdos de Oslo, el 98% de los palestinos actualmente son gobernados por la Autoridad Palestina.

Hay dos idiomas oficiales en Israel: el hebreo y el árabe. La religión oficial de Israel no es el judaísmo, ya que no tiene religión oficial; sino que

le conceden plena libertad a todos los credos. Los musulmanes controlan sus propios lugares sagrados, incluyendo el Monte del Templo, y los israelíes los protegen.

Israel es el único lugar en Medio Oriente donde florece la población árabe-cristiana.

Finalmente, los mismos palestinos describen la democracia israelí como la que más admiran en el mundo, así lo declaró el árabe Shibley Telhami, a quien comparan con Anwar Sadat, con el presidente egipcio asesinado en 1981, quien es profesor de Paz y Desarrollo en la Universidad de Maryland.

Israel provee servicios médicos gratuitos y especializados a los palestinos. En el año 2012, unos 210.469 pacientes fueron tratados profesionalmente en hospitales israelíes. Veinte preciosos bebés palestinos recibieron tratamientos vitales, incluyendo transplantes de médula ósea, de riñones y cirugía de obstrucción intestinal.

Israel también entrena a profesionales de salud palestinos. Un informe de Israel publicado a finales del 2012 concluye: *«Continuaremos ayudando y asistiendo a la población Palestina... tanto por medio de talleres, como también por seminarios prácticos y teóricos en Israel, para proveer mejores herramientas a los médicos palestinos y mejorar el sistema de salud en la región de Judea, Samaria y en la Franja de Gaza»*.

Cuando se le preguntó a un médico israelí si esperaba que, gracias a su cuidado pediátrico compasivo, mejoraría la actitud de los palestinos hacia los israelíes, suspiró y dijo: *«Yo antes tenía esa esperanza, pero ya no. Como podrán ver, sólo atendemos a las madres y sus hijos por algunas horas, sin embargo ellos cada semana están escuchando a sus imanes decir que somos cerdos y perros»*. La amarga realidad es que reciben ese adoctrinamiento antisemita de parte de sus venerados maestros musulmanes.

Los medios de comunicación se han encargado de convencer a la opinión pública en general de que la crisis humanitaria en Gaza se debe al supuesto bloqueo israelí. Pero Gaza no tiene una crisis humanitaria. El bloqueo marítimo de Israel se somete a la ley internacional y limita la entrada de materiales usados para terrorismo, mientras que facilita la transferencia de grandes cantidades de alimento y otros productos de primera necesidad al pueblo en Gaza.

El Producto Interno Bruto en la Franja de Gaza ha aumentado más del 30% desde 2010, y su tasa de desempleo del 25%, es la más baja registrada

en la década pasada. Cada día se aprueban cien permisos de entrada a empresarios desde Gaza a Israel, además de permitir el paso a residentes por razones humanitarias y personas que están empleadas en organizaciones internacionales. Incluso, Israel permite la importación a Gaza de vehículos de lujo.

Medidas para contrarrestar la amenaza

Los grupos terroristas como Hamás, Hezbolá, la Brigada de los Mártires Al-Aksa y Jihad Islámica Palestina, amenazan diariamente a Israel. En la década pasada, 1.178 israelíes fueron asesinados en más de 25.000 ataques terroristas palestinos. Dos tercios de las víctimas eran parte de la población civil no-combatiente. Otros 8.022 hombres, mujeres y niños israelíes resultaron heridos, mientras innumerables personas sufrieron indecibles traumas emocionales.

Para controlar esta ola terrorista, en el año 2002, Israel comenzó a construir la barrera de seguridad, sobre la que se mencionó al inicio de este artículo, a lo largo de la Margen Occidental. Los críticos, como ya se mencionara, le llaman el «Muro del Apartheid», el «Muro de la Vergüenza», pero sólo el 3% de la barrera es un muro de concreto, porque el resto es un cerco en alambrado de tela metálica. Fue erigido como una defensa pasiva contra el terrorismo, y ha logrado reducir los ataques en un 90%. Las porciones intermitentes en concreto impiden que los terroristas disparen a los transeúntes mientras viajan en sus vehículos. La barrera ha salvado muchas vidas palestinas y también judías, limitando las operaciones israelíes para impedir las actividades terroristas.

Los puntos de inspección tampoco son populares, pero son el medio por el cual la población Palestina puede entrar a Israel, en donde todos pueden atender sus negocios con seguridad. Cuando los activistas acusan a Israel de humillar a los palestinos con esos puntos de control, ¿por qué no reconocen, que Israel, una nación soberana, está otorgando a esos extranjeros el permiso de entrada para que lleguen a sus empleos, visiten a sus familiares, obtengan atención médica y disfruten otros beneficios de la libertad y cultura israelí?

Podemos usar dos analogías de nuestra vida diaria para que veamos el dilema de la seguridad is-

raelí en justa perspectiva: uno de ellos es el caso de la policía, y el otro la seguridad en los aeropuertos.

La fuerza policial tiene la tarea de proteger a los inocentes y detener a los criminales. En áreas donde la criminalidad es más prevalente, los guardianes del orden tienen que ser más enérgicos a fin de cumplir con su trabajo. Sin embargo, en ocasiones se habla de que usan fuerza excesiva, porque lo miran fuera del contexto del crimen que previenen. Los medios de comunicación los describen como una amenaza, en vez de apreciarlos como guardianes de la seguridad.

Por otra parte, el personal de seguridad en los aeropuertos está allí para detener a los malvados y para que el público en general pueda abordar su vuelo con un sentimiento razonable de seguridad. A nadie le gusta que lo detengan, que le hagan preguntas y lo revisen, pero ese procedimiento permite que tanto israelíes como palestinos puedan moverse con confianza y seguridad, a uno y otro lado de la barrera. Aunque el personal y esos métodos de seguridad son una molestia, su presencia es una necesidad en la sociedad moderna.

Los asentamientos

Es posible que los medios de comunicación nos hayan convencido de que los asentamientos israelíes son ilegales y que son el *“impedimento para la paz”* en Medio Oriente. Nos dicen que los israelíes continúan construyendo comunidades en tierras palestinas, desafiando arrogantemente a los super poderes que les dicen que deben desmantelarlos. Hay que reconocer, que algunas construcciones han sido ilegales, pero lo que los medios no informan, es que el propio sistema legal israelí les ha puesto un alto. No obstante, los asentamientos que tan frecuentemente reciben la condena mundial realmente son legales, y son poblados y ciudades que benefician a toda la gente en la región.

Aunque la prensa no publica nada al respecto, la mayoría de los árabes y judíos se relacionan adecuadamente, y lo han hecho por siglos. La cooperación mutua se basa en necesidades humanas en común, tal como el hogar, la familia, el empleo y la sociedad. El problema surge cuando personalidades políticas y religiosas, además de terroristas, tratan de controlar a la gente para alcanzar sus fines destructivos. Abundan historias de colaboración palestina-israelí, pero las agencias que se lucran de la discordia y la disensión no las comparten con el

mundo.

Por ejemplo, trabajadores palestinos en una fábrica de plásticos de la Zona Industrial Barkan en Ariel dicen que prefieren trabajar para los israelíes porque el sueldo que perciben, es dos veces mayor que si trabajaran para una compañía Palestina. El maquinista Ramadan Islim hizo el siguiente comentario que fue publicado en un periódico local, dijo: *«Trabajamos juntos y en los cinco años que he estado aquí no ha habido problemas... lo único que hacemos es trabajar. Tenemos que sostener a nuestro hogar y la familia»*.

Todas las familias de la región necesitan acceso a las mismas oportunidades. El hecho es que las florecientes comunidades israelíes en la Margen Occidental otorgan más libertad a los palestinos y mejores salarios que los que pueden recibir en las áreas completamente palestinas. Pero permítame compartirle otros datos:

- El último gobierno legal en este territorio fue el Mandato Británico, ratificado por la Liga de las Naciones. Las directrices del Mandato permitieron el establecimiento de judíos en la región.
 - La denominada *“Margen Occidental”* recibió ese nombre durante la ocupación ilegal jordana de la Judea y Samaria bíblicas, áreas que son consideradas cuna de la civilización judía.
 - Desde la antigüedad hasta 1948, siempre hubo una presencia continua de judíos en su tierra ancestral, a pesar de todos los que fueron asesinados o expulsados por Jordania.
 - En las décadas antes de 1967, las naciones árabes y escuadrones terroristas, repetidamente atacaron a los israelíes en su territorio.
 - Según una Resolución de la ONU y supuestamente para mejorar la seguridad mientras acordaban medidas permanentes, después de 1967 los israelíes comenzaron a construir sus comunidades en lugares deshabitados, cubriendo sólo el 2% de la Margen Occidental.
 - Israel ha estado dispuesto a desmantelar comunidades completas, plenamente desarrolladas y legales, incluso hasta ha erradicado sus cementerios, con tal de lograr la paz con los palestinos.
 - Entregaron sus comunidades en Gaza, territorio que ahora se encuentra en un completo caos bajo el mando de Hamás. Judea y Samaria, que constituyen el centro de Israel, podrían ser los próximos territorios en sucumbir.
- ¿Cuánto tiene que pagar Israel para lograr la

paz? ¿Será posible que los judíos ni siquiera puedan poseer a Judea? ¿Y qué de Jerusalén, la eterna capital judía desde que fuera establecida por el rey David? ¿Tendrá que ser dividida para satisfacer las demandas injustas de una supuesta Autoridad Palestina, que realmente es una usurpadora? Israel, el pueblo escogido por Dios, nunca se someterá a ser una simple pieza de ajedrez en manos de los diplomáticos.

Ayuda extranjera

El pueblo palestino recibe una ayuda enorme de parte de la comunidad mundial, la que envía grandes sumas de dinero, toneladas de alimento y diversos materiales que lamentablemente no siempre llegan a manos de los necesitados. El corrupto liderazgo palestino a menudo se apropia de estas donaciones para sí, y no rinde cuentas a sus benefactores.

Los palestinos han recibido la mayor cantidad de dinero por persona, en toda la historia, pero aunque a muchos escépticos les sorprenda, la principal fuente de esa ayuda ¡es Israel! En sus primeros veinte años, Israel proveyó más ayuda a los palestinos que todos los árabes juntos, mientras que Estados Unidos ha enviado más de 3.000 millones de dólares a los refugiados palestinos. Gracias a los Acuerdos de Oslo, en la década de 1990 la comunidad internacional envió siete mil millones de dólares a la Autoridad Palestina, y nadie sabe hasta este momento que pasó con la mitad de esta suma de dinero.

Por otro lado, muchos critican a Estados Unidos y lo acusan de proveer ayuda excesiva a Israel. Sin embargo, en sus primeros veinte años como nación, Israel recibió un total de 60 millones de dólares, mientras que las naciones árabes, los enemigos de Israel, recibieron un total combinado de 170 millones de dólares. Luego del tratado de paz con Egipto en 1979, Estados Unidos se comprometió a dar 3.000 millones de dólares anuales a Israel y 2.000 millones de dólares a Egipto.

Estados Unidos gasta más dinero en proteger a otros países que en ayudar a Israel. El dinero para los árabes, proviene de su presupuesto para la defensa, mientras que el dinero para Israel se encuentra en su presupuesto de ayuda foránea. Aún así, esa “ayuda foránea” a Israel es motivada por interés propio, por la necesidad de seguridad mundial en esta volátil región.

Finalmente estos dólares estadounidenses regresan a Estados Unidos, porque Israel se los devuelve comprándoles armas y equipo de defensa. Con armamento suficiente, Israel provee una base confiable de seguridad en Medio Oriente y ayuda a que continúe fluyendo el petróleo árabe en beneficio de las naciones occidentales.

El fallecido secretario de estado, el estadounidense Alexander Haig, hizo en una ocasión el siguiente comentario; dijo: *«Israel es el buque naval americano, más grande en el mundo que no puede ser hundido. No lleva consigo un solo soldado americano, pero se encuentra localizado en una región crítica para la seguridad nacional norteamericana»*.

Además, los científicos de Israel comparten con Estados Unidos proyectos de investigación y desarrollo técnico muy adelantados, aportan su gran conocimiento médico y tecnológico, además de su gran experiencia militar ya comprobada. Si vamos a ser sinceros, la realidad es que Estados Unidos recibe muchísimos más beneficios de Israel, que el dinero que puede invertir en ellos.

Pero... ¿Quién Ayuda a los Judíos?

Desde que en los años 1600 se pusiera en escena la obra teatral de William Shakespeare *«El Mercader de Venecia»*, se propagó el estereotipo común de que los judíos son adinerados, tacaños y auto-suficientes. Esa perspectiva ha hecho que muchos, incluyendo cristianos, no ayuden al pueblo judío, sino que históricamente, ellos han tenido que ayudarse a sí mismos. Esto ha funcionado por un tiempo, hasta que surja nuevamente una expulsión, un pogromo, una campaña terrorista, o un nuevo Holocausto contra ese pueblo tan perseguido.

Es cierto que el adelanto en Israel es increíble, pero su riqueza es un estereotipo. De acuerdo con la CIA, Israel tiene una tasa de pobreza del 24%, mientras que la tasa de pobreza en la Margen Occidental es del 18%. La pobreza se debe a que diariamente está aceptando inmigrantes a una escala mayor que cualquier otra nación del mundo. A esto debemos sumar, que el Israel moderno fue un país que surgió luego de una guerra y que sólo tiene 65 años de edad.

Las agencias mundiales están muy conscientes de la necesidad humanitaria para Palestina

pero... ¿quién ayuda a los israelíes? Ciertamente tampoco lo hacen las diez organizaciones principales cristianas en el mundo. Esas no levantan un solo dedo para ayudarlos, pero sí para acusarlos. Esos grupos envían millones de dólares a las organizaciones palestinas, pero en vez de ayudar a los israelíes, se mantienen distantes, sumando sus voces a las de la elite académica, que acusa a los judíos por los problemas palestinos.

Sin embargo, existen algunas agrupaciones más pequeñas que tratan justamente al pueblo de Israel. Durante el pasado medio siglo, han surgido organizaciones cristianas con el propósito directo de ayudar a Israel. Actúan en respuesta al mandato bíblico de apoyar, fortalecer y defender al pueblo escogido de Dios.

Estos creyentes en la Palabra de Dios están escribiendo un nuevo capítulo de esperanza para contrarrestar la triste y dolorosa historia de Israel. Han descubierto en las páginas de las Escrituras, que cuando alguien extiende una mano para ayudar a este pueblo, están bendiciendo a *“la niña del ojo de Dios”*, tal como dice Zacarías 2:8.

El Señor Jesucristo dijo, que en el día del juicio dirá: *“De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis”* (Mt. 25:40). Aunque es bueno que los cristianos ayuden a los pobres y a los palestinos, es

igualmente importante que ayudemos a los pobres de Israel.

Los israelíes han forjado una sociedad centrada en la paz. «*Shalom!*» - su saludo, una palabra hebrea que significa «*paz*», refleja su anhelo por la paz global. Pero el odio, la envidia y la amenaza constante, han obligado a este pueblo a adoptar una postura fuerte ante sus vecinos. Aún así, siempre están dispuestos a negociar por la paz, entregando territorio, desarraigando a su gente y creando innovaciones en las ramas científicas, tecnológicas, agrícolas, comerciales, médicas y de seguridad, para que prospere toda la región y el mundo. Produciendo soluciones humanitarias para beneficiar hasta a sus enemigos.

Los judíos tienen un profundo respeto por la vida humana, tanto judía como gentil. Y de acuerdo con el Talmud Babilónico, *Sanedrín 4:8, 37a*, viven con la convicción, «*de que quien salva una vida, salva al mundo entero*».

Es obvio que ninguno de nosotros puede resolver el conflicto árabe-israelí, como tampoco lo pueden hacer los dirigentes del estado, los diplomáticos, o la comunidad global, pero sí podemos estar bien informados, compartir estas verdades con otros, orar y ayudar financieramente a los israelíes, aunque nuestro aporte económico puede parecer hasta ridículo. 🙏🙏🙏

Los principales enemigos de la oración

Pastor J. Holowaty

1. La incredulidad:

- Hebreos 11:1-13
- 2 Crónicas 20:20
- Marcos 11:22
- Lucas 8:50
- Juan 6:28, 29; 20:27
- Santiago 1:6, 7

2. El pecado oculto:

- Josué 7:1-11
- Isaías 59:2; 64:7
- Salmo 66:18
- Proverbios 28:13

3. La soberbia:

- 1 Pedro 5:5
- Miqueas 6:8
- Lucas 14:10; 22:26
- Romanos 12:20; 12:3
- Santiago 4:10

4. Los resentimientos:

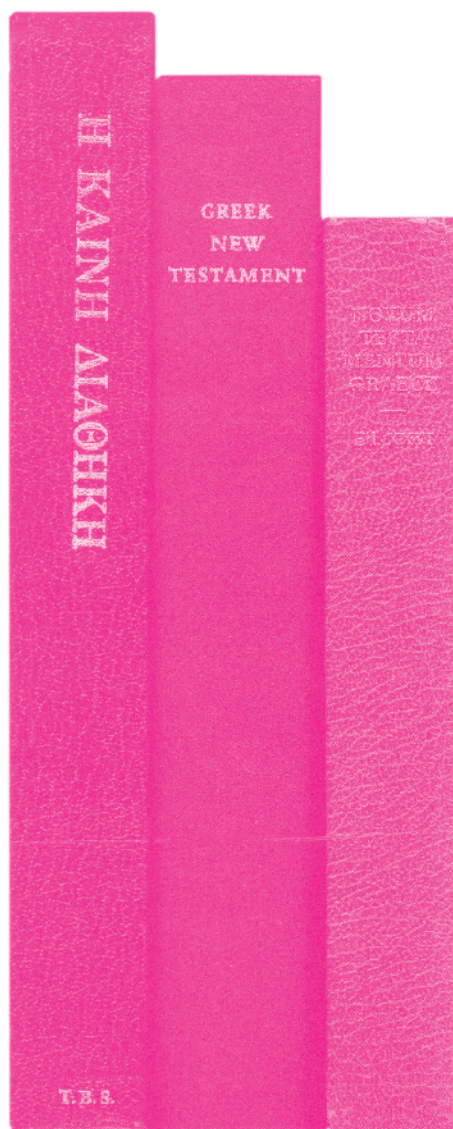
- 1 Pedro 3:1-7
- Mateo 5:23-26; 6:14
- Marcos 11:25
- Lucas 17:4
- Efesios 4:32
- Colosenses 3:13

5. El compromiso con el mundo:

- 1 Juan 2:15-17
- Mateo 16:26
- Lucas 21:34
- Romanos 12:2
- Colosenses 3:2
- Tito 2:12
- Santiago 4:4

6. La desobediencia:

- Proverbios 28:9
- Isaías 1:15
- Deuteronomio 1:41-46
- 1 Samuel 14:36, 37; 28:6



La transmisión del texto del Nuevo Testamento y nuestras Biblias de hoy

Las variantes textuales del Nuevo Testamento

por Rudolf Ebertshäuser

14 Biblias castellanas comparadas

Parte II

5. El origen del texto alejandrino y del greco-bizantino

■ La línea de transmisión alejandrina y las herejías de Egipto

Los manuscritos Sinaítico y Vaticano y también los papiros proceden de una transmisión que tiene su origen en *Alejandro* o *Egipto*. Esto es una región que estaba muy lejos del lugar de los originales de modo que los escribientes difícilmente podían cotejar sus copias con las copias primeras atestiguadas. Y los lectores tampoco podían reconocer tan fácilmente las divergencias de los originales como en el territorio griego de Asia Menor, donde las iglesias fundadas por los Apóstoles seguían existiendo.

Pero más grave es que precisamente en Alejandro y Egipto actuaban muchos herejes (del gr. *hairesis* = doctrina equivocada, partidismo, secta) y enemigos de la fe bíblica, que estaban influenciados sobre todo por el *Gnosticismo* [derivado de *gnosis* = conocimiento secreto], el *Arrianismo* y la *filosofía griega*. El gnosticismo era una doctrina pagana de misterio que estaba basada en conocimientos de revelaciones demoníacas y que ya en el primer siglo comenzó a obrar en las iglesias cristianas que se estaban formando (comp. 1 Ti. 4:1-5; 1 Ti. 6:20 donde la traducción “ciencia” en el gr. dice *gnosis*; Col. 2; 1 Jn.).

Los gnósticos enseñaban entre otras cosas un dualismo antibíblico de (buen) espíritu y (mala) ma-

teria, la autosalvación del hombre por medio de la “iluminación” demoníaca o “conocimiento”, el desprecio por todo lo corporal o creado (tendencia a un ascetismo equivocado o un total desenfreno) y especulaciones pagano-ocultistas sobre la creación y el mundo de los ángeles. Hacían una distinción entre la divinidad suprema y otro supuesto dios creador inferior malo (“un demiurgo”), que habría hecho la creación mala y al cual identificaban con el Jahvé del Antiguo Testamento.

El Gnosticismo “cristiano” y Orígenes como defensor de los textos alejandrinos

Bajo el ropaje “cristiano”, el gnosticismo, entre otras cosas, causó una devaluación del Antiguo Testamento (interpretándole esencialmente de manera alegórica y figurada). Los gnósticos negaban que Jesucristo es Dios, con la misma naturaleza que el Padre; negaban que Él es desde la eternidad el Hijo de Dios y se hizo hombre verdadero (comp. Jn. 1:1-14, lo cual va dirigido directamente contra los gnósticos), y negaban su muerte en la cruz como sacrificio expiatorio. Para los gnósticos, Cristo era un ser angélico creado, que nunca se hizo realmente hombre (“ha venido en carne” - 1 Jn. 4:1-3) y no podía morir en la cruz por los hombres. Para otros herejes Él era un hombre normal, aunque “espiritualmente” dotado, que nunca fue engendrado por Dios y no era Dios desde la eternidad (la raíz del “Arrianismo”). Muchas herejías horribles sobre la persona de Jesucristo que caracterizaron la historia temprana de la iglesia católica, tienen que ver directa o indirectamente con la influencia dañina del gnosticismo “cristiano” y de la filosofía griega.¹⁴

De gran importancia para la transmisión textual alejandrina fue el famoso erudito *Orígenes* (aprox. 185-254). Estudió en la “escuela catequística” alejandrina dirigida por el gnóstico “cristiano” Clemente de Alejandría, y después fue maestro de la misma. Bajo la influencia de herejías místico-ascetas se castró él mismo. Orígenes estaba muy influenciado por el gnosticismo y la filosofía neoplatónica y se le conoce como fundador de la herejía del universalismo.¹⁵ Ponía en duda la autenticidad de algunos pasajes de los evangelios, por su método arbitrario de interpretación alegórica.

Se puede decir que Orígenes fue el primero que practicó la “crítica textual” en el sentido científico moderno. Por eso los críticos textuales de hoy le aprecian tanto. Algunos investigadores atribuyen

a Orígenes una gran influencia sobre los manuscritos Sinaítico y Vaticano. Estos manuscritos probablemente fueron hechos por encargo del emperador Constantino por Eusebio de Cesarea que era gran admirador de Orígenes. Eusebio los hizo elaborar según los principios críticos de su maestro. Así entraron en estos manuscritos influencias gnósticas y otras influencias perniciosas de la transmisión alejandrina.

La iglesia católica occidental cuyo idioma oficial era el latín adoptó algunas lecturas alejandrinas y las incorporó en la traducción latina de su Biblia “Vulgata”, después de haber llegado a ser la iglesia estatal y “popular” bajo el emperador Constantino. Esto parece mostrar que esta iglesia no era capaz de superar del todo las doctrinas erróneas de los enemigos de la fe, porque ya en aquel entonces estaba en su interior completamente leudada por ellas y no se encontraba ya sobre el fundamento bíblico. Con el tiempo, la Vulgata llegó a ser el texto estándar del NT en la iglesia católica, mientras que el texto griego se fue dejando de lado casi totalmente.

El clima seco y cálido de Egipto posibilitó la supervivencia de manuscritos alejandrinos antiquísimos, que por sus muchos errores, inexactitudes y falsificaciones heréticas posteriormente no se volvieron a utilizar (¡de otra manera se hubiesen deshecho!). Son testigos de una línea lateral desfigurada de la transmisión textual, que con buenas razones se dejó de lado, de modo que sus manuscritos en tiempos posteriores ya casi no se copiaban, porque fueron reconocidos como no fiables y falsificados.¹⁶ Su edad, por lo tanto, de modo alguno es una garantía para denotar su proximidad al texto original, porque la actitud arrogante y negligente de sus escribientes, causada por herejías, les sedujo a transmitir el texto de manera desfigurada y mutilada.

La línea de transmisión del texto mayoritario

El texto mayoritario proviene de una región (Asia Menor y Grecia), en la que muchas de las primeras iglesias cristianas fueron fundadas todavía por los mismos apóstoles y poseían aún los escritos originales (al menos el Evangelio de Juan, las epístolas a los Corintios, a los Gálatas, Efesios, Colosenses, Filipenses, Tesalonicenses, Timoteo, las epístolas de Pedro y el Apocalipsis) o copias correctas certificadas, para garantizar una trans-

misión fiel. En esta región obró Timoteo (quizá hasta entrado el Siglo II) a quien el apóstol Pablo había encomendado la tarea de guardar la Palabra de Dios (comp. 2 Ti. 1:13, 14). Hasta aproximadamente el año 90 el apóstol Juan tuvo su ministerio en esta región, siendo un testigo de la verdadera transmisión, autorizado por Dios.

En esta región, pues, había las mejores condiciones para garantizar una transmisión fiel del NT revelado. Esto también es válido para los copistas de los escritos originales. En el primer siglo se puede decir que en casi todas las iglesias de esta región había aún judíos creyentes, y podemos partir de la base de que sus copias del NT estaban marcadas por su actitud sumamente cuidadosa, caracterizada por una santa reverencia ante cada una de las letras y palabras en la transmisión de la Escritura.

Añadido a esto hay que decir que durante muchos siglos esta región fue el “corazón del cristianismo”, como hacen constar también Kurt y Barbara Aland: “Es seguro que Asia Menor y Grecia fueron el centro de cristianismo primitivo, ejerciendo una influencia considerable o tal vez incluso decisiva sobre el desarrollo del texto neotestamentario”.¹⁷ *Precisamente esta influencia se hace visible en la transmisión del texto mayoritario.* Los críticos textuales, sin embargo, se niegan a reconocer este hecho por sus prejuicios espirituales. Es, por lo tanto, consecuente que los creyentes reconocieran y divulgaran este texto transmitido con toda fiabilidad por la dirección y providencia de Dios. A partir del Siglo IV es generalmente reconocido por los creyentes de habla griega en todo el imperio romano.

Con respecto a 2 Timoteo 1:13, 14 deberíamos considerar aquí la importancia de los creyentes sencillos guiados por el Espíritu Santo para la transmisión fiel del texto original del NT. Las sagradas Escrituras del NT eran intercambiadas en las primeras iglesias por medio de copias certificadas, y eran leídas con avidez (en lo que con toda seguridad tuvieron un cierto control los apóstoles y sus colaboradores). Sobre todo en las reuniones de la iglesia se leían con regularidad (comp. Col. 4:16) con lo que quedaron bien afianzadas las palabras textuales.

De esta manera, en el corazón del cristianismo apostólico, en un período de unos 30-40 años pudo formarse una transmisión cuidadosa del texto verdadero, antes de que irrumpieran las influencias dañinas, falsificaciones y cosas semejantes. Por

esta razón, estos creyentes podían reconocer y rechazar escritos falsos y falsificados, a pesar de que sólo algunos de ellos poseían copias fieles.

Una prueba contundente para la firmeza de esta transmisión fidedigna es, que también los herejes como por ejemplo los origenistas y arrianos que pudieron consolidarse en esa región, tuvieron que conservar ese texto transmitido, para ellos contraproducente, no pudiendo osar meter omisiones o cambios como sus correligionarios en Alejandría.

Por el testimonio y la obra del Espíritu de Dios, el texto mayoritario que se basaba en los originales fue tan difundido y aprobado que éste, y no las formas textuales discrepantes de Alejandría, llegó a ser el texto predominante divulgado en todas partes. En esto, los creyentes podemos ver la fidelidad de Dios a Sus promesas. Aún y cuando la iglesia griega ortodoxa vivió una decadencia espiritual y apostasía parecida a la de la iglesia católica de Occidente, sin embargo, fue hecha la guardiana del texto original por medio de la providencia y obra de Dios, a semejanza de los rabinos incrédulos de la Edad Media que fueron los guardianes del texto hebreo del Antiguo Testamento.

Por medio de una cadena ininterrumpida de copias, este texto fiable fue difundido en todas partes donde vivían creyentes. En el clima húmedo del territorio mediterráneo los manuscritos de pergamino o papiro tenían normalmente una vida de 150-200 años como mucho (puesto que eran usados constantemente) y tenían que ser sustituidos por nuevas copias. De ahí se explica que el texto mayoritario generalmente reconocido haya llegado a nosotros principalmente en manuscritos relativamente tardíos: sus antecesores tempranos se desintegraron por causa del clima y el uso frecuente y fueron sustituidos por copias fieles.

La gran fidelidad de esta línea de transmisión con respecto al trato del texto que le ha sido confiado se muestra en la asombrosa uniformidad del texto en las muchas copias de copias, que además proceden de regiones muy alejadas la una de la otra. Esta uniformidad solamente se explica por el hecho de que reproducen con gran cuidado un antecedente común: los originales inspirados.

De esta manera se explica que un manuscrito del S. XIV pueda contener una reproducción del texto original más fiable que un manuscrito del S.II.¹⁸ Lo decisivo es: ¿procede el texto transmitido de los escritos originales y ha sido transmitido fiel y cuidadosamente por medio de las copias in-

termedias? El Texto Mayoritario presenta todas las características de semejante transmisión cuidadosa. Los testigos más importantes de la crítica textual, en cambio, demuestran convincentemente, lo equivocado que es afirmar que los testimonios textuales más antiguos serían los más fiables y los que más se acerquen a los originales.

¹⁴Sobre estos nexos comp. entre otros Heussi, *Kompendium der Kirchengeschichte*, 10ª ed. Tübinga (J.C.B. Mohr) 1949, p. 50-106.

¹⁵UNIVERSALISMO: Creencia de que todo ser humano finalmente alcanzará la salvación en Jesucristo (llamada también “restauracionismo”). [...] La doctrina tiene una larga historia. Hubo teólogos universalistas en la Iglesia Antigua. Se enseñó primero en Alejandría. Orígenes elaboró extensamente la doctrina ... (De *Diccionario de Historia de la Iglesia*, Editorial Caribe, p. 1036-1037).

¹⁶Estos puntos de vista están muy bien explicados en Pickering, *Identity*, p. 99ss.

¹⁷Aland/Aland, *Der Text...*, p. 62/63 y 77.

¹⁸Esto, de hecho, es algo indiscutido en la investigación textual del Antiguo Testamento; referente al AT, la mayoría de los eruditos defienden la fiabilidad y superioridad del texto masorético (que también ha sido transmitido solamente en manuscritos “tardíos” del Siglo X y equivale al Textus Receptus del NT) frente a los manuscritos más antiguos (comp. Ernst Würthwein, *Der Text des Alten Testaments*, Stuttgart 1952, p. 19 y 83).

6. Los dudosos testigos principales de la crítica textual

Por medio de unos pocos datos y cifras quisiera demostrar lo poco fiables que son para la transmisión textual los manuscritos más antiguos que han llegado hasta nosotros. Muestran sobre qué base arbitraria está construido todo el edificio de la crítica textual moderna. Si los testigos principales de los que presentan sus acusaciones contra el Textus Receptus no son dignos de confianza, entonces tampoco lo son las ediciones de “Nestle-Aland” que esencialmente se basan en ellos. El caso “Textus Receptus” merece ser de nuevo procesado y decidido.

■ El Códice Sinaítico (“Alef”)

Este manuscrito del Siglo IV está entre los más famosos y reconocidos. Fue hallado por Tischendorf en el Siglo XIX en un cubo de la ba-

sura del convento de Santa Catalina al pie del monte Sinaí. Para el crítico textual Tischendorf era el manuscrito mejor y más puro de todos y por causa de él modificó más de 3.500 pasajes de su edición crítica del NT.¹⁹ Es uno de los testigos textuales principales para el texto alejandrino-egipcio, que según el prejuicio de los críticos textuales sería el que más se acerca al original. Kurt y Barbara Aland, no obstante, evalúan la calidad de su transmisión textual con cierta reserva: “El texto, que contiene numerosas lecturas singulares [= formas textuales que sólo se encuentran en el Sinaítico. Nota del autor, R.E.] (y descuidos), fue sobreestimado excesivamente por Tischendorf; en su valor es bastante inferior a B [= Códice Vaticano] (...)”.²⁰

Esta confesión está formulada con bastante finura y embellecimiento. Burgon ha contado solamente en los Evangelios 1.460 lecturas discrepantes, que no se hallan en ningún otro manuscrito - es decir, ícasi 1.500 casos en los que este “testigo”, incluso bajo los criterios de la crítica textual, muy probablemente está equivocado! El manuscrito está plagado de evidentes faltas de los copistas y negligencias, como la omisión de líneas enteras y palabras. En comparación con el Textus Receptus, el Códice Sinaítico omite 3.455 palabras solamente en los Evangelios, añade 839, sustituye 1.114 palabras por otras, cambia el orden de 2.299 palabras en distintas frases y modifica 1.265 palabras, de manera que resulta en un total de 8.972 diferencias! Al menos 10 correctores se esforzaron posteriormente en arreglar una parte de estos errores.²¹

Más grave que esto es que el Sinaítico, que se originó bajo la influencia de Orígenes, contiene numerosas omisiones y cambios que indican un menoscabo intencionado efectuado por partidarios de herejías. El Sinaítico omite por ejemplo “Hijo de Dios” en Marcos 1:1, “en mí” en Juan 6:47, “que está en el cielo” en Juan 3:13, la ascensión en Lucas 24:51, cambia “¿crees tú en el Hijo de Dios?” en “¿crees tú en el Hijo del Hombre?” en Juan 9:35 y en 1 Timoteo 3:16 dice “El” en lugar de “Dios”. Es uno de los tres (!) manuscritos que omiten el final de Marcos 16, y también omite Juan 7:53-8:11. A cambio contiene la “epístola de Bernabé” y el “Pastor de Hermas”, escritos católicos tempranos caracterizados por herejías, ique los editores “de confianza” de este código consideraban como santas escrituras!

■ El Códice Vaticano (B)

El segundo testigo principal de la crítica textual es un manuscrito del Siglo IV procedente de la biblioteca del Vaticano. Está estrechamente relacionado con el Sinaítico, de modo que los investigadores textuales suponen que tuvieron un antecedente común. La calidad de esta copia es algo mejor que la del Sinaítico, aunque aquí también hay muchas faltas de los copistas y negligencias. En los Evangelios solamente contiene 589 variantes, que no se hallan en ningún otro manuscrito. En comparación con el Textus Receptus, Burgon ha descubierto que omite en los Evangelios 2.877 palabras, añade 536, sustituye 935 por otras, cambia la posición de 2.098 palabras en la frase y modifica 1.132 palabras, de modo que resulta un total de 7578 diferencias.

El Códice Vaticano ha sido para muchos críticos textuales, y de manera especial para Westcott y Hort, el texto consumado “puro”, sin influjos ajenos, que ponían casi al mismo nivel que el original. Pero la crítica textual ya ha tenido que deshacerse de este dogma insostenible.²² El Códice Vaticano muestra un estrecho parentesco con el Papiro P⁷⁵ que es más antiguo que él, y coincide con el Sinaítico en muchos pasajes cuando se trata de discrepancias del texto transmitido originadas por herejías.

A pesar de que estos dos testigos principales contradicen tan a menudo al texto tradicional, desacreditan su testimonio por el hecho de que entre ellos dos constantemente están en desacuerdo. El investigador textual Herman Hoskier descubrió que el Sinaítico y el Vaticano ise contradicen 3.036 veces en los Evangelios!²³ ¡Calculado esto en una página normal de la Biblia, esto equivaldría a 30 pasajes contradictorios por página! Esto nos hace recordar un versículo de la Biblia: **“Porque muchos decían falso testimonio contra él, mas sus testimonios no concordaban”** (Mr. 14:56). La señal bíblica de un testimonio verdadero, sin embargo, son varios testigos que coinciden en decir lo mismo. Estos no los hallamos entre los manuscritos egipcios, sino solamente en la transmisión mayoritaria.

■ Los Papiros

En el Siglo XX la crítica textual añadió los manuscritos tempranos en papiro (casi todos del Siglo II y III) como testigos al lado del Sinaítico y Vaticano. Muestran un parentesco interno con

estos por su procedencia común de Egipto y el trato negligente y arbitrario del texto.²⁴ Algunos de estos papiros, sobre todo el P⁷⁵ pertenece a los testigos del texto alejandrino. Otros, sin embargo dan testimonio de la existencia de lecturas típicamente mayoritarias que datan ya del Siglo II y III, y son, por lo tanto, testigos indirectos de la defensa y no de la acusación contra el Textus Receptus.²⁵

■ Códice de Beza (D)

Durante un cierto tiempo otro manuscrito antiquísimo desempeñó un papel muy importante para la crítica textual: el *Códice de Beza* (Códice D) del Siglo V. Es uno de los manuscritos más arbitrarios y corruptos de todos, pues contiene un número extraordinario de omisiones, cambios y añadiduras de interpretación libre. Es interesante que su origen también se dice que es Egipto.²⁶ En algunas ediciones del “Nestle-Aland” hasta la 25ª edición se estimó de tanto valor, aún estando casi totalmente solo, que se tomó como base para justificar una serie de omisiones y desfiguraciones arbitrarias. Hoy se le ha vuelto a quitar mucho del valor atribuido a este “testigo principal” de la crítica textual.²⁷

También en el texto de “Nestle-Aland” actual se da claramente preferencia a la transmisión alejandrina con su pequeña minoría de unciales. En la mayoría de los casos se da más peso al conjunto del Sinaítico, Vaticano y los antiguos papiros. Es interesante que en algunos pasajes ya se han reconocido lecturas mayoritarias - pero sólo, en la medida en que se han hallado también en los viejos unciales. Por lo general, el juicio arbitrario de la crítica textual sigue siendo que la cantidad abrumadora de manuscritos de la tradición textual bizantina “(...) están fuera de consideración para el trabajo de la crítica textual”.²⁸

¹⁹Comp. Burgon, *The Traditional Text of the Holy Gospels*, London (George Bell and Sons) 1896, p. 159-160.

²⁰Aland/Aland, *Der Text...*, p. 118.

²¹Pruebas de esto en Burgon, *The Revision Revised*, Reimpresión, Collinswood N.J. (Dean Burgon Soc. Press), sin año, p. 12; comp. también Mauro en Fuller (Ed.), *True or False? The Westcott-Hort Textual Theory Examined*, Grand Rapids (Institute for Biblical Textual Studies), p. 72-80.

²²El comentario de Aland/Aland sobre este prejuicio “científicamente cimentado” de Westcott y Hort con motivo de Mt. 21:28: “(...) en este caso el dar preferencia

a B (Códice Vaticano) les conduce (como tantas otras veces) al extravío.” *Der Text...*, p. 262.

²³Comp. William P. Grady, *Final Authority*, Schererville, Indiana (Grady Publications) 7ª ed. 1995, p. 98.

²⁴Ejemplos convincentes en Pickering, *The Identity...*, p. 121-125.

²⁵Comp. al respecto los estudios de los investigadores textuales en Pickering, *The Identity...*, p. 76-77.

²⁶Comp. Aland/*Aland*, *Der Text...*, p. 118-119.

²⁷Comp. al respecto Aland/*Aland*, *Der Text...*, p. 61, donde también al Códice D se le atribuye un origen egipcio. Comp. también p. 79.

²⁸Aland/*Aland*, *Der Text...*, p. 114.

7 Los métodos de la crítica textual racionalista y sus frutos

Vemos, pues, que la sentencia contra el Textus Receptus la han pronunciado jueces parciales en base de testigos de poco crédito. Por eso es necesario que los creyentes vuelvan a ocuparse de este caso y comprueben ellos mismos con qué métodos este alto tribunal autodesignado ha llegado a su veredicto. Se trata aquí de cosas absolutamente esenciales: el carácter intocable y la pureza de la Palabra de Dios, que para nosotros es nuestro Pan de vida y suprema autoridad para nuestra vida. Nosotros como hijos de Dios ¿podemos dejar la Palabra de la Escritura en manos de la crítica textual siendo ésta una ciencia secular, para que procedan como mejor les parezca a ellos? Hay buenas razones para no hacerlo.

¿Se puede proceder con la Biblia como con las obras de Platón u Homero?

Un principio declarado de la crítica textual es que la historia textual del NT habría que estudiarla como la de cualquier otro documento antiguo. Westcott y Hort afirman esto en la introducción a su edición crítica del NT: “Los principios de la crítica textual (...) son válidos para todos los textos antiguos, que han quedado conservados en una mayoría de documentos. El ocuparse con el Nuevo Testamento no requiere ni justifica ningún principio diferente cualquiera que sea”.²⁹

La crítica textual, por lo tanto, no considera al Nuevo Testamento como Palabra de Dios, sino como un documento de la antigüedad como tantos otros más, que se puede tratar con el bisturí

científico de igual manera que los manuscritos de las obras de Homero o Platón. Lo que se hallaba en el texto original del NT lo han de averiguar solamente algunos eruditos por medio de conclusiones racionales.

Precisamente este principio básico “neutral” y “científico” es el que jamás debe adoptar un creyente. El Nuevo Testamento no es palabra de hombres, sino la santa Palabra de Dios, inspirada por Dios mismo. Dios mismo hizo escribir palabra por palabra los escritos del NT por medio de sus apóstoles y profetas, y Dios ha prometido que velará sobre ellas y las guardará. El NT es el fundamento de “la fe que ha sido una vez dada a los santos” (Jud. 3).

Una investigación que niega el carácter de la Sagrada Escritura como Palabra sobrenatural revelada por Dios, jamás puede ser aceptada por los creyentes; y tampoco es capaz de sacar a luz ninguna verdad, porque está edificada sobre una mentira. El hombre como juez y señor sobre la Palabra revelada de Dios - esta premisa equivocada y audaz ya debería motivar a cualquier creyente fiel a la Biblia a rechazar las conclusiones de la crítica textual, porque, en el fondo, no pueden ser correctas.

El principio del “¿Conque Dios ha dicho?”

El punto de partida de la crítica textual racionalista fue el rechazo del texto básico griego, del Textus Receptus, aceptado por los creyentes de la Reforma. Lo que la fe sencilla consideraba como Palabra de Dios con autoridad, era cuestionado sistemáticamente por los eruditos según el lema: “¿Conque Dios ha dicho?”. Con argumentos pensados con astucia y unas construcciones mentales dudosas se calificaron de añadiduras posteriores y de falsificaciones humanas algunas partes de la Biblia.

Esto ya muestra la afinidad interna con la “crítica bíblica” en sí, que emprende la misma empresa con argumentos de la “crítica literaria”. Los que ellos mismos se han designado jueces sobre la Palabra de Dios han dado su veredicto de “Falso” sobre muchas palabras preciosas de la Escritura, palabras que a través de todos estos siglos pasados los creyentes han amado y estimado, y finalmente incluso se las quitaron de la Biblia.

Los intentos de la crítica textual en el fondo tienen la finalidad de derrocar la Palabra de Dios como autoridad última y someterla al juicio de la

sabiduría y ciencia humana. Kurt y Barbara Aland lo dicen casi abiertamente: “Todos los esfuerzos expuestos para liberarnos de la supremacía del Textus Receptus, hay que estimarlos tanto más, puesto que esa época era de la opinión de poseer en él infaliblemente el texto literal del Nuevo Testamento inspirado por Dios mismo (y esto hasta el más mínimo detalle) (...)”.³⁰

La autoridad de la Palabra transmitida y dada por Dios primeramente se puso en duda; luego cuando hubieron “derribado” el texto transmitido, levantaron sobre los creyentes la autoridad de la sagacidad erudita y del intelecto actuando a rienda suelta. El resultado fue la inseguridad y confusión, y después los graves recortes y cambios en el texto de la Biblia.

Ceguera frente a las falsificaciones heréticas en la transmisión

Aunque los críticos textuales saben muy bien de la historia de la iglesia, que precisamente los primeros cuatro siglos estuvieron marcados por poderosas luchas espirituales y las más diversas tendencias heréticas, que no tenían escrúpulos en cambiar el texto de los escritos neotestamentarios, se resta importancia a esta circunstancia y a penas se tiene en cuenta. Westcott y Hort, por ejemplo, afirman que no habría “indicios para una falsificación intencionada del texto con fines dogmáticos”.³¹ También Kurt y Barbara Aland expresan imparcialmente que en Egipto “la Gnosis al comienzo parece ser que desempeñaba un papel predominante”, pero a pesar de esto, sitúan nada menos que en esa provincia la “transmisión relativamente fiel” del “texto normal”.³²

De la misma manera que la crítica textual incrédula cierra los ojos ante el hecho de que la Palabra es una revelación divina y es guardada por Dios, así tampoco ve los ataques de Satanás contra la Palabra de Dios, que dejó desfigurar y mutilar por medio de sus instrumentos, los transcritores inducidos por herejías. Esta ceguera también tiene que conducir a errores.

Los dudosos métodos de interpretación de los críticos textuales³³

Ya hemos visto que el principio fundamental defendido por la crítica textual hasta el día de hoy, que los testigos textuales mejores serían los más antiguos, en la historia del NT ya no es sostenible ni siquiera según los criterios científicos. Esto es

tanto más válido a la luz de una evaluación espiritual. En el fondo, la crítica textual implícitamente y quizá de modo inconsciente tiene una preferencia por la línea de transmisión *alejandrina*, por Orígenes y el gnosticismo, por la tradición de transcritores “libres” y la cristología “sin dogmatismos” de los herejes, que se acerca mucho más a las convicciones religiosas de la mayoría de los críticos textuales que la cristología “dogmático-ortodoxa” del texto mayoritario.³⁴

Otros principios metódicos de la “crítica textual” también son dudosos bajo puntos de vista espirituales. Por ejemplo, existe la regla de que la “lectura” (= variante del texto) más difícil (oscura, poco clara) habría que considerarla como la más cercana al original. Las lecturas, sin embargo, que armonizan con otras partes del NT y son claras y fácilmente comprensibles, se explicarían, según ellos, con retoques estilísticos e intervenciones posteriores. Con esto insinúan que la Escritura originalmente habría sido oscura y contradictoria - aquí también la raíz está en no creer en la inspiración.³⁵ Aparte de esto se pasa por alto el hecho de que para los creyentes verdaderos cada palabra de los escritos neotestamentarios era santa e intocable, y que jamás hubiesen osado añadir o quitar algo (icomp. Ap. 22:18, 19!).

Otra regla igualmente arbitraria es que, en caso de duda, la variante más corta sería la genuina. Con esto restan importancia al gran peligro que existía precisamente en la escritura griega uncial de omitir pasajes sin querer; así pueden dar preferencia a las reducciones alejandrinas. Donde la Escritura ofrece dos o tres testimonios de una afirmación, de acuerdo con el principio espiritual de 2 Corintios 13:1, los críticos textuales espiritualmente ciegos explican que el segundo y tercero habrían sido añadidos por motivos de la “armonización”. Donde el Textus Receptus está completo y claro, y el alejandrino reducido y difícil de comprender, explican que las palabras que dan el sentido han tenido que ser añadidas después, habiendo que suponer aquí más bien que tales palabras que figuran en 99 testigos textuales y en uno no, fueron omitidas por este último, antes que añadidas (comp. p. ej. 1 Co. 11:29).

Los críticos textuales se levantan como jueces y señores sobre la Palabra de Dios

Todo esto no nos debe asombrar, si tenemos en cuenta que la ciencia secular ya en su princi-

pio fundamental niega la existencia y el obrar de Dios, excluyendo de su modo de proceder “estrictamente objetivo” los puntos de vista espirituales de la fe, para poder ser considerada como “ciencia”. Los representantes en cabeza de la “crítica textual” son casi todos científicos incrédulos que rechazan la inspiración y con ello el carácter de revelación divina de la Sagrada Escritura.

Pero también los científicos creyentes o teólogos tienen que adaptarse a este dictado si no quieren caer en deshonra y desprecio. La fe y lo divino no puede entrar en las argumentaciones de la crítica textual sobre el NT, de otra manera se es considerado como un fanático retrasado y dogmático, que trabaja “poco científicamente” y no se puede tomar en serio. Toda “crítica textual científica” en el fondo, parte de la base que el hombre con su inteligencia tendría el derecho y sería capaz de decidir él mismo, lo que estaba escrito en los manuscritos originales y lo que no.

Algunos que apoyan el texto de Nestle-Aland objetan que también han participado algunos creyentes en la crítica textual. Entre ellos, por ejemplo, Bengel, Tregelles, Darby y Kelly. Es cierto - pero ¿hace esto una diferencia para la evaluación espiritual de la crítica textual? Hay que suponer que estos hombres con toda seguridad actuaron con las mejores intenciones, pensando que por medio de la investigación de ciertas variantes se podrían aproximar más al texto original del NT. Pero esto no significa que tengamos que aceptar como correctas sus convicciones en el ámbito de la crítica textual, por el mero hecho de que eran hijos de Dios y en parte, apreciados maestros de la Biblia. Al contrario, esto nos muestra que algunas veces incluso creyentes espiritualmente maduros y cimentados en la doctrina bíblica pueden dejarse desviar del sencillo punto de vista de la fe en determinados ámbitos, por medio de corrientes intelectuales erróneas.

No obstante, es interesante que, por ejemplo, John Nelson Darby no aceptó en sus traducciones la mayoría de las variantes que no coincidían con el Textus Receptus, cuando tocaban la obra redentora de Jesucristo y el hecho de que era el Hijo de Dios. De ahí que la Biblia alemana “Elberfelder” antes de la revisión tenga en algunos versículos todavía el texto de la Reforma, mientras que después de la revisión se aparta de él (p. ej. 1 Ti. 3:16; Jn. 9:35; Mt. 1:25; Mt. 18:11). A pesar de ello es lamentable que también esta traducción antigua

en gran parte excelente, por medio de paréntesis pone en duda por ejemplo la revelación transmitida de Marcos 16:9-20 o Juan 7:53 a 8:11. De modo que tenemos que constatar que la crítica textual tampoco produce buenos frutos en los casos en que la han practicado creyentes.

La gran miseria en la iglesia de hoy es que la gran mayoría de los pastores, maestros, teólogos y predicadores de la Palabra confían de buena fe en el juicio de la crítica textual sin sentir la necesidad o sin atreverse a formarse una opinión propia en la cuestión sobre el texto genuino del NT guardado por Dios. Detrás de esto, lamentablemente, hay en algunos creyentes una fe equivocada en la ciencia, una confianza descarriada en el progreso de la crítica textual con su “investigación objetiva”, que al fin y al cabo se supone que es la que mejor tiene que saber lo que está en el NT y lo que no. Algunos creyentes aceptan los principios, métodos y resultados de la crítica textual sin reconocer que en el fondo no son conciliables con su propio punto de vista de la fe.

¿Cuál es el resultado de la influencia de la crítica textual sobre las Biblias modernas? La base textual imperativa de la mayoría de las ediciones modernas de la Biblia, el texto de Nestle-Aland, queda determinado por debates y a menudo por voto mayoritario de un pequeño grupo internacional de científicos partidarios de la crítica bíblica, entre los que se encuentra también un representante de alto rango de la iglesia católica. Este círculo selecto de eruditos instaurado por la unión mundial liberal de sociedades bíblicas decide lo que millones de cristianos creyentes leen y aceptan como Palabra de Dios.³⁶ ¡Las nuevas ediciones del “Nestle-Aland” son nada menos que un *texto ecuménico universal*! En 1968, el Vaticano y las Sociedades Bíblicas Unidas acordaron unas directrices según las cuales se habría que *utilizar exclusivamente este texto* en las iglesias, ediciones de la Biblia, en los estudios universitarios y en las escuelas! Esto debería dar mucho que pensar a todos los cristianos sumisos y fieles a la autoridad de la Biblia.

Cuando este círculo ecuménico de eruditos tacha una frase de la Biblia, entonces en la próxima edición de muchas Biblias en el mundo faltará esa frase; cuando cambien algunas palabras, ¡entonces repercute en las Biblias modernas de muchos países del mundo! En cuanto a las palabras genuinas de la Sagrada Escritura, los creyentes que se

han decidido por Biblias modernas críticas tienen que confiar en las conclusiones de la razón de estas personas, de las que la Palabra de Dios dice que tienen el entendimiento entenebrecido y son incapaces de conocer las cosas de Dios, porque tienen que ser juzgadas espiritualmente (véase Ef. 4:18; 1 Co. 2:9-16).

²⁹Citado en Pickering, *Identity*, p. 32. Traducido por R.E.

³⁰Aland/Aland, *Der Text...*, p. 21.

³¹Citado según Pickering, *Identity*, p. 32.

³²Aland/Aland, *Der Text...*, p. 69.

³³Para más información véase sobre todo Pickering, *Identity*, p. 31-98 y Hills, *King James Version*, p. 62-114 como también Burgon, *Unholy Hands*. El modo de proceder científicamente poco consistente de Westcott y Hort se ve claramente en Aland/Aland, *Der Text...* p. 28.

³⁴Westcott y Hort, por ejemplo, honrados por la crítica textual como derrotadores del Textus Receptus, sostenían actitudes expresamente críticas frente a la Biblia, defendían varias doctrinas erróneas y como miembros del "Ghostly Guild" trabajaron con ahínco en expe-

rimentos parapsicológicos y espiritistas. Hort era un admirador de Darwin y del católico Newman. Ambos simpatizaban con la iglesia católica. Comp. al respecto Grady, *Final Authority*, p. 213-242. Aland/Aland dan a conocer su punto de vista crítico frente a la Biblia, al calificar de "deuteropaulinas" (= escritos falsos posteriores) a algunas epístolas de Pablo, *Der Text...*, p. 92.

³⁵La arrogancia y ceguera espiritual de los críticos textuales incrédulos se manifiesta con especial vigor, cuando Aland/Aland con toda seriedad defienden su juicio de que las palabras de 1 Tesalonicenses 2:7 originalmente fueron: "Antes fuimos niños entre vosotros, como la nodriza que cuida con ternura a sus propios hijos" [gr. *nèpioi* en lugar de MT/TR *èpioi* = tierno, amoroso], *Der Text...* p. 287-288. Este conocimiento "respaldado por la ciencia" es tan evidentemente equivocado, que ninguna traducción de la Biblia se atreve a traducir aquí según el texto griego de Nestle-Aland.

³⁶Aland/Aland lo ven muy claro: "En esto no se trata de un texto cualquiera, sino de la base para la interpretación del Nuevo Testamento por todos los teólogos de todas las confesiones y denominaciones en todo el mundo". *Der Text...*, p. 44-45.

• CONTINUARÁ EN EL PRÓXIMO NÚMERO •

*Cuando esperanzas ya no veía, y creí que todo era en vano...
Mis errores pasados, mi presente se había llevado. En la más profunda
aflicción, tan insondable fue tu gracia.
Fue tu amor, más fuerte que mi dolor.
Llevaste como polvo, mi angustia ¡Oh Dios! y me dijiste: No temas,
contigo estoy yo.
Tu mano me extiendes cuando por senderos inciertos voy, y en tus brazos
me llevas cuando por valle profundo atravesando estoy. Si conmigo tu
presencia no irá, yo me niego a continuar.
Mi confianza pongo en ti, lo que digas haré. Mis pasos guiarás, tu
mirada pon sobre mí.
Y antes de volver a pecar contra ti, yo antes deseo partir...
Mi vida, en tus manos está.*

Ma. Gisel Ramírez

LOS LOGROS PROFÉTICOS FINALES

Departamento de
Profecías Bíblicas

Nunca he conocido a un ateo que no esté enojado en contra de Dios. En algunos casos, es porque han orado desesperadamente clamando por su ayuda y no recibieron una respuesta positiva de su parte. Por ejemplo, Charles Darwin, quien propagó la teoría de la evolución, y el biólogo británico Thomas Huxley, conocido como el «*Bulldog de Darwin*» por su defensa de la teoría de la evolución, culpaban a Dios por la trágica muerte de sus hijos.

Annie, la hija de 10 años que tanto amaba Charles Darwin murió en 1851. Y Noel el hijo de 4 años de Thomas Huxley murió de fiebre escarlatina en 1860. Después de estas experiencias ambos hombres se convirtieron en agnósticos endurecidos.

Leí la historia de una joven judía de Bélgica que llegó a Estados Unidos a vivir con una familia cristiana, su nombre es Shoshanna. Era parte de un programa de intercambio estudiantil y asistía a la escuela superior *Roosevelt High School* en San Antonio, Texas. Tanto su padre como su madre, eran profesores universitarios en Bruselas. Al poco tiempo después de presentarse con el matrimonio cristiano con quienes iba a residir, le dijo al caballero jefe de la familia: «*Como usted no es pastor, tal vez le interese saber que no creo en Dios, y me gustaría saber si eso de alguna forma le ofende*».

El hombre le respondió que no le ofendía, pero que sí le entristecía mucho que una persona de ascendencia judía hubiera escogido no creer en el Dios de Israel. Ella recibió su respuesta con cortesía, pero pasó a explicarle que sus abuelos habían perecido en los campamentos de muerte nazi durante la II Guerra Mundial. Pasando a continuación a hablar sobre la teodocia, una rama de la filosofía, también conocida como teología natural, cuyo objetivo es la demostración racional de la existencia de Dios mediante razonamientos, así como la descripción análoga de su naturaleza y atributos. Y dijo: «*No puedo creer que un Dios bueno permita que pasen cosas tan horribles en este mundo*». Agregando que por esa misma razón sus padres también eran agnósticos.

Este es un problema con el que los pensadores cristianos han luchado por cerca de dos mil años. ¿Cómo es posible que un Dios bueno, permita que le pasen cosas terribles a personas inocentes? Para escépticos como Darwin y Huxley, y para esta joven belga, el problema es insuperable. Porque según ellos un Dios no puede coexistir en el mismo universo con el mal. Por lo tanto decidieron que tenían que rechazar la realidad o de uno o del otro. Como la existencia del mal es algo obvio e innegable, sólo quedaba Dios, y por eso lo rechazaron.

La raíz del problema, según ellos, es que si Dios es bueno y todopoderoso, ¿por qué entonces existe el mal? Después de todo, si tiene todo el poder puede hacer cualquier cosa que quiera, y eso incluye la autoridad para acabar con todas las formas del mal y con sus consecuencias. Y si es Dios, lo lógico es que realmente desee hacer eso, ¿no es cierto? Por lo tanto, no pueden entender por qué permite el mal en el mundo.

Teólogos de la antigüedad como Agustín de Hipona e Ireneo propusieron soluciones posibles a este dilema hace casi dos mil años. Y en épocas un poco más recientes C. S. Lewis un apologista cristiano, crítico literario, académico, locutor de radio y ensayista británico, quien muriera en 1963 y es ampliamente conocido por sus novelas de ficción, especialmente *Las crónicas de Narnia* y la *Trilogía cósmica*,

sugirió que Dios permitió que entrara el mal en el mundo, para que existiera el libre albedrío. Que el Creador permitió que fuera así, para que de esta forma cada uno pudiera decidir por sí mismo lo que quería seguir: sí el bien o el mal. Piénselo, porque eso quiere decir que una criatura no es libre, sino tiene libertad para decidir lo que quiere.

Si el problema del mal es algo permanente, algunos bien podrían sentirse inclinados a estar de acuerdo con que es incompatible con un Dios bueno y benevolente. De hecho la propia Biblia nos dice así en 1 Juan 1:5, que Dios y el mal no son compatibles. ***“Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él”.***

La Escritura también nos dice que la *“condición caída”* del hombre es temporal y es resultado del pecado, pero algún día tanto el pecado como el mal serán destruidos. De hecho, la restauración futura de todas las cosas, es un tema principal en las Escrituras. En un sermón registrado en el libro de Hechos, el apóstol Pedro se refirió a esta restauración venidera cuando habló acerca de Jesús, el Mesías, y dijo: ***“A quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo”*** (Hch. 3:21).

Pablo también escribió así sobre esta restauración en Romanos 8:18-25: ***“Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse. Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios. Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora; y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo. Porque en esperanza fuimos salvos; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿a qué esperar? Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos”.*** ¡Se aproxima un nuevo mundo y esto debe ser un gran estímulo para todo el pueblo

de Dios!

Daniel 9:24

Dice la profecía de Daniel 9:24: ***“Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos”.*** En esta profecía encontramos un sumario conciso de cómo Dios llevará a cabo esta restauración y renovación del mundo. El proceso consiste de seis acciones divinas. Las tres primeras están encaminadas a quitar el pecado y sus efectos. Y las otras tres tienen que ver con la iniciación del reinado de Dios en el Reino Mesianico.

Pero... ¿Por qué 490 años?

Las seis acciones divinas que discutiremos más adelante, comenzarán a tener lugar después de un período de duración de 490 años. Y llegamos a esta cifra porque la profecía de Daniel se refiere a setenta semanas de años, es decir que cada semana representa siete años y como son setenta, equivalen a setenta por siete, que son 490 años.

El pueblo judío, obviamente estaba bien familiarizado con este concepto, porque sus vidas giraban alrededor de la semana con el séptimo día de reposo. Como leemos en Éxodo 20:8-11: ***“Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó”.*** Sin embargo, en el caso específico de Daniel no se trataba de días sino de grupos de siete años.

Gideon Levytam, director internacional del ministerio judeo cristiano *Christian Jew Foundation*, explica que en el texto original en hebreo la diferencia es clara al referirse a la semana de años, ya que en Daniel 9:24 se menciona el término *«shavuim sheevim»*. En este primer caso *«shavuim sheevim»* se relaciona con semanas que son grupos de siete años y en el segundo *«shavout sheevin»*

implica una semana común y corriente. El sufijo «*im*» en el primer caso denota plural, mientras que el sufijo «*ot*» en el siguiente caso, una semana normal de siete días.

Ningún estudioso serio de la Biblia puede negar que los grupos de siete años los encontramos en los ciclos sabáticos del Antiguo Testamento. Esto no fue algo inventado por los premilenialistas en los siglos XIX o XX para que se ajustara a un escenario profético. Por el contrario es algo que está bien arraigado en la estructura de la propia profecía.

Israel permaneció cautivo por setenta años, debido a su falta al no observar el ciclo sabático divinamente prescrito. Tal como dice en *The Bible Knowledge Commentary*: «De acuerdo con Levíticos 25:1-7, Israel falló y fue castigado por no guardar el año sabático, ya que Jehová Dios había dicho: **‘Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hayáis entrado en la tierra que yo os doy, la tierra guardará reposo para Jehová. Seis años sembrarás tu tierra, y seis años podarás tu viña y recogerás sus frutos. Pero el séptimo año la tierra tendrá descanso, reposo para Jehová; no sembrarás tu tierra, ni podarás tu viña... Y contarás siete semanas de años, siete veces siete años, de modo que los días de las siete semanas de años vendrán a ser cuarenta y nueve años’** (Lv. 25:2-4, 8)».

Durante los 814 años más o menos que duró la conquista israelí del territorio de Canaán, hasta que fuera llevado cautivo a Babilonia, se estima que el pueblo observó el año sabático durante sólo 324 años, los que equivalen aproximadamente a 46 ciclos de siete años. Eso deja unos 490 años, o setenta ciclos de siete años, durante los cuales Israel fue desobediente al mandato de Dios, al no dejar la tierra en barbecho, es decir que durante esos años sabáticos, Israel no aró la tierra, ni la preparó para que descansara, tal como prescribía Exodo 23:11: **“Mas el séptimo año la dejarás libre, para que coman los pobres de tu pueblo; y de lo que quedare comerán las bestias del campo; así harás con tu viña y con tu olivar”**. El castigo para ellos fue de setenta años, es decir, un año en el exilio por cada año sabático que ignoraron.

Algunos profesores de teología sistemática y reconocidos escritores de profecía creen que el período de 490 años, contados antes y después de Daniel, no consiste de años consecutivos, sino que hay espacios de tiempo entre ambos. Y basan sus conclusiones en el hecho que los judíos entraron

a la tierra prometida alrededor del año 1400 a.C., y fueron deportados a Babilonia en el año 600 de la misma era. Esto quiere decir que estuvieron en el territorio cerca de 800 años antes de ser deportados a Babilonia. Si hubieran desobedecido cada año sabático por 800 años, habrían tenido que permanecer cautivos por 114 años, sin embargo sólo estuvieron cautivos setenta, los cuales implican que desobedecieron sólo por 490 años del período de 800. Y según ellos, es ésta diferencia la que demuestra que hubo espacios de tiempo, que Israel no desobedeció durante los 800 años, sino sólo por 490.

Claro está, vuelvo a recordar lo que ya he mencionado en otros mensajes de **Profecías Bíblicas**, que en materia de análisis de la profecía, no hay una sola persona que pueda interpretarla con exactitud, excepto Dios. Los estudiosos sólo examinan cuidadosamente los diferentes pasajes proféticos junto con los otros textos relacionados y luego hacen su mejor evaluación de acuerdo con lo que dice la Biblia.

Ahora examinemos los tres primeros logros que se harán una realidad al momento cuando se establezca el Reino Milenial.

Terminar la prevaricación

El texto de Daniel implica que antes que Dios establezca su Reino Milenial, lo primero que tendrá que hacer es **“terminar la prevaricación”**. La *Nueva Versión Internacional*, traduce así esta parte **«poner fin a sus transgresiones»**, y la *Palabra Hispanoamericana* dice **«poner fin al delito»**. Pero... ¿qué transgresiones o qué delitos tienen que acabar? Para responder a esta pregunta primero tenemos que entender, que Dios por medio del arcángel Gabriel no está hablando en una forma general, acerca de acabar con el pecado. Por el contrario, tiene algo específico en mente. Esto más probablemente se refiere a ponerle fin a la gran rebelión contra el orden creado por Él.

Algunos están convencidos que el primer pecado ocurrió en el huerto del Edén, pero de hecho no fue así. La rebelión comenzó en el cielo con la sublevación de Lucero y su séquito de ángeles y su caída posterior de su condición exaltada. Luego vino la caída de la raza humana a través de Adán, en el huerto del Edén. Adán y Eva desobedecieron a Dios y se unieron a la insurrección. La gran rebelión continuó con la apostasía de Israel en el

Antiguo Testamento. El pueblo terrenal de Dios, ***“que son israelitas, de los cuales son la adopción, la gloria, el pacto, la promulgación de la ley, el culto y las promesas”*** (Ro. 9:4), se volvió en su contra. Se dedicaron a adorar ídolos, ignoraron sus leyes y cuando envió al Mesías, lo rechazaron.

De tal manera que la rebelión comenzó en el cielo, se propagó en la tierra, en el huerto del Edén, y más tarde se extendió incluso entre el pueblo del Antiguo Testamento, la nación de Israel. La mente maestra detrás de esta sublevación, es y siempre ha sido, el propio Satanás. ¡Y todavía no ha acabado! En el Nuevo Testamento está profetizado que conforme nos aproximamos al día del retorno del Mesías, tendrá lugar una gran ***“apostasía”***, un alejamiento de la fe dentro del cristianismo gentil. ***“Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición”*** (2 Ts. 2:3).

Muchos cristianos fundamentalistas creemos que estamos siendo testigos del comienzo de esta apostasía en nuestra generación, conforme las denominaciones principales entre el cristianismo liberal abandonan su compromiso con la Biblia y las normas establecidas allí, respecto a lo que es y no es correcto. Estos grupos han adoptado la moral y valores del mundo y han rechazado las doctrinas fundamentales de la histórica fe cristiana.

Los fundamentos de la fe cristiana se están deteriorando rápidamente. Pero... ¿Será simple coincidencia que estas mismas denominaciones liberales, grupos religiosos apóstatas, sean en su mayoría anti-israelíes? No, realmente no creo que sea así. Hay cierta consistencia en todo esto, porque finalmente el instigador final es el diablo: tanto del liberalismo moderno religioso como del antisemitismo.

Es así como a comienzos de este siglo XXI, todavía nos encontramos en medio de la gran rebelión. De hecho, está cobrando impulso. Con cada día que pasa estamos viendo que somos sobrepasados en número. El diablo y sus secuaces violentos de las tinieblas están furibundos, porque saben que su tiempo se está acabando. Tal como dice Apocalipsis 12:12: ***“Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo”***. Mientras tanto, los creyentes en el Señor Jesucristo somos como comandos, ope-

rando detrás de las líneas enemigas en una vasta guerra civil. Pero un día, la rebelión tendrá fin, concluirá y Dios será victorioso sobre las potencias de las tinieblas.

En nuestra cultura moderna organizamos nuestros años en unidades de diez. Diez años consecutivos forman una década, diez décadas constituyen un siglo, y diez siglos un milenio. Sin embargo, en el antiguo Israel, el tiempo estaba organizado en grupos de siete.

Había siete días en una semana. Éxodo 20:8-10a declara que el séptimo día era de reposo. ***“Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna...”***

Cada siete años había que dejar reposar la tierra. ***“Seis años sembrarás tu tierra, y seis años podarás tu viña y recogerás sus frutos. Pero el séptimo año la tierra tendrá descanso, reposo para Jehová; no sembrarás tu tierra, ni podarás tu viña”*** (Lv. 25:3, 4).

Después de un ciclo de siete semanas de años, es decir cada cincuenta años, Israel debía observar un año de jubileo. ***“Y contarás siete semanas de años, siete veces siete años, de modo que los días de las siete semanas de años vendrán a ser cuarenta y nueve años. Entonces harás tocar fuertemente la trompeta en el mes séptimo a los diez días del mes; el día de la expiación haréis tocar la trompeta por toda vuestra tierra. Y santificaréis el año cincuenta, y pregonaréis libertad en la tierra a todos sus moradores; ese año os será de jubileo, y volveréis cada uno a vuestra posesión, y cada cual volverá a su familia. El año cincuenta os será jubileo; no sembraréis, ni segaréis lo que naciere de suyo en la tierra, ni vendimiaréis sus viñedos, porque es jubileo; santo será a vosotros; el producto de la tierra comeréis”*** (Lv. 25:8-12).

Es por esta razón que cuando el profeta Daniel se refiere a un período de setenta semanas, entendemos que está hablando de años, es decir de 490. Como ya dijera, algunos estudiosos de las profecías creen que este tiempo no fue consecutivo, porque el ***“reloj maestro”*** de Dios sólo marca el tiempo cuando Israel está en su territorio. Durante los períodos de exilio, el reloj se detiene y el tiempo queda paralizado sin avanzar. Piense en ello como algo similar a un partido de fútbol o de baloncesto, donde el reloj sólo funciona mientras el balón está en juego. Todos sabemos que con los tiempos de espera y otras interrupciones, a veces puede tardar

diez minutos o más el ejecutar una acción que sólo toma uno o dos minutos en el reloj del juego.

Asimismo, aunque Dios determinó que serían 490 años que habrían de transcurrir en su reloj profético, desde el tiempo cuando se dio la orden para reconstruir a Jerusalén en el año 444 a.C., hasta la instauración futura del Reino Milenial, la realidad es que ya han transcurrido casi 2.500 años, debido a todos los años que Israel no estuvo en su territorio y el reloj profético permaneció detenido.

Poner fin al pecado

Mientras el término *pesha* en la primera parte de Daniel 9:24 en el texto original, que se traduce como “*prevaricación*”, implica una revuelta contra una autoridad específica, la palabra *chattan* que se traduce como “*pecado*” es más bien una referencia a errar el blanco, o no estar a la altura de los requerimientos de Dios.

Es difícil imaginar un mundo sin pecado. Como todos los habitantes de la tierra hemos vivido con el pecado a nuestro alrededor a lo largo de la vida, prácticamente lo consideramos como una situación normal, pero no es así. El pecado es una aberración, un defecto. Es una anomalía en la pantalla del radar de la creación de Dios.

Durante la edad del Reino, las cosas serán diferentes. La justicia será la norma y el pecado una rara excepción. Más tarde, en el estado eterno, ¡ya no habrá pecado! Durante el período de mil años, se suprimirá la gran rebelión, aunque la misma volverá a alzar su horrenda cabeza al final de los mil años, como leemos en Apocalipsis 20:7-10: “*Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar. Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió. Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos*”.

El Señor Jesucristo, el Mesías, le puso fin a los pecados cuando murió en el Calvario hace dos mil años. La Biblia declara: “*En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las*

riquezas de su gracia” (Ef. 1:7).

¡Qué pensamiento más glorioso, Dios hizo posible que nuestros pecados fuesen perdonados! Tal como dice el himno de Horacio G. Spafford:

*De paz inundada mi senda ya está
cúbrala un mar de aflicción,
Mi suerte cualquiera que sea, diré:
Alcancé, alcancé, salvación.*

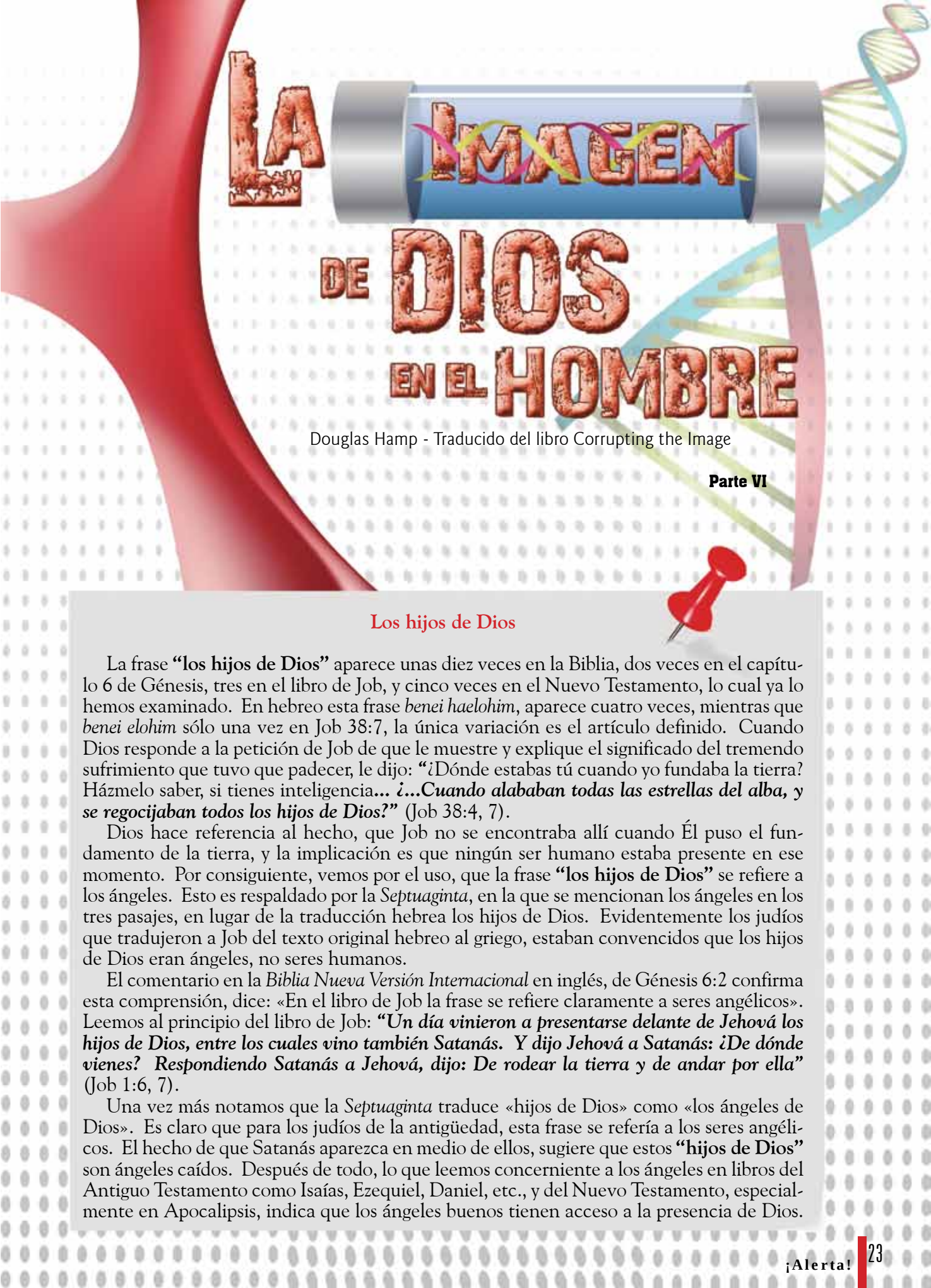
Sin embargo, la redención que hemos experimentado los creyentes en Cristo en el reino espiritual, todavía no se ha convertido una realidad en el reino terrenal. Es por eso que el apóstol Pablo dijo: “*Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora; y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo*” (Ro. 8:22, 23). Oramos por la venida de ese tiempo, y clamamos: “*Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra*” (Mt. 6:10).

Cuando el Mesías retorne, el pecado de Israel será removido y el pueblo judío que haya sobrevivido a la tribulación, como un todo, se volverá a Él en fe. Como dice la Escritura:

- “*Ni se contaminarán ya más con sus ídolos, con sus abominaciones y con todas sus rebeliones; y los salvaré de todas sus rebeliones con las cuales pecaron, y los limpiaré; y me serán por pueblo, y yo a ellos por Dios*” (Ez. 37:23).
- “*Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles; y luego todo Israel será salvo, como está escrito: Vendrá de Sion el Libertador, que apartará de Jacob la impiedad. Y este será mi pacto con ellos, cuando yo quite sus pecados*” (Ro. 11:25-27).

Pero... ¿Es realmente posible que una nación entera pueda volverse a Dios en fe en un día? El profeta Isaías por inspiración divina evidentemente pensó que podía ser así, y dijo: “*¿Quién oyó cosa semejante? ¿quién vio tal cosa? ¿Concebirá la tierra en un día? ¿Nacerá una nación de una vez? Pues en cuanto Sion estuvo de parto, dio a luz sus hijos*” (Is. 66:8).

• CONTINUARÁ EN EL PRÓXIMO NÚMERO •



LA IMAGEN DE DIOS EN EL HOMBRE

Douglas Hamp - Traducido del libro *Corrupting the Image*

Parte VI

Los hijos de Dios

La frase “los hijos de Dios” aparece unas diez veces en la Biblia, dos veces en el capítulo 6 de Génesis, tres en el libro de Job, y cinco veces en el Nuevo Testamento, lo cual ya lo hemos examinado. En hebreo esta frase *benei haelohim*, aparece cuatro veces, mientras que *benei elohim* sólo una vez en Job 38:7, la única variación es el artículo definido. Cuando Dios responde a la petición de Job de que le muestre y explique el significado del tremendo sufrimiento que tuvo que padecer, le dijo: “¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra? Házmelo saber, si tienes inteligencia... *¿...Cuando alababan todas las estrellas del alba, y se regocijaban todos los hijos de Dios?*” (Job 38:4, 7).

Dios hace referencia al hecho, que Job no se encontraba allí cuando Él puso el fundamento de la tierra, y la implicación es que ningún ser humano estaba presente en ese momento. Por consiguiente, vemos por el uso, que la frase “los hijos de Dios” se refiere a los ángeles. Esto es respaldado por la *Septuaginta*, en la que se mencionan los ángeles en los tres pasajes, en lugar de la traducción hebrea los hijos de Dios. Evidentemente los judíos que tradujeron a Job del texto original hebreo al griego, estaban convencidos que los hijos de Dios eran ángeles, no seres humanos.

El comentario en la *Biblia Nueva Versión Internacional* en inglés, de Génesis 6:2 confirma esta comprensión, dice: «En el libro de Job la frase se refiere claramente a seres angélicos». Leemos al principio del libro de Job: “*Un día vinieron a presentarse delante de Jehová los hijos de Dios, entre los cuales vino también Satanás. Y dijo Jehová a Satanás: ¿De dónde vienes? Respondiendo Satanás a Jehová, dijo: De rodear la tierra y de andar por ella*” (Job 1:6, 7).

Una vez más notamos que la *Septuaginta* traduce «hijos de Dios» como «los ángeles de Dios». Es claro que para los judíos de la antigüedad, esta frase se refería a los seres angélicos. El hecho de que Satanás aparezca en medio de ellos, sugiere que estos “hijos de Dios” son ángeles caídos. Después de todo, lo que leemos concerniente a los ángeles en libros del Antiguo Testamento como Isaías, Ezequiel, Daniel, etc., y del Nuevo Testamento, especialmente en Apocalipsis, indica que los ángeles buenos tienen acceso a la presencia de Dios.

Por lo tanto el hecho que el texto declare que **“Un día vinieron a presentarse delante de Jehová los hijos de Dios”** parecería raro, a menos claro está que se trate de demonios.

Debemos también recordar que tanto el término *malahk* en hebreo como *angelos* en griego, ambos generalmente significan «mensajeros». El mensajero puede ser bueno o malo y puede ser terrenal o celestial. Jesús ante el juicio de las naciones **“Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles”** (Mt. 25:41). Si el diablo tiene ángeles y ellos son arrojados al lago de fuego, entonces no pueden ser ángeles buenos, deben ser ángeles caídos conocidos como demonios.

Por la referencia en Job y cómo se tradujo el término tanto en la *Septuaginta* como en el *Targumim*, concluimos que la frase **“hijos de Dios”** se refiere a criaturas angélicas - buenas y malas. El hecho que Satanás aparezca con los hijos de Dios y que Jesús haga mención al diablo y a sus ángeles, nos lleva a concluir que la referencia en el capítulo 6 de Génesis se refiere a ángeles caídos, a demonios.

El comentario de la Biblia en inglés *Nueva Versión Internacional*, discute las tres posiciones diferentes sostenidas comúnmente, con respecto a que la interpretación de que son ángeles es favorable sobre las otras.

1. En el libro de Job la frase se refiere claramente a seres angélicos. En el capítulo 6 de Génesis los **“hijos de Dios”** son diferentes a la humanidad, lo cual sugiere que no son humanos. Esto es consistente con el uso de la frase en el libro de Job. Como el pasaje dice que estos ángeles cohabitaron con mujeres, eso implica que deben haber adoptado forma física o haber poseído los cuerpos de los hombres. Una antigua tradición judía preservada en Enoc 1:5-7 hace mención a esta revuelta angélica, y se refiere a estos líderes como «los Vigilantes».
2. No todos los eruditos aceptan que **“los hijos de Dios”** son ángeles. Algunos argumentan que **“los hijos de Dios”** eran miembros del linaje de Set, que se remonta hasta Dios por medio de Adán en el capítulo 5 de Génesis, mientras que **“las hijas de los hombres”** eran descendientes de Caín. Sin embargo, como ya hiciera notar anteriormente, el texto hace distinción entre los descendientes de Set, al igual que los de Caín, y sugiere que las hijas de los hombres, son simplemente mujeres, no hijas de Caín.

3. Otros identifican a **“los hijos de Dios”** como tiranos poderosos, tal vez poseídos por los demonios, quienes se veían a sí mismos como divinos, y siguiendo el ejemplo de Lamec, practicaban la poligamia tal como dice Génesis 4:19. Pero el uso de la frase **“hijos de Dios”** en Job, está en oposición a este punto de vista.

Ni se casarán ni se darán en casamiento

Para algunas personas, el hecho que los ángeles caídos tuvieran la habilidad de adoptar forma física y procrear, tal parece que creara una contradicción en la Escritura. En Mateo 22:30 leemos: **“Porque en la resurrección ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles de Dios en el cielo”**. Tal parece que este texto dijera que los ángeles no son capaces de tener descendencia, y que eso es específicamente lo que implica este pasaje, de ser así entonces el capítulo 6 de Génesis de ninguna manera podría indicar que los ángeles caídos tuvieron relaciones íntimas con mujeres. El pasaje paralelo en Lucas, vierte más luz sobre este texto y parece ser una interpretación más completa de lo que Jesús dijo sobre el tema, mientras que los recuentos de Mateo y Marcos son abreviados.

Leemos en Lucas: **“Mas los que fueron tenidos por dignos de alcanzar aquel siglo y la resurrección de entre los muertos, ni se casan, ni se dan en casamiento. Porque no pueden ya más morir, pues son iguales a los ángeles, y son hijos de Dios, al ser hijos de la resurrección”** (Lc. 20:35, 36).

Note que el Señor Jesucristo dice que quienes «alcanzan aquel siglo y la resurrección de entre los muertos, ni se casan, ni se dan en casamiento. Porque no pueden ya más morir, pues son iguales a los ángeles, y son hijos de Dios». La parte importante de este pasaje, **ino se refiere a no tener relaciones íntimas en el cielo!** Recuerde, los saduceos, quienes negaban la resurrección, estaban tratando de jugar una mala pasada a Jesús, al preguntarle de quien sería esposa en el cielo, una mujer que había tenido siete esposos. La pregunta y la respuesta, no tienen nada que ver con la habilidad de procrear, sino con el hecho de que hay una resurrección de los muertos, y el nuevo orden es diferente al que hay aquí ahora.

Dios le dijo a Adán y a Eva, que fueran fructíferos - es decir que tuvieran relaciones íntimas y lle-

naran la tierra. Por las palabras de Jesús podemos ver que para entonces, después de la resurrección, ya no habrá necesidad de procreación para llenar la tierra **“Porque no pueden ya más morir”**. Es claro que este versículo no puede ser usado para probar que los seres angélicos carecen de la habilidad para mezclar su simiente con la de las hijas de los hombres. Más bien parecería que a ellos simplemente se les prohibió hacer eso, tal como vemos por la segunda epístola de Pedro, Judas y fuentes extra bíblicas.

Conclusión

Vimos anteriormente que el término **“hijos de Dios”** se refiere a los ángeles y a los seres humanos que son creación directa de Dios. Los ángeles por definición son sus hijos porque no tuvieron padres, sino que fueron hechos directamente por el Creador. Por consiguiente, concluimos que los hijos de Dios en el capítulo 6 de Génesis, fueron en realidad ángeles que tuvieron relaciones íntimas con las hijas de Adán. El texto en el capítulo 6 de Génesis no dice si eran ángeles buenos o malos, pero tomando en cuenta el diluvio que siguió después de esto, podemos suponer sin temor a equivocarnos que eran perversos. No obstante, ¿cómo pudieron estos ángeles caídos materializarse a fin de tener relaciones físicas y propagar su simiente?

La naturaleza de la dimensión espiritual

El que los ángeles o demonios se materialicen en nuestra dimensión, y el que además tengan relaciones íntimas con mujeres, es un concepto difícil de aceptar por muchas personas. De acuerdo con la Biblia, hay otro reino, otra dimensión que es paralela con la nuestra en la tierra. Está colmada con criaturas. Aunque no podemos saber todo lo que se necesita acerca de ese reino, la Escritura nos ofrece muchas claves, las cuales podemos unir para tener un mosaico decente y poder deducir cómo luce.

Primero que todo, necesitamos definir los términos - por lo tanto comenzaremos con nuestra dimensión ya que generalmente la entendemos intuitivamente. En el principio Dios creó la tierra, a continuación tomó algunas de esas finas partículas del material conocido como polvo y formó a Adán. Ahora entendemos que todos los seres vivos, fun-

damentalmente están compuestos de átomos de carbono. Somos terrenales, porque fuimos hechos de tierra. Dios incluso al pronunciar el destino de Adán después de su caída, dijo que retornaría al polvo del cual había sido hecho. **“Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás”** (Gn. 3:19).

Cuando llegamos a las cosas en otra dimensión, no podemos decir de qué están hechas, además de que son espirituales. Pero... ¿qué es exactamente espíritu? A diferencia del polvo que podemos poner bajo el microscopio y ver los átomos individuales en él, el espíritu parece ser lo más fundamental. El *Lexicon Thahyer* en griego define *pneuma* como *«un espíritu, es decir la simple esencia, desprovista de todo o al menos de toda la materia más grosera, y poseedora de la facultad de conocer, desear, decidir y actuar»*. Finalmente la misma Escritura servirá como el mejor método para determinar el significado verdadero de las cosas que son de naturaleza espiritual.

Tal vez lo primero más evidente que podemos decir acerca del espíritu es que no es material - que no está hecho de polvo, de átomos de carbono, o cualquier otro elemento de esta dimensión. La sustancia del espíritu es completamente de la dimensión espiritual. Leemos en Lucas 24:39, que Jesús dijo después de su resurrección: **“Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpad, y ved; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo”**.

Los seres que se encuentran en ese reino no están hechos de materia, al menos tal como la que conocemos aquí. Salmo 104:4 nos ofrece una descripción general de los ángeles como espíritus en su composición, dice: **“El que hace a los vientos sus mensajeros, y a las flamas de fuego sus ministros”**. Sin embargo, los seres de esa dimensión pueden interactuar con nosotros.

Los seres espirituales pueden tocarnos

Un buen número de versículos en la Escritura describen a los espíritus - es decir a los ángeles y demonios, como criaturas que tocan, se mueven, o perturban a los seres humanos de alguna forma. Leemos en el libro de Job de un espíritu que pasa, que no puede ser visto por los ojos, pero que sí puede ser percibido por el cuerpo. **“Y al pasar un es-**

píritu por delante de mí, hizo que se erizara el pelo de mi cuerpo. Paróse delante de mis ojos un fantasma, cuyo rostro yo no conocí, y quedo, oí que decía: ¿Será el hombre más justo que Dios? ¿Será el varón más limpio que el que lo hizo? He aquí, en sus siervos no confía, y notó necedad en sus ángeles; ¡cuánto más en los que habitan en casas de barro, cuyos cimientos están en el polvo, y que serán quebrantados por la polilla!" (Job 4:15-19).

En este ejemplo la entidad espiritual lo rozó tan de cerca, que el cabello de su cuerpo se erizó, porque allí se encontraba algo que era invisible que no podía discernir. Luego se hace el contraste entre los mortales, quienes están hechos de polvo, y los ángeles que son espíritus. Aunque el ángel era un espíritu, hay una forma particular que el testigo no pudo distinguir.

Los siguientes versículos demuestran que los ángeles, los cuales como ya fue mencionado son espíritus, de alguna forma interactúan con nuestra dimensión física. Veamos lo que dicen estos pasajes de la Escritura:

- *"Llegaron, pues, los dos ángeles a Sodoma a la caída de la tarde; y Lot estaba sentado a la puerta de Sodoma. Y viéndolos Lot, se levantó a recibirlos, y se inclinó hacia el suelo"* (Gn. 19:1).
- *"Y David dijo a Jehová, cuando vio al ángel que destruía al pueblo: Yo pequé, yo hice la maldad; ¿qué hicieron estas ovejas? Te ruego que tu mano se vuelva contra mí, y contra la casa de mi padre"* (2 S. 24:17).
- *"Y echándose debajo del enebro, se quedó dormido; y he aquí luego un ángel le tocó, y le dijo: Levántate, come"* (1 R. 19:5).
- *"Y Jehová envió un ángel, el cual destruyó a todo valiente y esforzado, y a los jefes y capitanes en el campamento del rey de Asiria..."* (2 Cr. 32:21a).
- *"Mi Dios envió su ángel, el cual cerró la boca de los leones, para que no me hiciesen daño..."* (Dn. 6:22a).
- *"Porque un ángel descendía de tiempo en tiempo al estanque, y agitaba el agua..."* (Jn. 5:4a).
- *"Mas un ángel del Señor, abriendo de noche las puertas de la cárcel y sacándolos, dijo"* (Hch. 5:19).
- *"Y he aquí que se presentó un ángel del Señor, y una luz resplandeció en la cárcel; y tocando a Pedro en el costado, le despertó, diciendo: Levántate pronto. Y las cadenas se le cayeron*

de las manos" (Hch. 12:7).

- *"Al momento un ángel del Señor le hirió, por cuanto no dio la gloria a Dios; y expiró comido de gusanos"* (Hch. 12:23).
- *"Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz"* (2 Co. 11:14).
- *"No os olvidéis de la hospitalidad, porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles"* (He. 13:2).

Lo que podemos ver, es que los ángeles, quienes residen en el reino espiritual tienen cuerpos y en ocasiones pueden materializarse en nuestra dimensión. De tal manera que podemos concluir que las cosas espirituales no son algo abstracto o nebuloso. En otras palabras, las cosas que proceden del reino espiritual, son tan tangibles como las de aquí, la diferencia es que no están hechas de ninguna sustancia terrenal.

Comida y bebida espiritual

Esta conclusión también la presenta Pablo cuando expone el recuento de la ocasión en que el pueblo de Israel atravesó el mar Rojo. Dijo: *"Porque no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron el mar"* (1 Co. 10:1). Aquí Pablo expone un hecho histórico que se puede verificar fácilmente en Éxodo 14:22 donde leemos: *"Entonces los hijos de Israel entraron por en medio del mar, en seco, teniendo las aguas como muro a su derecha y a su izquierda"*. Pablo a continuación declara: *"Y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar"* (1 Co. 10:2). Conforme los israelitas avanzaban a lo largo del lecho del mar Rojo, con las aguas como un muro a su derecha y a su izquierda bajo el nivel del agua, en cierta forma estaban inmersos en el mar y bajo la nube.

Habiendo declarado eventos históricamente literales y que se podían verificar, Pablo entonces menciona que *"todos comieron el mismo alimento espiritual"* (1 Co. 10:3). Refiriéndose al maná que descendía del cielo con el cual se alimentó el pueblo mientras permaneció en el desierto. El maná era alimento, y tenía sabor y textura. Podían recogerlo y transformarlo en varios platos diferentes y finalmente comerlo. Dice Éxodo 16:31: *"Y la casa de Israel lo llamó Maná; y era como semilla de culantro, blanco, y su sabor como de hojuelas con miel"*. Cuando llegaba al estómago se conver-

tía en energía, necesaria para sustentar el cuerpo. Era alimento real en todas las formas, físico y comestible.

Pero entonces... ¿en qué forma era espiritual? Era espiritual en el sentido que no se originó de la tierra, sino que provenía del reino espiritual. El salmista incluso autentica esto cuando dice: **“Pan de nobles comió el hombre; les envió comida hasta saciarles”** (Sal. 78:25). Luego Pablo dice: **“Y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo”** (1 Co. 10:4).

Una vez más el apóstol está refiriéndose a eventos que pueden verificarse en el libro de Éxodo, en donde Dios instruye así a Moisés: **“He aquí que yo estaré delante de ti allí sobre la peña en Horeb; y golpearás la peña, y saldrán de ella aguas, y beberá el pueblo. Y Moisés lo hizo así en presencia de los ancianos de Israel”** (Ex. 17:6).

Dios instruyó a Moisés para que hiciera esto, y todo el pueblo vio su cumplimiento. El agua era como la comida, real y potable, capaz de satisfacer la sed. Una vez más, entonces ¿en qué forma era espiritual? En que el origen del agua no era terrenal, sino que provino de otra dimensión. No había ninguna fuente de agua debajo de la roca, como algunos argumentan, porque si esto hubiera sido cierto, entonces también habría habido necesidad de una fuente oculta para el maná que descendió del cielo. En lugar de eso, la bebida y comida espiritual provino de otra dimensión, por la providencia de Dios, y no se originó de la tierra. Nehemías confirma así esto: **“Les diste pan del cielo en su hambre, y en su sed les sacaste aguas de la peña; y les dijiste que entrasen a poseer la tierra, por la cual alzaste tu mano y juraste que se la darías”** (Neh. 9:15).

Luego llegamos a la última parte de su relato, en el que hace una declaración importante y sin embargo impactante - que ellos no sólo comieron el maná, el alimento espiritual, y bebieron el agua espiritual, sino que en verdad la Roca, era de naturaleza espiritual, que no era de este mundo, y lo que es más: ¡La Roca los seguía! Como leemos en 1 Corintios 10:4: **“Y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo”**.

Pablo dice, que la Roca no sólo los seguía, sino que la Roca era Cristo. En este punto comenzamos a sentirnos incómodos con esta conclusión. ¿Cómo pudo una Roca seguirlos a través del desier-

to, y cómo podía esa Roca ser el Señor Jesucristo? ¡Ciertamente Él es mucho más que una Roca! No obstante, primero que todo tengamos bien presente, que no es nuestra misión decidir si esto es posible o no, porque Dios puede hacer lo que le plazca. Si fue capaz de dividir las aguas del mar Rojo y hacer aparecer una columna de fuego por la noche y una nube por el día para proteger a su pueblo, e incluso hacer descender alimento del cielo, ¿qué problema tenía para mover una Roca?

Segundo, Él mismo dijo: **“Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo”** (Jn. 6:51). ¿Acaso no será que hay algo que no podemos comprender? ¿Será posible que Jesús estuviera diciendo que era realmente el maná que descendió del cielo? Esta pregunta no es fácil de responder, sin embargo debemos por lo menos considerar, que ciertamente hay verdades que no advertimos y que parecen imposible para nosotros, pero que sin embargo son posibles para Dios.

No obstante, a la luz de nuestro estudio del ADN, si Jesús quiso que su simiente, su información genética se incorporara en la nuestra, entonces tal vez el pasaje podría ser interpretado literal, física y espiritualmente al mismo tiempo. Por consiguiente, mientras quizá no podamos concebir cómo la Roca podía ser literalmente el Señor Jesús, no debemos negar lo que dice el texto. De hecho, al aceptar lo que Pablo dice literalmente en contra de lo figurado, hace que las piezas se ajusten perfectamente. Si retrocedemos a Éxodo notamos que Dios dijo: **“He aquí que yo estaré delante de ti allí sobre la peña en Horeb; y golpearás la peña, y saldrán de ella aguas, y beberá el pueblo. Y Moisés lo hizo así en presencia de los ancianos de Israel”** (Ex. 17:6).

Dios dijo que estaría delante de Moisés en la Roca que iba a golpear, lo cual es claramente un cuadro de la cruz. En la siguiente ocasión, Moisés sólo tenía que hablar a la Roca, pero falló en hacerlo. **“Toma la vara, y reúne la congregación, tú y Aarón tu hermano, y hablad a la peña a vista de ellos; y ella dará su agua, y les sacarás aguas de la peña, y darás de beber a la congregación y a sus bestias”** (Nm. 20:8).

La explicación de que la Roca, o al menos las aguas que provenían de la Roca, siguieron a judíos a lo largo de su recorrido por el desierto, es confirmada por los intérpretes judíos de la antigüedad,

quienes veían la Roca, la cual llaman el «manantial» yendo junto con ellos. Dice por ejemplo el Targum Onkelos 21:17: «Y desde allí les fue dado el manantial, el cual es el lugar desde donde el Señor le habló a Moisés, congregó al pueblo y desde donde les dio el agua. Por consiguiente, cantaba Israel su cántico: Brotad, oh manantial; cantad a él. La fuente que los príncipes excavaron, que los jefes del pueblo horadaron, que los escribas abrieron; les fue dada a ellos en el desierto. Y desde el tiempo que se les dio, descendió con ellos a los ríos, y desde los ríos fue con ellos a las alturas, y desde las alturas al valle, el cual está en los campos de Moab, a la cabeza de Ramata, la cual mira hacia Betjeshimon».

El Targum de Jonatán 21:17 habla del mismo fenómeno, dice: «El manantial vivo, la fuente so-

bre la cual le dijo el Señor a Moisés, 'Congrega al pueblo y dales el agua'. Y desde donde Israel cantaba en agradecimiento, en el tiempo en que el manantial que había estado oculto fue restaurado para ellos por el mérito de Miriam: '¡Brotad oh manantial! ¡Brotad oh manantial!' Le cantaban, y manaba».

El pastor inglés, erudito bíblico y teólogo John Gill también hace notar en su *Exposición de la entera Biblia*, que las aguas de la Roca seguían a los judíos en el desierto, dice: «Las aguas de la Roca brotaban como ríos, y los seguían en el desierto, en dondequiera que iban, por espacio de cerca de treinta y ocho años, y luego cesaron para probar la fe de ellos una vez más; esto fue en Cades cuando la Roca fue golpeada nuevamente y brotó agua... Y esta opi-

Uno de los enemigos más encarnizados de ISRAEL

Pastor J. Holowaty

Parte II

Amalec a lo largo de la historia

Las Escrituras narran muchas confrontaciones entre los israelitas y los amalecitas, quienes asesinaban y saqueaban al pueblo de Dios. Su odio no tenía tregua, y hacían alianzas con cualquiera que era hostil hacia Israel. Los moabitas, amonitas y ceneos fueron algunos de los que se unieron con ellos en sus esfuerzos por destruir a los descendientes de Jacob. Sin embargo, Dios en diversas ocasiones favoreció a los ejércitos de Israel para darles la victoria sobre su enemigo. Saúl capturó al rey amalecita, Agag, y destruyó su pueblo a espada. *“Y Saúl derrotó a los amalecitas desde Havila hasta llegar a Shur, que está al oriente de Egipto. Y tomó vivo a Agag rey de Amalec, pero a todo el pueblo mató a filo de espada”* (1 S. 15:7, 8).

nión del apóstol está completamente en armonía con los sentimientos de los judíos, quienes dicen en 'Jarchi Números 22:2', 'que los israelitas tuvieron la fuente de agua todos los cuarenta años. Sí, ellos hablan de la Roca, con el mismo lenguaje que hace el apóstol, y parecen entender que la propia Roca, realmente iba junto con los israelitas en el desierto'. Tal como preguntó uno de los escritores: '¿Tenemos que extraer el agua de esta Roca?' porque no sabían que la Roca iba con ellos, porque la Roca iba... Cuando los portadores de las banderas acampaban, y se establecía el Tabernáculo, la Roca llegaba y permanecía en la corte de la tienda de la congregación; y los príncipes llegaban y se paraban sobre su tope, y decían, 'Asciende oh manantial' y ascendía'. **'Y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo'** (1 Co. 10:4)».

Por consiguiente concluimos, que cuando la Biblia habla del espíritu o cosas de naturaleza espiritual, no está haciéndolo en forma alegórica,

sino figurada. Las cosas espirituales no son abstracciones nebulosas, en lugar de eso son referencia a seres o a algo, que no se origina, o tal vez no se encuentra en nuestra dimensión. Esas entidades tienen su origen en otra dimensión conocida como el reino espiritual. Ese reino es capaz de interactuar con el nuestro en formas que no podemos comprender plenamente. No obstante, de acuerdo con la Escritura los ángeles y los demonios tienen la habilidad para materializarse en nuestro reino y son capaces de producir alguna clase de material genético. Por lo tanto, no debe sorprendernos que todos los comentaristas antes de Nicea, y los comentaristas judíos y cristianos, creyeran que los hijos de Dios mencionados en el capítulo 6 de Génesis eran ángeles caídos que tuvieron la habilidad de procrear y así ser padres de los *Nefilims*.

• CONTINUARÁ EN EL PRÓXIMO NÚMERO •



Uno de los enemigos más encarnizados de Israel

Luego, David les hizo la guerra, según vemos en el capítulo 30 del libro 1 Samuel. Allí nuevamente encontramos la cobardía de los amalecitas, quienes atacaron a la población, mientras David y sus hombres se encontraban luchando en otra parte, llevándose cautivas a las mujeres y a los niños. Sin embargo, el rey los alcanzó y recuperó a los cautivos y el botín, y destruyó a todos los amalecitas, excepto algunos que escaparon.

Como dice el texto sagrado: **"Cuando David y sus hombres vinieron a Siclag al tercer día, los de Amalec habían invadido el Neguev y a Siclag, y habían asolado a Siclag y le habían prendido fuego. Y se habían llevado cautivas a las mujeres y a todos los que estaban allí, desde el menor hasta el mayor; pero a nadie habían dado muerte, sino se los habían llevado al seguir su camino... Y los hirió David desde aquella mañana hasta la tarde del día siguiente; y no escapó de ellos ninguno, sino cuatrocientos jóvenes que montaron sobre los camellos y huyeron. Y libró David todo lo que los amalecitas habían tomado, y asimismo libertó David a sus dos mujeres"** (1 S. 30:1, 2, 17, 18).

En 1 Crónicas dice que durante los tiempos de Ezequías, 500 hombres de la tribu de Simeón mataron a los últimos remanentes de los amalecitas que se habían asentado en el Monte Seir: **"Asimismo quinientos hombres de ellos, de los hijos de Simeón, fueron al monte de Seir, llevando por capitanes a Pelatías, Nearías, Refaías y Uziel, hijos de Isi, y destruyeron a los que habían quedado de Amalec..."** (1 Cr. 4:42, 43a). Sin embargo, esa no fue la destrucción final de los amalecitas.

Por otra parte, el libro de Ester habla sobre uno de los más conocidos descendientes de los amalecitas, de Amán, quien fue identificado como pariente de Agag, rey de Amalec, y quien era primer ministro de Asuero, rey del Imperio Medo-Persa. El libro de Ester lo presenta como agagueo: procedente de un país desconocido pero identificado por Josefo como Amalec, enemigo tradicional de los judíos.

Amán se caracterizaba por su odio terrible contra los judíos, y logró que el rey firmara un decreto de exterminio contra ellos. **"Y dijo Amán al rey Asuero: Hay un pueblo esparcido y distribuido entre los pueblos en todas las provincias de tu reino, y sus leyes son diferentes de las de todo pueblo, y no guardan las leyes del rey, y al rey nada le beneficia el dejarlos vivir. Si place al rey, decrete**

Continúa en la página 32



Una grata sorpresa nos llevamos cuando después de muchos anuncios radiales, tuvimos una reunión en Puerto Rico, gracias al encargado de una iglesia que lo prestó para esa noche.

Lo llamativo de esa obra es que fue iniciada por la familia Bernal, especialmente el hermano y jefe de la familia, quien dejó su empleo para dedicar todo el tiempo distribuyendo literatura por todas partes.

Ahora, con la ayuda del misionero Alex Holowaty y su esposa Elizabeth, el grupo de hermanos puede ahondar sus conocimientos bíblicos más allá de lo que nosotros mismos habríamos imaginado.

Muchos de los presentes tuvieron que permanecer de pie y otros, mayormente niños, se sentaron sobre la plataforma al lado del predicador.

Con mucha atención escucharon la Palabra. Lo novedoso es el interés que tienen las familias de esa ciudad y alrededores. Radio América, con la ayuda de la FM en Natalio, cubre gran parte de Argentina.

No debemos olvidar que, aunque Puerto Rico no es una gran ciudad, son varias otras en esa parte de la Provincia de Misiones donde la señal de la FM llega muy bien.

¡Cuánto agradecemos al Señor por estas oportunidades que tenemos para permitir que muchos aún no salvos conozcan el camino de salvación y por otra parte, familias enteras que han caído en alguna de las tantas herejías han sido rescatadas!



Yo agradezco al Señor por darme estas oportunidades. Puedo comprobar que el esfuerzo en la Emisora no es en vano. Tanto lo que hacemos en Asunción como el trabajo de la FM en Natalio, gracias a los esposos Selent que pusieron todo de su parte, haciendo posible que nuestra señal cubra gran parte de la zona rural en los alrededores de Natalio (Paraguay), como en Puerto Rico (Argentina). **“Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano”** (1 Co. 15:58).

Sigamos aprovechando la libertad de la cual disfrutamos para proclamar la sana doctrina y denunciar a los engañadores. Son muchas las almas que dependen de este ministerio que el Señor nos ha confiado.



Terminada la reunión esa noche, podemos ver aquí a algunos hermanos felices después de finalizada la conferencia. Doy gracias al Señor por las oportunidades que después de tantos años me da, tanto en la radio como en el pastorado.

Necesito de las oraciones de los hermanos.

J. Holowaty



Aquí estamos en el domicilio de la familia Bernal (Puerto Rico, Argentina). Deseosos de conocer las Escrituras.



¡Qué bueno que los pequeños también reciban la Palabra!



Ésta es la hora de alimentar el cuerpo, ya que la Biblia dice... "no sólo de pan vivirá el hombre..."

← Viene de la página 29

que sean destruidos; y yo pesaré diez mil talentos de plata a los que manejan la hacienda, para que sean traídos a los tesoros del rey. Entonces el rey quitó el anillo de su mano, y lo dio a Amán hijo de Hamedata agagueo, enemigo de los judíos, y le dijo: La plata que ofreces sea para ti, y asimismo el pueblo, para que hagas de él lo que bien te pareciere” (Est. 3:8-11).

Tan seguro estaba Amán del éxito de sus planes, que hizo levantar una horca en la que pretendía colgar a Mardoqueo, líder del pueblo de Dios. Ester, esposa del rey y sobrina de Mardoqueo, consiguió que el monarca ordenara la pena de muerte para Amán, la cual se cumplió el mismo día, muriendo en el mismo patíbulo que levantó para su enemigo. *“Y dijo Harbona, uno de los eunucos que servían al rey: He aquí en casa de Amán la horca de cincuenta codos de altura que hizo Amán para Mardoqueo, el cual había hablado bien por el rey. Entonces el rey dijo: Colgadlo en ella. Así colgaron a Amán en la horca que él había hecho preparar para Mardoqueo; y se apaciguó la ira del rey” (Est. 7:9, 10).*

El deseo de Amán por destruir totalmente al pueblo judío es una expresión de su antigua tradición nacional, su herencia familiar. Más tarde en la historia, también se ha identificado sangre amalecita entre otros enemigos de Israel, incluyendo entre ellos a Hitler y el Káiser Wilhelm de Alemania.

Aplicaciones espirituales

Existe un concepto fundamental en muchas ramas del judaísmo de que lo que se percibe en nuestro mundo material es reflejo de lo que ocurre en un nivel espiritual invisible. Es decir que se están librando guerras en ambos niveles, y la victoria tiene mucho más que ver con lo espiritual que con lo físico. Una nación permanece o cae basada en su naturaleza espiritual. Los rabinos enseñan que hay gran diferencia entre la naturaleza espiritual de Amalec y la de las otras naciones. Dicen que el espíritu de Amalec es el de Samael, el del ángel del mal, o Satanás mismo.

Los sabios señalan que en Éxodo 17:16, Dios juró que destruiría a Amalec. Pero luego en Deuteronomio 25:19, ordena a su pueblo que lo destruya. Pero, si Dios prometió librar al mundo

de Amalec, ¿por qué entonces le dijo a su pueblo que lo hicieran ellos? En el caso de las demás naciones, es Dios quien libra la batalla en el ámbito espiritual, dejando al pueblo que se encargue de lo físico. Sin embargo, los rabinos creen que con Amalec, es todo lo contrario, que el pueblo de Dios debe destruir al espíritu de Amalec de debajo del cielo. Pero... ¿cómo podrán hacer eso?

Cuando Isaac bendijo a su hijo Jacob en Génesis 27:22b, dijo: *“...La voz es la voz de Jacob, pero las manos, las manos de Esaú”*. Según los rabinos, eso significa, que cuando Jacob se afloja en la tarea del estudio del *Tora*, en oración y en buenas obras, las manos de Esaú se fortalecen. De la misma forma, también nosotros, cuando nos debilitamos en nuestro servicio a Dios, el espíritu de Amalec gana fuerza, y mientras permanezca fuerte, no podrá ser destruido de debajo del cielo. Por eso, dicen los rabinos, que es responsabilidad del pueblo de Dios vivir en santa humildad, libre de pecado, y de esa manera privar al espíritu de Amalec del poder que necesita para ser victorioso.

Otra aplicación espiritual se encuentra en la frase de Deuteronomio 25:18 *“te salió al encuentro”* que se aplica a los amalecitas. La palabra **“encuentro”** se origina del vocablo hebreo *karja*, que significa literalmente *«coincidencia»*. Según los rabinos, eso indica que la filosofía de Amalec propone que no existe diseño o providencia divina, sino sólo suerte o destino. Por eso el versículo continúa diciendo que él *“no tuvo ningún temor de Dios”*.

Por otro lado, los descendientes de Jacob poseen un alto nivel de moralidad y conciencia. Su mundo tiene propósito y significado, ya que están convencidos que cada persona ha sido creada a imagen de Dios. Bajo ese principio, los judíos introdujeron en el mundo los conceptos del monoteísmo, la igualdad y la educación para todos, lo cual es un cumplimiento de lo que dijo Jehová por medio de Isaías, de que Israel había sido dado *“...por luz de las naciones” (Is. 49:6b)*.

Los rabinos dicen, que mientras Jacob reconocía que Dios controlaba al mundo y creía en un estándar absoluto de moralidad, Esaú creía en la casualidad y la moralidad subjetiva. Los judíos siempre se han interesado en cuidar al vulnerable y débil dentro de un mundo ordenado por el Todopoderoso, pero el espíritu de Amalec es todo lo contrario, ataca a los débiles y los arrastra hacia su mundo de caos.

Una última lección que podemos aprender de

esto proviene de la tradición jasídica. El pueblo judío experimentó una asombrosa demostración del poder Divino, cuando Dios dividió el mar Rojo, hizo descender maná del cielo, envió las diez plagas a Egipto, los libró del gobernante más poderoso en ese tiempo y los cuidó en uno de los medios más hostiles posibles. Pero su relación con Él estuvo marcada por repetidas dudas e incredulidad. Y fueron esas dudas las que dejaron al pueblo judío susceptible a los ataques de Amalec.

Dice en el Talmud: *«¿A qué se compara el incidente de Amalec? A una bañera de agua hirviendo imposible de entrar. Pero luego llega un malhechor y se mete a la bañera, y aunque se quema, enfría el agua para que los demás no la puedan usar»*.

Igualmente, cuando Israel salió de Egipto, y Dios dividió las aguas del mar y ahogó a los egipcios, el temor de ellos cayó sobre todas las naciones. Pero cuando Amalec vino y los retó, aunque recibió lo que merecía, enfrió el respeto de las naciones hacia el pueblo de Israel. Eso mismo sucede entre la batalla del espíritu de Amalec y el pueblo de Dios, es un combate entre la verdad y la falsedad. Sólo la verdad de Dios podrá prevalecer contra los impulsos y deseos egoístas del ser humano para que viva de manera agradable a Dios».

Pero, según el rabino Sarga Simmons, las facultades racionales del hombre son impotentes contra el reto de un Amalec que salta a la bañera de agua hirviendo, se burla de la verdad, y enfría los momentos más inspiradores con un irrespetuoso, «¿y qué?», porque Amalec no reta la verdad con argumentos – sino que simplemente la desprecia. Amalec responde con apatía y cinismo al mandato divino de amar la verdad.

Amalec en otras tradiciones

El judaísmo no es la única religión que presta gran importancia a Amalec. Como en otras áreas, la perspectiva tanto musulmana como del cristianismo sobre Amalec, también ha sido influenciada por el judaísmo, ya que las enseñanzas de ambos sobre la temprana historia de los amalecitas son muy similares a las del judaísmo. Sin embargo, muchos autores árabes musulmanes luego crearon historias, alegando sin evidencia histórica, que ellos gobernaron sobre Arabia y las naciones vecinas, especialmente Egipto.

Hasta hace poco, el enfoque siempre fue geográfico y político, presentando un cuadro bastante romántico de que los amalecitas eran una tribu

árabe que de vez en cuando penetraba en el área de Canaán para realizar intercambios comerciales, encontrar esposas y hacer guerra contra sus vecinos. Pero en tiempos recientes, muchos escritores islámicos han pintado un cuadro de los amalecitas como víctimas desafortunadas de «genocidio israelí», sin tomar en cuenta el mandato histórico o bíblico de Dios de destruirlos.

Aunque algunos cristianos interpretan la Biblia literalmente, reconociendo que Amalec fue una verdadera figura histórica, una gran mayoría lo ve como un símbolo de la hostilidad del mundo hacia el reino de Dios. En su libro *Historia de la Biblia*, el escritor judío Alfred Edersheim defendió esa tipología, dice: *«La contienda de Amalec, por ende, ha sido intencional, no tanto contra Israel como simple nación, sino contra Israel en su carácter como pueblo de Dios. Fue el primer ataque de los reinos de este mundo contra el reino de Dios, y por eso es típico de todos los ataques que han seguido luego»*.

Construyendo sobre esa tipología, muchos pastores enseñan hoy en día, que Amalec es representativo de la carne, tipificando todo lo que es malo en la naturaleza humana. Las confrontaciones entre Israel y los amalecitas son vistas como un presagio de las batallas que libra todo aquel que procura vivir de manera santa a medida que lucha contra el enemigo interior.

Sin embargo, hay un creciente número de cristianos, que aunque aceptan que Amalec puede representar los deseos de la carne, también lo reconocen como un enemigo verdadero e histórico del pueblo judío cuyo odio innato e irracional hacia los descendientes de Jacob continúa influenciando al mundo en que vivimos.

Por lo tanto: ¿Cómo debemos responder los cristianos? Debemos recordar lo siguiente: quién es Amalec, la batalla que libramos, lo que Dios ha logrado y lo que todavía hará en su fidelidad. La Biblia nos dice que no debemos participar en las cosas mundanas y que evitemos colaborar en embrollos pecaminosos. Recordemos nuestro primer amor, que el Señor Jesucristo nos ayudará a resolver cada desafío, racional o no.

El espíritu de Amalec

El antisemitismo es uno de los fenómenos más extraños del mundo moderno. Aunque muchos grupos poblacionales han sufrido opresión e incluso genocidio, ninguna otra nación ha experi-

mentado un odio tan universal como Israel. El antisemitismo no tiene paralelo sociológico. Aún el término que se usa es especial, ya que es la única palabra que describe el odio hacia un pueblo distintivo. Por ejemplo, no existe una palabra para referirse al odio contra los franceses, contra los irlandeses, alemanes o cualquier otro grupo que haya sufrido amarga opresión y guerra a lo largo de su historia.

El pueblo judío es el único en el mundo, que ha sido víctima de odio especial desde el tiempo de Isaac. Esto refleja el cumplimiento de lo que dice la Escritura, de que Israel estaría en guerra perpetua contra Amalec y su descendencia, hasta la venida del Mesías. En la actualidad, muchos cristianos y judíos creen que nos encontramos en un período en que el Mesías está próximo a venir. Si eso es verdad, entonces no debe sorprendernos ver un aumento extraordinario de antisemitismo alrededor del mundo, y de odio contra Israel, a un nivel sin precedentes. El espíritu de Amalec no descansará, hasta que éste malvado no haya sido destruido.

Basándose en Amós 1:11, la tradición judía identifica cuatro pecados que tipifican el espíritu de Amalec. *“Así ha dicho Jehová: Por tres pecados de Edom, y por el cuarto, no revocaré su castigo; porque persiguió a espada a su hermano, y violó todo afecto natural; y en su furor le ha robado siempre, y perpetuamente ha guardado el rencor”*.

Recordando que Amalec era nieto de Esaú, a quien la Biblia identifica con Edom, los rabinos aseguran que este versículo detalla los pecados que identifican a los descendientes de Amalec y a sus seguidores, los cuales Dios nunca perdonará. Estos pecados son:

1. Perseguir al pueblo judío con la espada e intentar aniquilarlo,
2. No tener compasión de su hermano - el pueblo judío,
3. Intentar siempre acabarlos por cualquier medio, y
4. Estar siempre airado contra la existencia misma de ellos.

Según el versículo anterior, a lo largo de la historia, muchos han hecho lo mismo que Amalec. Trágicamente, por casi dos mil años, la iglesia nominal también siguió este mismo ejemplo. Por causa de este odio y persecución del catolicismo romano contra el pueblo de Dios, algunos en el ju-

daísmo han relacionado el cristianismo con Edom o Esaú, y el islam.

Alegan que como Amalec era ilegítimo, ambas religiones también lo son, que surgieron del judaísmo y están saturadas del espíritu de Amalec. Ya que así como Amalec se portó arrogantemente contra Dios, rehusando reconocer su poder, la posición especial de su pueblo, y descartando lo que hizo, estas religiones también rehusaron reconocer el pacto de Dios con los descendientes de Abraham, Isaac y Jacob, y arrogantemente los han perseguido en nombre del cristianismo.

A los cristianos verdaderos se nos hace difícil comprender, que a nosotros, los seguidores de nuestro precioso Mesías Judío, nos puedan confundir con personas como Hitler, Ahmadinejad, los asirios, los babilonios o los católicos romanos. Pero nuestra historia, al igual que la del pueblo judío está colmada de odio del tipo delineado por el profeta Amós.

Naciones, líderes, individuos, y muchos que se hacen llamar cristianos, son culpables ante Dios por odiar al pueblo judío. Denominaciones cristianas que aceptaron y enseñan la teología del Reemplazo, cargarán la culpa de generaciones por perseguir a quienes Dios dijo que eran su tesoro máspreciado por siempre. Por medio de ellos el espíritu de Amalec se ha fortalecido y prosperado a lo largo de las edades.

Hoy día es evidente que muchos en el mundo islámico personifican las palabras de Amós. Claramente, el espíritu de Amalec perpetúa los esfuerzos por destruir a los descendientes de Jacob. Los disturbios actuales en el mundo árabe, el aumento en el fundamentalismo islámico, la deslegitimación de Israel y la incapacidad de la comunidad internacional por ayudar a los israelíes, son todos síntomas de que el mundo ha sido infectado por el espíritu de Amalec.

Los cristianos, como pueblo de Dios, debemos recordar eso. Dios nos ha llamado a pararnos en la brecha por la nación y el pueblo de Israel. Debemos orar, interceder, proclamar la Palabra de Dios y declarar su victoria hasta que ésta haya sido alcanzada. Pero también debemos recordar la importancia de vivir en santa humildad, libres de pecado, para no fortalecer el espíritu de Amalec. En cierta manera, el pecado no es como dicen muchos, un asunto entre uno y el Señor, sino que en el ámbito espiritual, le añade leña al fuego de Amalec. ❀❀❀

AHORA ENTIENDO

Pastor J. Holowaty

Felipe, el siervo del Señor, le preguntó a un funcionario de Etiopía si entendía lo que leía. Este hombre buscaba la verdad, y aunque leía la parte de la Escritura donde el profeta Isaías habla de los padecimientos de Cristo, el buscador de la verdad estaba confundido porque no sabía si el profeta hablaba de sí mismo o de algún otro. Le recomiendo volver a leer, si ya hizo alguna vez, Hechos de los Apóstoles 8:26-39: **“Un ángel del Señor habló a Felipe, diciendo: Levántate y ve hacia el sur, por el camino que desciende de Jerusalén a Gaza, el cual es desierto. Entonces él se levantó y fue. Y sucedió que un etíope, eunuco, funcionario de Candace reina de los etíopes, el cual estaba sobre todos sus tesoros, y había venido a Jerusalén para adorar, volvía sentado en su carro, y leyendo al profeta Isaías. Y el Espíritu dijo a Felipe: Acércate y júntate a ese carro. Acudiendo Felipe, le oyó que leía al profeta Isaías, y dijo: Pero ¿entiendes lo que lees? Él dijo: ¿Y cómo podré, si alguno no me enseñare? Y rogó a Felipe que subiese y se sentara con él. El pasaje de la Escritura que leía era este: Como oveja a la muerte fue llevado; y como cordero mudo delante del que lo trasquila, así no abrió su boca. En su humillación no se le hizo justicia; mas su generación, ¿quién la contará? Porque fue quitada de la tierra su vida. Respondiendo el eunuco, dijo a Felipe: Te ruego que me digas: ¿de quién dice el profeta esto; de sí mismo, o de algún otro? Entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció el evangelio de Jesús. Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado? Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó. Cuando subieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe; y el eunuco no le vio más, y siguió gozoso su camino”.**

En nuestros días hay muchos que desearían entender las Escrituras, pero generalmente son filósofos con el título de psicólogos, y finalmente la audiencia habrá escuchado muchas palabras pero carentes de enseñanzas, razón más que suficiente para salir del lugar sin haber recibido lo que esperaban. Es decir, un claro mensaje de la Palabra de Dios.

Si usted tiene alguna confusión y no puede entender lo que para otros parece tan sencillo, lea este artículo y notará que el Plan Divino no es complicado. El Salvador, Cristo Jesús, desea que usted entienda y deposite su fe en Él para que pueda ser perdonado de todos sus pecados.

CAPÍTULO I

Comencemos con la Biblia

Usted habrá escuchado más de una vez algo sobre la Biblia. Algunos le habrán dicho que es la Palabra de Dios. También habrá oído decir seguramente, que la Biblia, conocida como católica, no es igual a la otra llamada evangélica. Permítame explicarle esto, porque de aquí en adelante, aclarado este punto, tendremos que hacer referencias constantes de la Biblia; y usted y yo debemos estar de acuerdo, respecto de qué Biblia estamos hablando.

La misma palabra Biblia, significa «libros», una «colección de libros». La Biblia fue escrita por alrededor de cuarenta autores, muchos de ellos no se conocieron entre sí, ni supieron lo que otros ya habían registrado. La Biblia fue escrita en un período aproximado de 1.500 años. Eso de Biblia católica o Biblia evangélica, se debe a que la católica fue traducida de sus originales (hebreo y griego respectivamente) a nuestro idioma por eruditos católicos. En cambio la Biblia, conocida como evangélica, fue traducida también de los originales, por eruditos evangélicos. Pero existe otra diferencia muy seria. Mientras la Biblia evangélica cuenta con sesenta y seis libros en total, la católica incluye otros siete libros, conocidos como apócrifos o deuterocanónicos haciendo un total de 73 libros. Ellos son: Tobías, Judit, 1 Macabeos, 2 Macabeos, Sabiduría, Eclesiástico y Baruc. Esto confunde mucho a los lectores, pues no pueden entender cuál de ellas es la Palabra de Dios. O bien los evangélicos quitaron libros o los católicos agregaron. ¡Es una diferencia de nada menos que siete libros! Es claro que ambos grupos pueden acusarse mutuamente, pretendiendo cada uno estar en lo cierto. Esto de agregar o quitar a lo que se llama «el Canon Sagrado» (canon viene de caña de medir), que se refiere a la Palabra de Dios,

en este caso «la medida del mensaje de Dios para el hombre», es algo muy serio. La misma Biblia contiene severas advertencias contra aquellos que se atrevan a agregarle o quitarle.

¿Quién nos servirá de árbitro en este caso? ¡La misma Biblia! En primer lugar no debe olvidarse que la Biblia es la Palabra de Dios. Dios mismo inspiró a ciertos hombres y ellos registraron aquello que les vino por inspiración, gracias al Espíritu Santo. Antiguamente la Biblia no se llamaba así, se llamaba la Palabra de Dios, las profecías, porque gran parte de la Escritura es esto mismo, profecías.

Por eso el apóstol Pablo escribió: **“Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones; entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo”** (2 P. 1:19-21).

Muchas veces en la misma Biblia se nos dice que los hombres que la escribieron fueron inspirados por el Espíritu Santo. Esto quiere decir que ellos no decidieron lo que debían agregar a los escritos sagrados, que no registraron lo que recordaban por sí mismos. Tampoco vino alguien con la “brillante idea” de escribir un libro o predecir el futuro según su propio parecer. Nadie sabía quién sería el próximo autor. Dios y solamente Él escogía a quien quería y le inspiraba. Los mismos que escribieron relataron tales cosas. Obviamente ellos no tenían la menor idea de su significado. En algunos casos las profecías que anotaban tendrían cumplimiento miles de años después de su muerte.

No tenían la menor idea de cómo sería el mundo dentro de sólo cien años. Pero llegado el momento, todo lo que registraron se cumplió con todos sus detalles. Esto mismo es suficiente para probar que la Biblia no es de origen humano, sino divino. Su autor es Dios, no el hombre. Y Dios tiene ciertos atributos, es decir, que hay algo en su carácter que el hombre no posee. Él es Omnipresente, está presente en todas partes. Es Omnisciente, lo sabe todo y es Omnipotente, lo puede todo. Otra cosa muy importante que debemos recordar al hablar de la Biblia, es que Dios escogió a un hombre llamado Abraham, a su hijo Isaac y a su nieto Jacob. Todas esas promesas se cumplieron.

Abraham era de origen caldeo, oriundo de la región en donde hoy se encuentra Irak. Allí, como en todas partes, vivían los paganos, pero de alguna manera Abraham por el sólo hecho de contemplar el universo, sabía que debía haber un Creador detrás de todo aquello. Su fe fue premiada con el llamamiento de Dios, y al ocurrir esto, fue obediente y siguió los pasos que Dios le indicó. De él descienden los israelitas. Fueron ellos los encargados de proteger los escritos sagrados, la revelación escrita de Dios. En cierta ocasión el Señor le dijo a Moisés, el autor de los cinco primeros libros de la Biblia: ***“Y cuando se siente sobre el trono de su reino, entonces escribirá para sí en un libro una copia de esta ley, del original que está al cuidado de los sacerdotes levitas”*** (Dt. 17:18).

Por esta y muchas otras declaraciones, notamos que la Biblia (el Antiguo Testamento), estaba al cuidado de los sacerdotes levitas. Dios no dejó su Palabra al cuidado de los egipcios, ni de los caldeos, persas o romanos. Su Palabra fue encomendada a los líderes espirituales de Israel.

Ahora bien, la Biblia llamada Católica, cuenta como ya mencionara con siete libros más que la conocida como evangélica. Los siete libros se encuentran en el Antiguo Testamento. De modo que esos libros ya existían cuando Jesús nació, pero lo interesante es que en el canon sagrado de los judíos no estaba ninguno de ellos. En realidad sólo fueron incluidos por la propia Iglesia Católica hasta el siglo XVI. Existen advertencias muy serias en el Nuevo Testamento, lo mismo que en el Antiguo, sobre la importancia de la Escritura, de las profecías, de no agregarle ni quitarle nada.

Los siete libros apócrifos (falsos), que fueron incluidos son parte de una colección de libros escritos durante los cuatrocientos años del período

intertestamentario, entre la muerte del profeta Malaquías y el nacimiento de Jesús. En estos textos hay cierto valor histórico, pero de ninguna manera ni aun los mismos autores pretendieron que fueran inspirados por Dios. Los evangélicos, especialmente los que son fieles a la Palabra de Dios, rechazan de plano estos libros, por las siguientes razones:

1. Los judíos no los incluyeron en el Canon Sagrado ni antes ni ahora.
2. Jesús nunca hizo una referencia a uno solo de estos libros, de modo que ni Él ni ninguno de los escritores del Nuevo Testamento, jamás los reconocieron como inspirados.
3. Su contenido deja mucho que desear y en uno el autor incluso se disculpa dando a entender que tal vez su memoria ha fallado. Aunque nunca existe discrepancia en la Biblia, ninguna contradicción real, ningún conflicto, ni bien entramos en los apócrifos tratando de acomodarlos a los demás libros, chocamos con serios problemas de contradicciones.

Pero... ¿Existe algún pasaje en la Biblia que diga que los judíos son los depositarios de los escritos divinos? Sí, y dice así: ***“¿Qué ventaja tiene, pues, el judío? ¿o de qué aprovecha la circuncisión? Mucho, en todas maneras. Primero, ciertamente, que les ha sido confiada la palabra de Dios”*** (Ro. 3:1, 2).

El Nuevo Testamento todavía estaba escribiéndose cuando Pablo registró estas palabras asegurando que Dios reveló su Palabra, el Antiguo Testamento, a los judíos. Los treinta y nueve libros del Antiguo Testamento armonizan perfectamente entre sí y en el Nuevo Testamento hay alguna referencia, prácticamente a todos ellos. Esto indica que durante el ministerio de Jesús y de los apóstoles, los treinta y nueve libros que tenemos hoy en la llamada Biblia evangélica eran reconocidos como inspirados por Dios, tanto por Jesús, como por los apóstoles y la iglesia primitiva. Para que tenga una idea del contenido de estos libros apócrifos, permítame llevarle a un interesante pasaje donde el supuesto escritor sagrado dice lo siguiente al terminar el libro segundo de Macabeos: ***«Tal fue la historia de Nicanor. Y como desde aquellos días la ciudad ha estado en posesión de los hebreos, daré aquí fin a mi narración. Si está bien y como conviene a la narración histórica, eso quisiera yo; pero si imperfecta y mediocre, perdóneseme»*** (2 Macabeos 15:38, 39). Esta cita fue tomada de la versión en

español de Eloino Nacar Fuster y Alberto Colunga Cueto, conocida como la *Versión Nacar Colunga*.

Si tal como dice Pedro, que los profetas no hablaron por sí mismos, sino que... **“los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo”**, ¿cómo es posible que el autor en este caso, que es Dios mismo, se disculpe ante sus lectores argumentando que su obra pueda ser pobre y mediocre, que la memoria puede haberle fallado y que espera que el escrito se ajuste a los hechos históricos? Piénselo por un momento, así podrá darse cuenta que no todas las Biblias son iguales.

Permítame a continuación llevarle a otro pasaje de estos libros apócrifos que para muchos “cristianos” son también inspirados por Dios. Este pasaje se encuentra en el libro de Tobías y dice así: «Siguieron los caminantes su viaje y llegaron al atardecer a las orillas del río Tigris, donde pasaron la noche. Bajó el muchacho a bañarse, y salió del río un pez que quería devorarlo. Pero el ángel le dijo: ‘Agárralo’. Capturólo el joven y lo sacó a tierra. Díjole el ángel: ‘Descuartiza el pez y separa el corazón, el hígado con la hiel, y ponlos aparte’. Hizo el muchacho lo que el ángel le decía, y asando el pez, comieron. Continuaron su camino y llegaron cerca de Ecbatana. Dijo el joven al ángel: ‘Hermano Azarías, ¿para qué sirven el corazón y el hígado con la hiel del pez?’ Él le respondió: ‘Sirven para que, si un demonio o espíritu le atormenta a uno, quemándolos ante él, ya no vuelva a molestarle. Cuanto a la hiel, sirve para ungir a quien tuviese cataratas, pues con ella quedará curado’» (Tobías 6:1-8).

¿Desde cuándo inspira Dios para que se usen las vísceras quemadas de un pez para ahuyentar demonios o para que con las mismas se unten en los ojos con cataratas a fin de recobrar la vista?

Esto huele a macumba, hechicería, demonismo, menos cristianismo. Obyiamente Dios no inspiró esto, por el contrario, Él justamente condena y prohíbe de manera terminante que sus hijos se involucren en algo de esa naturaleza. Pero aquí no termina este tipo de hechicería, ya que este supuesto ángel sigue hablando con el joven y le asegura que se casará con determinada dama, aunque otros se habían casado antes con ella, y murieron en la cámara nupcial. Es realmente pintoresco y se parece mucho a una de esas óperas del siglo XIX.

El mismo capítulo sigue diciendo: «Así que llegaron a Ecbatana, dijo el ángel al joven: ‘Hoy, her-

mano, habremos de pernóctar en casa de Ragüel, tu pariente, que tiene una hija llamada Sara. Yo le hablaré para que te la den por mujer, que a ti te toca su herencia, pues tú eres ya el único de su linaje; la joven es bella y discreta. Oye, pues, lo que voy a hacer. Yo hablaré a su padre, y cuando volvamos de Ragües celebraremos la boda, pues ya sé que Ragüel no puede darla a ningún otro marido, según la Ley de Moisés, o sería reo de muerte, porque antes que a ningún otro te pertenece a ti la herencia’. Replicó entonces el joven al ángel: ‘Hermano Azarías, he oído que la doncella fue dada a siete maridos y que todos perecieron en la cámara nupcial; y yo soy hijo único de mi padre, y temo que, si me acerco a ella, voy a morir como los anteriores, porque la ama un demonio, y a ella no le hace ningún daño, pero sí a los que se le acercan. Temo ahora que, si muero, llevaré al sepulcro a mi padre y a mi madre, de dolor por mí, pues no tienen otro hijo que les dé sepultura’. Contestóle el ángel: ‘¿No te acuerdas de las palabras que tu padre te inculcó sobre tomar mujer de tu propio linaje? Escúchame, pues, hermano: Esa será tu mujer, y del demonio no te preocupes, que esta misma noche te será dada por mujer. Cuando entres en la cámara nupcial, toma un perfumador y pon en él trozos del corazón y del hígado del pez, que hagan humo; que en cuanto lo huela el demonio, huirá y no volverá por los siglos de los siglos...» (Tobías 6:9-17).

¡Imagínese la fórmula inspirada supuestamente por Dios! Esto podría pasar por una novela extraña, pero contiene una directa asociación demoníaca. Evidentemente su autor incursionaba en el demonismo, estilo macumba, donde los demonios jugaban un papel importante. Ni la historia, ni la Biblia registran tal incidente, donde una mujer se había casado con siete hombres (probablemente hermanos) y los siete murieron en su cámara nupcial, porque Sara era amada por un demonio y éste mataba a quien se casaba con ella. Aparte de lo fantástico de la historia, aquí tal vez tenemos el origen de la creencia en los supuestos poderes de las vísceras de ciertos animales, creencias que constituían la religión de tribus antiguas, incluyendo mayas y aztecas. Este tipo de satanismo se ha difundido hoy por todas partes y este pasaje “de la Biblia” bien pudo servirle de base a los macumbos y tantos otros satanistas para justificar sus macabros sacrificios de animales y a veces de humanos.

No estamos negando la existencia de los demonios y espíritus malignos. Pero la Biblia no ense-

ña tales prácticas en contra de los demonios. La Escritura asegura que Dios es Todopoderoso y que en cuanto a nosotros **“...mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo”** (1 Jn. 4:4). Es probable que fue a esto a lo que se refirieron los incrédulos saduceos cuando le preguntaron a Jesús sobre la resurrección de los muertos (Mt. 22:23-33).

Pretender que este relato y tantos otros que aparecen en los textos apócrifos, son parte del Canon Sagrado, es ignorar la seriedad de la Palabra de Dios. De la Biblia depende nuestra eternidad. En ella no hay error alguno. La Biblia es la Palabra segura e infalible de Dios. No es que la «Biblia contenga la Palabra de Dios». No, la Biblia es la Palabra de Dios y ella misma denuncia severamente a cuantos la alteren, agreguen o le quiten. Por ejemplo, ya en sus primeros libros hallamos estas advertencias: **“Ahora, pues, oh Israel, oye los estatutos y decretos que yo os enseño, para que los ejecutéis, y viváis, y entréis y poseáis la tierra que Jehová el Dios de vuestros padres os da. No añadiréis a la palabra que yo os mando, ni disminuiréis de ella, para que guardéis los mandamientos de Jehová vuestro Dios que yo os ordeno”** (Dt. 4:1, 2).

Dios exige de los judíos, del pueblo al que confió su Palabra, que tengan mucho cuidado de no alterar en lo más mínimo lo que Él inspiró a sus santos hombres para que escribieran. La tendencia de hacerlo es muy antigua, muy humana. El hombre siempre pensó que hay que... **“aclarar la Palabra de Dios”** y para ello se puso a cambiar el mismo texto inspirado por el Espíritu Santo.

Los libros apócrifos que aparecen en la Biblia católica, Tobías, Judit, 1 Macabeos, 2 Macabeos, Sabiduría, Eclesiástico y Baruc, fueron incluidos en el Canon Sagrado hasta el siglo XVI, en el año 1546.

Pero ya en los días del profeta Jeremías, los copistas, los escribas que copiaban las Escrituras, porque entonces no se contaba con imprenta como hoy, también alteraban el texto sagrado. Por eso Dios protestó y dijo: **“¿Cómo decís: Nosotros somos sabios, y la ley de Jehová está con nosotros? Ciertamente la ha cambiado en mentira la pluma mentirosa de los escribas”** (Jer. 8:8).

El hecho que hoy las «imprentas mentirosas» alteran los Escritos Sagrados no debe alarmarnos. Ciertamente nos preocupa, es por eso que debemos abrir bien los ojos y no aceptar como manda-

miento de Dios lo que es interpretación, tradición o mandamiento de los hombres. El peligro que ello acarrea es que el hombre, con el correr del tiempo se aleja tanto de los principios divinos que ya no puede distinguir entre lo que Dios dice realmente y lo que son mitos, cuentos, tradiciones, caprichos o imposiciones religiosas. Las tradiciones tienen mucha fuerza y suelen ser defendidas por religiosos hasta la muerte.

Jesús se refirió a las tradiciones de los hombres que habían reemplazado las enseñanzas de Dios cuando dijo: **“...Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición. Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, cuando dijo: Este pueblo de labios me honra; mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres”** (Mt. 15:6-9).

Hay muchos religiosos que dicen ser cristianos, pero se han alejado de los principios sagrados, o bien nunca conocieron la Palabra de Dios y guardan las tradiciones de su religión o su iglesia. El peligro de esto radica en el endurecimiento del corazón de quienes hacen tal cosa. Los que caen en la trampa de las tradiciones y doctrinas de los hombres, no de Dios, no pueden salir de allí porque están convencidos que están en la verdad. Suelen decir: **«No puede ser que tanta gente tan sincera esté equivocada. A mí me enseñaron así y yo lo creo. Esta es mi religión y no la cambiaré jamás»**. Evidentemente el camino al infierno está pavimentado de buenas obras y de religión. Muchos años antes de Cristo el Proverbista sagrado dijo: **“Toda palabra de Dios es limpia; él es escudo a los que en él esperan. No añadas a sus palabras, para que no te reprenda, y seas hallado mentiroso”** (Pr. 30:5, 6).

Aunque es cierto que quienes alteran la Palabra de Dios pagarán por sus hechos, es necesario que actúe con cuidado y no pretenda excusarse delante de Dios. Es su deber **“escudriñar las Escrituras”** (Jn. 5:39). Aquellos que han alterado la Biblia darán cuenta a Dios de lo que hicieron, pero usted no entrará al cielo si deja de creer en Él sólo porque hay Biblias falsas.

Es tan serio este asunto, que la Biblia termina con estas palabras: **“Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta**

profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro” (Ap. 22:18, 19).

Si alguna vez alguien le habló de un tal «pecado que no tiene perdón», aquí lo tiene. El Señor Jesucristo dijo: **“De cierto os digo que todos los pecados serán perdonados a los hijos de los hombres, y las blasfemias cualesquiera que sean; pero cualquiera que blasfeme contra el Espíritu Santo, no tiene jamás perdón, sino que es reo de juicio eterno” (Mr. 3:28, 29).**

Piense por un momento. La Biblia es producto del Espíritu Santo. Porque el Espíritu Santo inspiró **“a los santos hombres de Dios”**, quienes **“hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo”**.

Cuando un hombre, una institución, una religión o quienquiera que lo haga, altera lo que el Espíritu Santo inspiró, hace a Dios mentiroso. Porque... ¿qué daño mayor puede hacerse a las almas que aún no conocen la Palabra de Dios? Quien hace tal cosa, no tiene perdón de Dios. Es en realidad el único pecado que se llama *«blasfemia contra el Espíritu Santo»*. Llamar a un hombre mentiroso es cosa seria, grave. Pero llamar a Dios mentiroso es algo que Él castiga con el mismo infierno. Quien lo hace, no lo hace en ignorancia, sino que sistemáticamente está torciendo las Escrituras e imponiendo sus propias enseñanzas, ignorando lo que el Espíritu Santo inspiró, considerándolo erróneo e indigno de fe.

Los Hechos de los Apóstoles

Capítulo “I”

Pastor J. Holowaty

“En el primer tratado, oh Teófilo, hablé acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar, hasta el día en que fue recibido arriba, después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido; a quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios. Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí. Porque Juan ciertamente bautizó con agua, más vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días” (Hch. 1:1-5).

El nacimiento de la Iglesia, su desarrollo y su glorioso fin

Si estudiamos cuidadosamente este tema, notaremos que la Iglesia de Cristo no fue una estructura de hombres, sino que todo lo hizo el Señor. Aquellos que han leído bastante la Biblia, recordarán acerca de la construcción del templo de Jerusalén, que era la semblanza de la Iglesia. Este templo fue construido solamente de materiales, mientras que la Iglesia lo integran hombres y mujeres; está com-

Así que, amigo mío, en primer lugar tenemos que estar de acuerdo que la Biblia, la Palabra de Dios, es nuestra única regla de medir en materia de fe cristiana. Teniendo esto en cuenta, ya sabemos también cuál es la Biblia verdadera y por qué, de modo que de aquí en adelante seguiremos este tema basados en la auténtica Palabra de Dios. Dejaremos a un lado el fraude de los apócrifos y las tradiciones de tal o cual iglesia o religión. Si estamos de acuerdo en esto como principio, entonces vamos bien. Si no podemos estar de acuerdo en esto, le recomiendo que deje de leer lo que sigue.

No podemos evitar que haya Biblias falsas, tra-

ducciones alteradas, disminuidas y a veces aumentadas. Pero... ¿dejaría usted de recibir dólares sólo porque hay algunos que son falsos? Ciertamente no. Sabemos que hay criminales que falsifican el dinero y que lo hacen tan bien que nos engañan fácilmente. Sepamos también que hay criminales peores, envueltos en la aureola de una religión de gran prestigio y con millones de seguidores, que han falsificado las Escrituras. Pero no por eso dejaremos de usar la Biblia como nuestra guía espiritual, porque Dios nos habla a través de ella.

• CONTINUARÁ EN EL PRÓXIMO NÚMERO •

Los Hechos de los Apóstoles

puesta de personas, no de materiales, como por ejemplo... madera, bronce, oro, ladrillo, piedra, etc. Sin embargo, Dios diseñó ese templo (el de Jerusalén) en el cielo, luego le dio todos los detalles al rey David, quien preparó la mayor parte del material para su construcción y derivó el trabajo a su hijo Salomón.

Es muy importante recordar que David es la semblanza de Cristo, así que la Iglesia es simplemente una copia y el Arquitecto es Dios mismo, es decir, que fue diseñada en el cielo y no creada por hombres en la tierra.

Mientras avancemos en este estudio, descubriremos no únicamente el nacimiento y el desarrollo de la Iglesia, sino también su maravillosa partida, porque al final la iglesia militante se convertirá en la Iglesia Triunfante. Hoy, la Iglesia Triunfante se compone de todos aquellos que partieron por medio de la muerte física y ya están con el Señor.

Pero... ¿qué significa iglesia? Así es como la define el *Diccionario Bíblico Holman*: «Iglesia se refiere a cualquier asamblea, cuerpos locales de creyentes o al cuerpo universal de todos los cristianos». Aquí se hace la diferencia entre iglesia o cuerpo local y el cuerpo universal. Hay que tener mucho cuidado, en no cometer el error de creer, que está bien estar de acuerdo con la iglesia que es llamada universal, la misma que pretende que todos serán salvos al final, incluyendo el diablo. No importa si creen o no en Dios, todos serán salvos de igual modo. Sin embargo, hay una iglesia universal que es correcta, y es la que se compone de los salvos de todos los tiempos y de todas partes del mundo.

La Iglesia se compone de personas que recibieron a Cristo como su Señor y Salvador personal y experimentaron el nuevo nacimiento. A mi parecer no es necesario trabajar para lograr la unidad de la iglesia, ya que lo único que se está logrando con ello es mancharla, despreciarla y arruinarla. La unidad existe, porque cada cristiano se unió a la iglesia de Cristo por medio de Cristo. Pensemos así: un árbol tiene raíces, tronco, ramas, muchos gajos, y savia que asciende por el tronco y lo va irrigando todo, para luego dar frutos. Mientras el gajo se mantiene unido al tronco del árbol, es parte de él. No hay que hacer nada para que ello sea así, y si queremos que no esté allí, hay que cortarlo.

Pero... ¿cómo hacer esto con la Iglesia? ¡Es imposible! Entonces todos aquellos que recibieron a Cristo y lo aceptaron como su Salvador, son parte de Su iglesia, pero también existen iglesias locales repartidas por todo el mundo, y que al mismo tiempo todas juntas constituyen la Iglesia Universal.

No obstante, este autor e intérprete describe a la iglesia como cualquier asamblea. La palabra puede significar por ejemplo una junta municipal o *ekklesia*, porque es un grupo de personas que tienen alguna razón para reunirse, puede ser un club o cualquier otro grupo. Esto, en el griego original es *ekklesia*.

Según la *Real Academia Española*, la iglesia es: «Una congregación de fieles regidos por Cristo y por el Papa, su vicario en la tierra». Para aclarar el tema tendremos luego que tocar también lo del «vicario».

Por eso, cuando se trata de asuntos eclesiásticos no hay que fiarse de la *Real Academia Española*, ni de ningún otro diccionario en español por muy bueno que sea, lo recomendable es utilizar diccionarios bíblicos.

¿Qué significa «vicario» según la *Real Academia Española*? Ésta dice: «*Que tiene las veces, poder y facultades de otra persona o la sustituye. Persona que en las órdenes regulares tiene las veces y autoridad de alguno de los superiores mayores, en caso de ausencia, falta o indisposición*». Para que se entienda mejor, vamos a tomar el ejemplo de un presidente: Éste suele viajar a algún sitio y en su lugar queda el vicepresidente ejerciendo las funciones de presidente mientras él no esté. En este sentido el vicepresidente es vicario del presidente, ya que tiene toda la autoridad mientras el presidente no se encuentre, pero una vez que regresa, las mismas cesan.

Luego de haber leído los versículos 1 al 5 del primer capítulo de Hechos, lo primero que hay que saber es quién es su autor. Y el escritor de este libro se llama Lucas, el mismo Lucas que escribió el Evangelio que lleva su nombre.

Al comienzo Lucas se dirige a un tal Teófilo, nadie sabe quién era Teófilo; pero por haberle dado el título de **“excelentísimo”** se cree que se trataba de algún personaje que también ya era cristiano.

En el primer tratado a Teófilo, Lucas habla acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar. De aquí, considero que es necesario examinar Lucas 1:1-4, ya que se está refiriendo al mismo tema: **“Puesto que ya muchos han tratado de poner en orden la historia de las cosas que entre nosotros han sido ciertísimas, tal como nos lo enseñaron los que desde el principio lo vieron con sus ojos, y fueron ministros de la palabra, me ha parecido también a mí, después de haber investigado con diligencia todas las cosas desde su origen, escribírtelas por orden, oh excelentísimo Teófilo, para que conozcas bien la verdad de las cosas en las cuales has sido instruido”**. Así que, no existe la menor duda que ese tal Teófilo era cristiano, y Lucas le estaba informando.

Lo que Lucas hizo fue una investigación, tal como lo haría hoy un gran periodista o historiador, recopilando todos los hechos que estaban surgiendo en ese momento. En el Evangelio de Lucas, notará que se detallan muchas cosas que no figuran en los otros Evangelios. Por ejemplo, está la salvación de María, cuando ella exclama que

Jesús es su Señor, su Dios y su Salvador; Lucas es el único que expresa eso. Además habla de cómo Jesús fue perseguido, lo cual también lo menciona Mateo, asimismo hace mención a los ángeles y a la reacción del cielo cuando Jesús nació y le dijeron a los pastores: **“¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!”** (Lc. 2:14).

¿De dónde sacó todo esto? Una buena parte bien pudo haberlo visto, y el resto pudo indagarlo, ya que escribió su Evangelio unos pocos años después que Jesús ascendió al cielo. Por eso en Hechos, Lucas escribe hasta el momento del ascenso del Señor en gloria, después de resucitado ya todo pasó, su nacimiento, ministerio, etc.

Creo personalmente, que Lucas entrevistó a muchos, seguramente que entre ellos interrogó a María, la madre de Jesús. Es probable también que haya hablado con Jacobo, José, Simón y Judas; pero no Judas Iscariote, sino que se refiere al hermano de Jesús, así como también pudo haber hablado con las hermanas de Jesús, es decir las hijas de María. Lucas los iba entrevistando a todos, y una vez que recopiló la información bien completa empezó a escribir su Evangelio.

Más adelante se explicará cómo se escribieron los Evangelios, porque hay muchos evangelios espurios, es decir, vacíos, huecos, falsos y que no tienen ningún valor, pero que aparecieron en su época.

Cuando lleguemos a ver cómo se estructuró el Nuevo Testamento, tendremos otro elemento que nos llevará a pensar cuán cierto es que Dios protegió la elaboración y la compaginación de los textos que hoy tenemos como inspirados por el Espíritu Santo, es decir libros canónicos.

Hay que notar, que en el Antiguo Testamento hay menos problema para entender cómo se reconocieron los libros inspirados, sin embargo, una vez que se hace un estudio, resulta verdaderamente maravilloso advertir cómo Dios protegió las Escrituras para que nada que no fuera inspirado, se filtrara como tal.

Puesto que ya muchos han tratado de poner en orden la historia de las cosas, que entre nosotros han sido ciertísimas, hay alrededor de 50 personas que trataron de hacer lo mismo que Lucas, es decir, escribir algo sobre la historia. En Lucas, tal como lo enseñaron los que desde el principio lo vieron con sus ojos y fueron ministros de la palabra, se puede notar cómo el Espíritu Santo guió

al evangelista para que tuviera mucho cuidado al investigar sobre el tema.

Pero... ¿quién era el destinatario Teófilo? ¿Quién era este personaje? No se sabe exactamente, porque la Biblia no determina su identidad. Ahora bien, el significado del nombre Teófilo es «*amigo de Dios*», así que probablemente era un hombre temeroso de Dios, pero la realidad es que nadie sabe exactamente quién era él, sólo que al decir “*excelentísimo Teófilo*”, nos hace pensar también que se trataba de alguien que merecía el título de “*excelentísimo*”.

Pero... ¿cómo sabemos que fue Lucas quien escribió los Hechos de los Apóstoles? Se cree que Lucas no era judío, y se sabe que él era médico de profesión, porque en Colosenses 4:14 dice: “*Os saluda Lucas el médico amado...*”

Al parecer Lucas realizó muchos viajes con Pablo, porque hay varias referencias en el libro de los Hechos, donde se menciona la primera persona del plural - a “*nosotros*” - lo cual implica que era parte del grupo. Es muy importante que sepamos esto, en Hechos 16:10, Lucas dice: “*Cuando vio la visión, en seguida procuramos partir para Macedonia, dando por cierto que Dios nos llamaba para que les anunciásemos el evangelio*”.

Y en Hechos 16:17, dice: “*Ésta, siguiendo a Pablo y a nosotros, daba voces, diciendo: Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, quienes os anuncian el camino de salvación*”. Lo que nos interesa aquí, es que cuando dice: “*Ésta, siguiendo a Pablo y a nosotros*”, deja claro que Lucas es parte del grupo junto con Pablo.

Luego en Hechos 20:5, 15 dice lo siguiente: “*Estos, habiéndose adelantado, nos esperaron en Troas... Navegando de allí, al día siguiente llegamos delante de Quío, y al otro día tomamos puerto en Samos; y habiendo hecho escala en Trogilio, al día siguiente llegamos a Mileto*”.

Y en Hechos 21:1, 17, 18 encontramos estas palabras: “*Después de separarnos de ellos, zarpamos y fuimos con rumbo directo a Cos, y al día siguiente a Rodas, y de allí a Pátara... Cuando llegamos a Jerusalén, los hermanos nos recibieron con gozo. Y al día siguiente Pablo entró con nosotros a ver a Jacobo, y se hallaban reunidos todos los ancianos*”.

La frase... “*Pablo... con nosotros*”, se repite varias veces, lo cual prueba que Lucas era parte del equipo misionero de Pablo.

En un texto que le escribe Pablo a Timoteo, le

dice: “*Sólo Lucas está conmigo. Toma a Marcos y tráele contigo, porque me es útil para el ministerio*” (2 Ti. 4:11). Esto lo escribió Pablo a Timoteo, y son muy interesantes sus primeras palabras, porque indican que en los momentos más difíciles para Pablo, el único que lo acompañaba era Lucas, quien era un gran historiador, un gran periodista, pero sobre todo un gran hermano.

Es bueno que conozcamos bien al autor del libro de los Hechos. Lucas permite que veamos que se trataba de un caballero muy ordenado y deseoso de informar, de tal manera que no hubiera ningún tipo de distorsión en lo que decía.

Lucas registró que antes del ascenso, el Señor les dio mandamiento relacionado con el Espíritu Santo, éste consistía en que no se movieran de Jerusalén hasta no ser revestidos de Él. “*Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí. Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días*” (Hch. 1:4, 5).

Lo llamativo del primer tratado del Evangelio de Lucas, es que comienza ofreciendo información sobre lo ocurrido mucho antes que el Señor iniciara Su ministerio. Es notable lo completo que es este Evangelio, allí aparece la presentación de Jesús en el templo, su huida a Egipto, entre otros acontecimientos y también se registra el comienzo de Su ministerio: “*Y Jesús volvió en el poder del Espíritu a Galilea, y se difundió su fama por toda la tierra de alrededor*” (Lc. 4:14).

Es muy importante que tengamos contacto con los dos libros de Lucas: el Evangelio y los Hechos. Es probable que en el primer tratado que recibiera Teófilo no se incluyera todo, pero sí en el segundo. En éste, Lucas relata tanto a Teófilo como a todos nosotros, muchas cosas que no están en el primer tratado, él ya no habla más del Señor en el sentido de Su presencia física sino de Su ministerio, es decir, de su presencia espiritual en el Espíritu Santo. Todo esto siempre tiene que ver con el Señor, pero ahora en otra forma, ya que se refiere a Su Iglesia.

El Señor dijo: “*No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí*” (Jn. 14:1). Aquí, ya les estaba preparando para su partida porque les indicó que Él tenía que partir, y agregó: “*No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros*” (Jn. 14:18). Algunos podrían interpretar que el Señor se estaba refiriendo a su segunda venida, pero no,

ya que Él volvió en la forma del Espíritu Santo y no los dejó huérfanos, tampoco a nosotros. El Espíritu Santo sigue todavía con nosotros: **“...Y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”** (Mt. 28:20b). El fin del mundo no llegó todavía, por lo tanto Él está con nosotros, no físicamente, pero sí mediante su Espíritu.

Al hablar de pruebas indubitables se puede decir que ésta es una palabra muy poco usada, pero significa que hay tantas pruebas que no hay lugar para dudar: pruebas de que el Señor Jesús había resucitado. Eso era lo más importante para la Iglesia Primitiva. ¿De qué serviría que Jesús hubiera vivido una vida ejemplar, una vida santa, que nos hubiera enseñado tantas cosas tan maravillosas, que haya hecho tantos milagros, que resucitara muertos y que luego Él haya muerto? Si no hubiera resucitado... ¿en quién creeríamos? ¿En un cadáver o en un muerto? Uno podría decir que fue un gran héroe, pero... ¿de qué nos sirve eso? Sin embargo, hay muchas promesas para quienes creen en un Salvador que vive. En este caso Lucas dice: **“A quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablandoles acerca del reino de Dios”** (Hch. 1:3). El Señor terminó su ministerio, fue a la cruz, pagó el precio por nuestros pecados, sepultaron su cuerpo, resucitó al tercer día y se apareció durante cuarenta días a varias hermanas, a los apóstoles, y a más de quinientas personas.

En 1 Corintios 15:1-8, Pablo hace un recuento de las apariciones de Jesús después de muerto y resucitado: **“Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano. Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras; y que apareció a Cefas, y después a los doce. Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún, y otros ya duermen. Después apareció a Jacobo; después a todos los apóstoles; y al último de todos, como a un abortivo, me apareció a mí”**.

Cuando Lucas en Hechos 1:3 se refiere a **“pruebas indubitables”**, quiere decir que más de 500 personas lo vieron simultáneamente.

Dos o tres testigos eran suficientes para condenar a una persona a muerte, por lo tanto esto nos muestra por qué tiene tanta importancia la resurrección del Señor Jesucristo. Una de las razones es porque no nos puede salvar un muerto, y la otra es porque bien sabía el Señor que ésta sería la primera doctrina más atacada.

En este mismo capítulo 15, Pablo dice: **“Pero si se predica de Cristo que resucitó de los muertos, ¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de muertos? Porque si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó... [Y] Si los muertos no resucitan, comamos y bebamos, porque mañana moriremos”** (1 Co. 15:12, 13, 32).

Si Satanás hubiera tenido éxito para borrar la doctrina de la resurrección, lo único que nos quedaría sería el infierno. Pero no fue así, Dios provió todo lo necesario para que esto no sucediera, por eso es tan importante que tengamos solo cuatro Evangelios que se incluyeron en el Canon Sagrado y otros cincuenta o más que no fueron incluidos.

Se está trabajando a tal punto directamente desde las **“editoriales cristianas”** para que en la actualidad no se puedan conseguir buenos libros de escritores de siglos pasados, los mismos están quedando fuera de impresión y para que sean reimpresos nuevamente, tienen que pasar cien años.

Note lo astuto que es Satanás, ya que los que nos persiguen no son los musulmanes, comunistas, taoístas, etc., sino que los que nos acosan son los mismos que dicen ser hermanos nuestros.

¿Por qué tantas veces se menciona aquí a **“los hermanos de Jesús”**? **“Mientras él aún hablaba a la gente, he aquí su madre y sus hermanos estaban afuera, y le querían hablar. Y le dijo uno: He aquí tu madre y tus hermanos están afuera, y te quieren hablar. Respondiendo él al que le decía esto, dijo: ¿Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos? Y extendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo: He aquí mi madre y mis hermanos”** (Mt. 12:46-49).

Ésta fue una pregunta retórica, ya que Jesús lo contradice, declarando que sus hermanos y hermanas son aquellos que están allí y creen en Él. Esto es parte de la verdad, porque aquellos que lo recibieron como su Salvador son sus hermanos y hermanas, pero también, el Señor admite que toda madre que cree y obedece a su Padre y a Él, es su madre. **“Porque todo aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ése es mi**

hermano, y hermana, y madre” (Mt. 12:50).

En Mateo 13:53-58, dice: *“Aconteció que cuando terminó Jesús estas parábolas, se fue de allí. Y venido a su tierra, les enseñaba en la sinagoga de ellos, de tal manera que se maravillaban, y decían: ¿De dónde tiene éste esta sabiduría y estos milagros? ¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María, y sus hermanos, Jacobo, José, Simón y Judas? ¿No están todas sus hermanas con nosotros? ¿De dónde, pues, tiene éste todas estas cosas? Y se escandalizaban de él. Pero Jesús les dijo: No hay profeta sin honra, sino en su propia tierra y en su casa. Y no hizo allí muchos milagros, a causa de la incredulidad de ellos”*.

No se equivoque al pensar que Jesús no pudo hacer milagros porque la gente no creía en Él. Los milagros que Él hacía eran sus credenciales, su pasaporte o la prueba de que era el Mesías.

Pero... ¿cómo sus propios hermanos... Jacobo, José, Simón y Judas y muy probablemente también sus hermanas decidieron no creer? Él, posiblemente se preguntaba: *«¿De qué sirven las credenciales?»*.

A los judíos más cultos, Jesús les decía que si no creían en Él, que le creyeran al menos por sus obras. Pero... ¿por qué decía esto? Porque ellos conocían al profeta Isaías y a otros que habían dicho que Él haría todos estos milagros. Sabían que el Mesías tenía que hacer esto, para así validar su credencial de Mesías.

Jesús no jugaba con sus credenciales, si no estaban dispuestos a creer, era porque no lo merecían. Los milagros eran para fortalecer su fe, y si se fijaban en las mismas Escrituras que ellos aceptaban que era inspiración divina (lo que hoy conocemos como el Antiguo Testamento) les valdría de algo, pero si no de nada les servirían estos milagros. Por su incredulidad, Él simplemente no hizo milagros allí.

“Al tercer día se hicieron unas bodas en Caná de Galilea; y estaba allí la madre de Jesús. Y fueron también invitados a las bodas Jesús y sus discípulos. Y faltando el vino, la madre de Jesús le dijo: No tienen vino. Jesús le dijo: ¿Qué tienes conmigo, mujer? Aún no ha venido mi hora. Su madre dijo a los que servían: Haced todo lo que os dijere” (Jn. 2:1-5). Siempre se dice que este es el único mandamiento de María: *«Hagan todo lo que Él les diga»*. Ella no tiene ningún poder, ninguna facultad, no es reina del cielo, ni nada por el estilo como se suele decir.

Juan habla de los hermanos de Jesús, como quienes no creían en Él: *“Porque ni aun sus hermanos creían en él... Pero después que sus hermanos habían subido, entonces él también subió a la fiesta, no abiertamente, sino como en secreto”* (Jn. 7: 5, 10).

En Gálatas se habla de uno de los que venía de la línea de nacimiento inmediatamente después de Jesús. Jesús fue el primogénito pero el segundo hijo fue Jacobo. *“Después, pasados tres años, subí a Jerusalén para ver a Pedro, y permanecí con él quince días; pero no vi a ningún otro de los apóstoles, sino a Jacobo el hermano del Señor”* (Gal. 1:18, 19). Como había muchos Jacobos, Pablo tuvo que aclarar que al que vio con Pedro, era *“el hermano del Señor”*.

El Señor junto con otros 120 hermanos se dirigieron al monte de la partida, en ese momento ellos no sabían que esa era la última vez que lo verían. Jesús le dio las últimas instrucciones y les dijo que no se fueran de Jerusalén hasta no haber recibido al Espíritu Santo: *“Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí”* (Hch. 1:4).

Pero... ¿cuándo habían oído que recibirían el Espíritu Santo? Jesús les habló muchas veces del Espíritu Santo y de sus obras: *“Si me amáis, guardad mis mandamientos. Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros. No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros. Todavía un poco, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veréis; porque yo vivo, vosotros también viviréis... Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho”* (Jn. 14:15-19, 26).

Juan 15:26 dice lo siguiente: *“Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí”*.

¿Cómo el Espíritu daría testimonio acerca de Él? Esto lo haría usando la boca de los suyos. El Espíritu Santo haría que aquellos que lo recibieran no hablaran ninguna otra cosa, sino solamente acerca del Señor, del Señor que salva, el único Salvador, quien es camino, verdad y vida, quien

murió, resucitó y es el único Intercesor entre Dios y los hombres. Este es el trabajo de todos aquellos que son sus hijos porque el Espíritu Santo, está en ellos y les permite decir lo que corresponde.

“Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. Él me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber” (Jn. 16:13, 14).

La pregunta sobre el reino de Israel viene después. Ellos estaban bajo el dominio del imperio romano y querían liberarse y tener autonomía para volver a ser libres. ***“Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?”*** (Hch. 1:6).

Por lo visto estaban muy lejos de pensar que pasaría el año 2000 y que aún no habría ocurrido esto. Todas las generaciones pensaban que el Señor volvería en sus días. Cada generación comenzando con la del Señor, es decir, desde el nacimiento de la iglesia, cubrió con el evangelio a todo el mundo entonces conocido, menos la generación presente.

Jesús les dijo que esto era algo exclusivo del Padre, y no les dio la respuesta. Nunca como hoy vemos cumplirse lo de Amós: ***“He aquí vienen días, dice Jehová el Señor, en los cuales enviaré hambre a la tierra, no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír la palabra de Jehová. E irán errantes de mar a mar; desde el norte hasta el oriente discurrirán buscando palabra de Jehová, y no la hallarán”*** (Am. 8:11, 12).

¿A cuántos se les ocurrió alguna vez que ya estamos viviendo esto?

Note cuán astuto es Satanás, antes la Biblia era un libro prohibido y por ese motivo era quemado. Hoy en día ya no se hace esto, lo que se hace ahora es tergiversar la Palabra de Dios. Estamos llegando a los días en que los pastores jóvenes ya no predicarán el Evangelio, no sólo porque no creerán en él, sino porque no tendrán Biblias. Habrá Biblias, pero totalmente tergiversadas, cargadas de comentarios que nada tienen que ver con la Palabra de Dios, donde se aplaudirá el islam, el sintoísmo, el taoísmo, entre otros; y los predicadores andarán como zorros enjaulados que nunca paran, y caminan de un lado a otro sin darse cuenta que no pueden salir de allí. Así mismo hay predicadores que nunca dejan de caminar porque no saben qué decir, y tienen que seguir engañando

porque su dios los induce a hacerlo y lo hacen sin problema.

La gente anda de mar a mar y no por falta de alimento, sino porque le falta alimento espiritual. Ahora ya no se predica la Palabra de Dios, y los libros que eran tan buenos ya no se encuentran en las librerías cristianas, mientras que las Biblias poco a poco las van sacando, para que queden solamente versiones tergiversadas. Hoy vivimos en una época donde no tenemos ningún derecho a decir: ***«Yo sé lo que creo y lo que yo enseño es la verdad, y Cristo Jesús es el único Salvador»***.

El Parlamento Mundial de las Religiones o Parlamento de las Religiones del Mundo se inició en Chicago, Estados Unidos; entre el 11 y el 27 de septiembre de 1893. En este parlamento integrado por una organización internacional no gubernamental de diálogo interreligioso y ecuménico se congregaron miles de personas, y todo lo que ha quedado del Evangelio, después del foro de diálogo entre todas las religiones mundiales ha sido un engaño.

Se estima que en el mundo se habla cerca de 6.800 lenguas, entre idiomas y dialectos, aunque los expertos aseguran que esta cifra no se puede determinar con exactitud. De acuerdo con las estadísticas provistas por la Sociedad Bíblica Internacional en mayo del 2013, las Sociedades Bíblicas Unidas aseguraron que la Biblia está ya disponible en 2.544 idiomas. En diciembre 2012, Wycliffe Bible Translators, publicó que en la actualidad hay otras 2.075 traducciones bíblicas en progreso, y que únicamente existen 2.168 idiomas que todavía carecen de un proyecto de traducción.

Muchas personas creen que la Biblia ya está traducida en la mayoría de los idiomas, pero la verdad es que no es así; falta mucho aún; el problema no es el dinero, sino de gente que no quiere ir a rincones tan aislados del planeta a aprender el idioma o el lenguaje de ellos, y luego elaborar esa lengua para después ponerla por escrito.

Pero entonces... ¿qué predicán hoy los televangelistas y demás? Predican el ***“evangelio de la prosperidad”***, que yo llamo ***«el evangelio de la codicia»***. Ya no se predica el evangelio como nosotros lo hacemos, sino que se predica el evangelio del ***“poder de la palabra”***: ***«Yo digo y ordeno, y Dios me obedece»***.

También está ***“el evangelio de la unidad ecuménica”***, es decir, ***«unámonos todos y volvamos a levantar la Torre de Babel»***.

Otro evangelio es el de los rituales y del paga-

nismo romano. En “iglesias cristianas” en la actualidad ya hay iconos, ídolos, y prendedera de velas.

También está “el evangelio de la sanidad”, «todo el mundo está sanando», pero no hay manera de encontrar turnos en un hospital o clínica.

Otro de los evangelios es el “transcultural”, en el cual no hay que tocar la cultura.

Está también “el evangelio inclusivo”, es decir, que todos son bienvenidos, es lo opuesto a lo exclusivo.

Otro de los evangelios es el “de la hermandad universal”, eso quiere decir que todos somos salvos. Y por último está el evangelio que se lo llama “metafísica”.

La última parte de este estudio es la promesa del Espíritu: “Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo? Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad; pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (Hch. 1:6-8).

Algo que tenemos que saber del Espíritu Santo es que...

1. Tanto el Espíritu Santo como la salvación, es un don de Dios, un regalo. Nadie tiene que estar gimiendo, llorando o ayunando para recibirlo.
2. No hay un solo texto bíblico que enseñe de una dádiva parcial del Espíritu. Es increíble la cantidad de predicadores que hablan una y otra vez de... «la llenura del Espíritu Santo», pero nadie explica qué significa esto.

Hay dos frases que sería interesante que estos predicadores las expliquen: Una de ellas es «la llenura del Espíritu Santo», ya que no existe tal cosa en la Biblia. ¿Cómo es que una persona se llena del Espíritu Santo?

La otra frase es «el amor», porque dicen que hoy en día todo se arregla con el amor. Pero... ¿qué es el amor? Algunos dirán que su definición está dada en el capítulo 13 de 1 Corintios. Allí dice en los versículos del 4 al 7 que: “El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta”. Pero aún así quedamos

cortos si no sabemos de qué se trata.

Y ahora vea lo que acontece en Hechos 1:9-11, aquí Jesús llega a un lugar que se llama Monte de los Olivos: “Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos. Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo”.

“Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria” (Mt. 24:30).

“De éstos también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares, para hacer juicio contra todos, y dejar convictos a todos los impíos de todas sus obras impías que han hecho impiamente, y de todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él” (Jud. 1:14, 15).

En el Evangelio de Mateo dice que Él vendrá en una nube y Judas explica qué es esa nube, agregando que vino el Señor con sus santas decenas de millares, que es su Iglesia. Volverán con Él todos los que partieron vía muerte y ya están con Él, y los que partirán en sus cuerpos colectivamente en el arrebatamiento. Por este motivo Judas se hace eco de esto.

“...Y vendrá Jehová mi Dios, y con él todos los santos” (Zac. 14:5b). No vendrá con Él ningún canonizado, pero sí todos los santos del Señor.

“Para que sean afirmados vuestros corazones, irrepreensibles en santidad delante de Dios nuestro Padre, en la venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos” (1 Ts. 3:13).

Así que... el pasaje nuestro es de ida y vuelta, nuestro Salvador pagó ese pasaje. Iremos con Él y volveremos con Él: “He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén” (Ap. 1:7).

La verdad es que lo esperarán ansiosos, porque el Anticristo hará de este mundo una miseria. El mundo entero marchará bajo su dirección en un verdadero infierno.

• CONTINUARÁ EN EL PRÓXIMO NÚMERO •



LA SODOMÍA Y LA BIBLIA

Pastor J. Holowaty

“Llegaron, pues, los dos ángeles a Sodoma a la caída de la tarde; y Lot estaba sentado a la puerta de Sodoma. Y viéndolos Lot, se levantó a recibirlos, y se inclinó hacia el suelo, y dijo: Ahora, mis señores, os ruego que vengáis a casa de vuestro siervo y os hospedéis, y lavaréis vuestros pies; y por la mañana os levantaréis, y seguiréis vuestro camino. Y ellos respondieron: No, que en la calle nos quedaremos esta noche. Mas él porfió con ellos mucho, y fueron con él, y entraron en su casa; y les hizo banquete, y coció panes sin levadura, y comieron. Pero antes que se acostasen, rodearon la casa los hombres de la ciudad, los varones de Sodoma, todo el pueblo junto, desde el más joven hasta el más viejo. Y llamaron a Lot, y le dijeron: ¿Dónde están los varones que vinieron a ti esta noche? Sácalos, para que los conozcamos. Entonces Lot salió a ellos a la puerta, y cerró la puerta tras sí, y dijo: Os ruego, hermanos míos, que no hagáis tal maldad. He aquí ahora yo tengo dos hijas que no han conocido varón; os las sacaré fuera, y haced de ellas como bien os pareciere; solamente que a estos varones no hagáis nada, pues que vinieron a la sombra de mi tejado. Y ellos respondieron: Quitá allá; y añadieron: Vino este extraño para habitar entre nosotros, ¿y habrá de erigirse en juez? Ahora te haremos más mal que a ellos. Y hacían gran violencia al varón, a Lot, y se acercaron para romper la puerta. Entonces los varones alargaron la mano, y metieron a Lot en casa con ellos, y cerraron la puerta. Y a los hombres que estaban a la puerta de la casa hirieron con ceguera desde el menor hasta el mayor, de manera que se fatigaban buscando la puerta. Y dijeron los varones a Lot: ¿Tienes aquí alguno más? Yernos, y tus hijos y tus hijas, y todo lo que tienes en la ciudad, sácalo de este lugar; porque vamos a destruir este lugar, por cuanto el clamor contra ellos ha subido de punto delante de Jehová; por tanto, Jehová nos ha enviado para destruirlo. Entonces salió Lot y habló a sus yernos, los que habían de tomar sus hijas, y les dijo: Levantaos, salid de este lugar; porque Jehová va a destruir esta ciudad. Mas pareció a sus yernos como que se burlaba” (Gn. 19:1-14).

La confusión de nuestros días ha llegado a extremos increíbles. Muchos cristianos que otrora reconocían que el homosexualismo era inmoral, repugnante y pecaminoso, ahora parecen dudar, creyendo que tal vez debe tolerarse esta situación como una tercera alternativa sexual. Sin embargo últimamente nuestra sociedad sufrió un verdadero sacudón, debido especialmente al mortífero SIDA, una enfermedad que llegó a llamarse la de los homosexuales. Nadie a podido sobrevivir a esta enfermedad contagiosa, además porque su misión es despojar a sus víctimas de toda inmunidad, dejándolas vulnerables a cualquier enemigo.

Las familias se han alarmado y buscan desesperadamente una solución. Lo que la mayoría sabe es lo que se divulga en los medios de comunicación masivo. Nosotros no tenemos la intención

de alarmar a nadie, pero nos corresponde mirar este problema tan serio desde otro ángulo, es decir, desde el punto de vista de Dios.

Dios condena el homosexualismo, es cierto que actualmente existen iglesias y pastores de homosexuales. Es cierto también que en muchos casos, se casan hombres con hombres invocando el nombre de Dios y recibiendo “*bendiciones*” de sus ministros, pero el cuadro sigue siendo el mismo, y nosotros no debemos dejarnos arrastrar por ninguna modalidad ni influencias interesadas mientras examinamos este espinoso tema.

Debemos, tal como lo hacemos con otros temas, considerar este repugnante pecado a la luz de la Biblia. Sobre el homosexualismo Dios dice:

- **“Si alguno se ayuntare con varón como con mujer, abominación hicieron; ambos han de ser muertos; sobre ellos será su sangre”** (Lv. 20:13).
- **“No te echarás con varón como con mujer; es abominación”** (Lv. 18:22).
- **“No haya ramera de entre las hijas de Israel, ni haya sodomita de entre los hijos de Israel”** (Dt. 23:17).
- **“¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones”** (1 Co. 6:9).
- **“Mas los hipócritas de corazón atesoran para sí la ira, y no clamarán cuando él los atare. Fallecerá el alma de ellos en su juventud, y su vida entre los sodomitas”** (Job 36:13, 14).
- **“Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza, y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío. Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen”** (Ro. 1:26-28).

Como puede verse, la Biblia habla mucho sobre el homosexualismo. Veamos lo que estos pasajes nos dicen. Lo primero que notamos es que el homosexualismo es de origen muy antiguo, no se trata de una modalidad moderna, sino de una de las consecuencias del pecado del hombre. Lo mismo que el engaño, la mentira, la prostitución, la esta-

fa, el homicidio, la idolatría y cosas parecidas.

Dios dice que cualquier hombre que intervenga en un acto sexual - hombre con hombre, come-te abominación y se acarrea el castigo divino. El apóstol Pablo declara: **“recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío”**.

La Biblia dice que al igual que los estafadores, mentirosos, adúlteros, homicidas, etc., los homosexuales y las lesbianas no heredarán el reino de Dios, además declara cuál es el paradero de éstos.

La Biblia llama al homosexualismo **“pasiones vergonzosas”** y agrega que son antinaturales. Es fácil comprender que se trata de un atentado contra el cuerpo de uno. Muchas veces, los muchachos jovencitos inocentes debido a su corta edad caen víctimas de hombres, quienes sexual, emocional y espiritualmente son deformes.

Siguiendo con los pasajes bíblicos leemos: **“Además derribó las casas de los sodomitas que estaban en la casa de Jehová, en las cuales tejían las mujeres pabellones para el bosque”** (2 R. 23:7 – Versión Antigua). Es interesante notar que en los días de la reforma del rey Josías, el homosexualismo había penetrado hasta el mismo templo de Dios. No se trata de «salir del clóset», como se intenta explicar hoy en cuanto a los sodomitas. Pero es clara la señal de que se necesita un “Josías” con una reforma de fondo.

Es probable que si la situación de degeneración se sigue tolerando, pronto Dios derramará su ira mucho más allá del SIDA. **“Y Judá hizo lo malo ante los ojos de Jehová, y le enojaron más que todo lo que sus padres habían hecho en sus pecados que cometieron... Hubo también sodomitas en la tierra, e hicieron conforme a todas las abominaciones de las naciones que Jehová había echado delante de los hijos de Israel”** (1 R. 14:22, 24).

Debe notarse también, que prácticamente en cada caso cuando se reporta la existencia y tolerancia de la sodomía, ésta va acompañada de la idolatría. Leyendo la Biblia con un poco de cuidado, se nota que Dios denuncia los pecados de su pueblo, tales como la estafa, la explotación de los pobres, la injusticia social, la falta de imparcialidad por parte de los jueces, la idolatría y otros pecados parecidos. En todos los casos, la maldad de los hombres termina con la sodomía arrastrándola hasta la casa de Dios, en nuestros días al seno mismo de la iglesia.

De modo que los así llamados “cristianos” especialmente los jerarcas, en lugar de proclamar el

Evangelio de Cristo, se reúnen en cónclaves para discutir el lugar que los sodomitas merecen en su medio. La única esperanza para detener la abominación de la sodomía sin duda en una iglesia vigorosa y sana, pero éstas se componen de una minoría poco significativa. Mientras que quienes pretenden representar a la iglesia de Cristo, hacen declaraciones tratando de evitar la menor condena de este horrible pecado.

Los cristianos que aun ostentan la pureza de la fe están confundidos ante semejante atrevimiento. A pesar de tanto alejamiento de Dios en los días de los reyes del Antiguo Testamento, hubo unos cuantos de ellos que pusieron manos a la obra y limpiaron al país de semejante degeneración. Leemos de uno de ellos así: ***“Asa hizo lo recto ante los ojos de Jehová, como David su padre. Porque quitó del país a los sodomitas, y quitó todos los ídolos que sus padres habían hecho”*** (1 R. 15:11, 12). No sabemos qué hizo él con los sodomitas, pero nos basta la expresión ***“quitó del país a los sodomitas”***. Así mismo hay otra expresión bíblica sobre el sodomismo que dice: ***“Barrió también de la tierra el resto de los sodomitas que había quedado en el tiempo de su padre Asa”*** (1 R. 22:46).

Esta tarea le tocó hacer al hijo del rey Asa llamado Josafat. De nuevo, dígame lo que se diga, parece que la expresión *«barrió a los sodomitas»* significa una actitud radical, terminante para limpiar la tierra del sodomismo.

Aquellos reyes no necesitaban los votos de las comunidades homosexuales, sabían ellos que Dios les pediría cuenta si no procedían correctamente; tal como sucede hoy era entonces. Siempre existen intereses creados que impiden detener situaciones de degeneración de tanta magnitud.

La Biblia habla mucho del sodomismo, pero no lo adula, como tampoco adula el adulterio, la estafa, la mentira, el homicidio, la injusticia, las calumnias, etc. Hemos llegado a una situación tan peligrosa y vergonzosa que la mayoría de los predicadores y pastores temen decir algo contra este pecado. Atacan los otros pecados, pero la repugnancia del sodomismo es algo que tratan de esquivar por todos los medios. De esta manera existe una peligrosa complicidad contra las verdades bíblicas. Se entiende que la mayoría de los miembros de nuestras iglesias ignoran lo que la Biblia dice sobre el sodomismo, esperan que sus pastores y líderes les digan toda la verdad, pero

éstos temen abrir la boca en cuanto a este tema.

En algunos casos, la fuerza del sodomismo es tan fuerte que amenaza con ser mayoría. En el caso de San Francisco, Nueva York y otras ciudades del mundo, cada día estos van en aumento. En mi trabajo como pastor, constantemente recibo cartas y llamadas de parte de damas-esposas con hijos que se quejan que su esposo se enamoró de otro hombre.

Pregunto, ¿son pacíficos los homosexuales? En algunas ciudades modernas de este siglo ya no es un peligro que las señoritas salgan por la ciudad a altas horas de la noche. No hay mucho peligro de que sean objeto de violación, el mayor problema es dejar que nuestros jóvenes varones salgan solos ya que éstos deben ser acompañados por las muchachas para que los protejan, esto puede parecer risueño, pero es la triste realidad de nuestros días.

Volviendo nuevamente al capítulo 19 de Génesis donde se habla de Sodoma y Gomorra, veamos lo que sucedió allí. En los versículos 1 al 3 notamos cómo llegaron a Sodoma dos ángeles, estos eran personajes desconocidos y sin duda alguna sanos y fuertes. Lot parece ser el único varón en esta ciudad que temía a Dios y los instó a que se hospedaran con él esa noche. Después de mucha insistencia los ángeles aceptaron la invitación de Lot y entraron a su casa para pasar la noche allí.

Luego los versículos 4 al 9, dicen: ***“Pero antes que se acostasen, rodearon la casa los hombres de la ciudad, los varones de Sodoma, todo el pueblo junto, desde el más joven hasta el más viejo. Y llamaron a Lot, y le dijeron: ¿Dónde están los varones que vinieron a ti esta noche? Sácalos, para que los conozcamos. Entonces Lot salió a ellos a la puerta, y cerró la puerta tras sí, y dijo: Os ruego, hermanos míos, que no hagáis tal maldad. He aquí ahora yo tengo dos hijas que no han conocido varón; os las sacaré fuera, y haced de ellas como bien os pareciere; solamente que a estos varones no hagáis nada, pues que vinieron a la sombra de mi tejado. Y ellos respondieron: Quitá allá; y añadieron: Vino este extraño para habitar entre nosotros, ¿y habrá de erigirse en juez? Ahora te haremos más mal que a ellos. Y hacían gran violencia al varón, a Lot, y se acercaron para romper la puerta”***.

Algunos piensan que el sodomismo es pacífico, inofensivo, pero resulta que la degeneración llega a tal extremo y presiona de tal manera a sus víctimas, que éstas a semejanza de un adicto a las

drogas, reclaman desesperadamente el ejercicio de su inclinación sexual.

La Biblia nada dice de las mujeres de Sodoma, sino que los hombres, tanto jóvenes como mayores, todos estuvieron esa noche en el patio de Lot, reclamando a gritos que el justo Lot dejara a estos dos varones visitantes salir afuera para que ellos, según dice los «*conocieran*». El verbo «conocer», es en este caso, «*cohabitar*».

Ellos directamente reclamaban a voz en cuello “*sus derechos*”, negándole a Lot el derecho de pretender, según ellos, ser el juez de lo que era o no correcto hacer. A medida que pasaban los minutos, los puños levantados y los gritos de esta masa de varones degenerados iban en aumento. La situación era en extremo peligrosa, Lot conocía muy bien la clase de gente que vivía en Sodoma y Gomorra, sabía de lo violento que eran en su degeneración. Probablemente no había calculado la reacción que tendrían estos sodomitas ante tan distinguidos visitantes. Quizás pensaba que habría algo de vergüenza, consideración y respeto a los huéspedes. Como el peligro era inminente Lot les ofreció lo más querido y precioso que poseía: sus dos hijas puras, vírgenes.

Aclaremos que en una ciudad como Sodoma, no era muy difícil que una señorita conservara su virginidad, su pureza. Cuando Lot les dijo que estaría dispuesto a que disfrutaran de esas dos hijas cuyas sanas y vírgenes, para ellos fue como darles una bofetada, sentían repugnancia ante la posibilidad de mantener relaciones sexuales normales, es decir con el sexo opuesto.

Lot, con hacerles esta propuesta los había “*insultado*” según ellos, era tal su degeneración y desviación que el mismo Lot quedó sorprendido. Cuando Lot siguió negándose a permitir que se juntaran con sus distinguidos huéspedes, ellos le amenazaron con destruirlo. El problema está en que no se trata de gente pacífica, calmada. Llega el momento cuando sus pasiones desenfrenadas los dominan al punto de convertirlos en verdaderas fieras cuando se les niega la satisfacción de sus apetitos inmorales.

Literalmente, el escritor sagrado dice que le “*hacían gran violencia al varón, a Lot*”. Quienes se exponen a dicha violencia son los que se niegan a descender a la bajeza del sodomismo. Podemos también estar seguros de esto en nuestros propios días. Es sólo cuestión de tiempo, muy pronto nuestra generación presenciara situaciones muy

parecidas a la que vivió Lot en Sodoma.

Otro ejemplo de la violencia de los homosexuales lo encontramos en Jueces 19, donde se relata un extraño caso de un levita y cómo halló la muerte su concubina, la cual tuvo que pasar la noche junto con el levita y un criado de éste en un lugar llamado Gabaa.

Después de decidir permanecer en la plaza de la ciudad y allí pernoctar, la Biblia dice que un anciano que regresaba del campo, al ver a los extraños sin tener dónde hospedarse, insistió en que fueran a su casa y los llevó consigo. “*Y los trajo a su casa, y dio de comer a sus asnos; y se lavaron los pies, y comieron y bebieron. Pero cuando estaban gozosos, he aquí que los hombres de aquella ciudad, hombres perversos, rodearon la casa, golpeando a la puerta; y hablaron al anciano, dueño de la casa, diciendo: Saca al hombre que ha entrado en tu casa, para que lo conozcamos. Y salió a ellos el dueño de la casa y les dijo: No, hermanos míos, os ruego que no cometáis este mal; ya que este hombre ha entrado en mi casa, no hagáis esta maldad. He aquí mi hija virgen, y la concubina de él; yo os las sacaré ahora; humilladlas y haced con ellas como os parezca, y no hagáis a este hombre cosa tan infame. Mas aquellos hombres no le quisieron oír; por lo que tomando aquel hombre a su concubina, la sacó; y entraron a ella, y abusaron de ella toda la noche hasta la mañana, y la dejaron cuando apuntaba el alba. Y cuando ya amanecía, vino la mujer, y cayó delante de la puerta de la casa de aquel hombre donde su señor estaba, hasta que fue de día. Y se levantó por la mañana su señor, y abrió las puertas de la casa, y salió para seguir su camino; y he aquí la mujer su concubina estaba tendida delante de la puerta de la casa, con las manos sobre el umbral. Él le dijo: Levántate, y vámonos; pero ella no respondió...*” (Jue. 19:21-28). Según el pasaje más adelante había muerto.

Aunque no se usa la palabra «sodomía» ni homosexualismo, el comportamiento de estos es el duplicado de los habitantes de Sodoma y Gomorra. Si quiere seguir leyendo este relato de la Biblia, dice que esa mujer murió debido al abuso de esos degenerados durante toda la noche. Volcaron su furia y desenfreno en ella, porque estaban furiosos por no poder abusar del levita que no era de esa ciudad, sino un forastero.

De hecho el sexo es en muchas personas un impulso muy fuerte, muchos no lo pueden reprimir, tanto más cuando éste es pervertido y antinatu-

ral. Como dice la Biblia, cuando las pasiones se degeneran, llegan al extremo de buscar satisfacción dentro de su propio sexo. Mucho de lo que sucedió en Gabaa se parece al cuadro de Lot en Sodoma.

Casi en todos los idiomas, los homosexuales gozan de nombres un tanto pintorescos, pero la idea de que se trata de gente tranquila, inofensiva

y hasta escurridiza por ser afeminada y menos peligrosas que los heterosexuales, es falsa. Esto puede ser cierto mientras ellos no tienen suficiente fuerza, y son minoría poco visible.

A menos que se tomen medidas serias y rápidas, habrá mucha violencia en las ciudades de todo el mundo, debido precisamente al homosexualismo.

• CONTINUARÁ EN EL PRÓXIMO NÚMERO •

ACONTECIMIENTOS FINALES

en el Medio Oriente

Pastor J. Holowaty

Parte II

Isaías 11 al 19

Capítulo 11 - Esta es una profecía magnífica que describe el mundo milenial cuando el Mesías Jesús reinará como el heredero de David: *“No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar”* (Is. 11:9).

Mira anticipadamente hacia la reunificación escatológica de Israel en ese día: *“Asimismo acontecerá en aquel tiempo, que Jehová alzará otra vez su mano para recobrar el remanente de su pueblo que aún quede en Asiria, Egipto, Patros, Etiopía, Elam, Sinar y Hamat, y en las costas del mar. Y levantará pendón a las naciones, y juntará los desterrados de Israel, y reunirá los esparcidos de Judá de los cuatro confines de la tierra”* (Is. 11:11, 12).

Capítulo 12 - El profeta anticipa un tiempo futuro, cuando el pueblo de Israel alabará a Jehová y celebrará su obra maravillosa entre las naciones. *“En aquel día dirás: Cantaré a ti, oh Jehová; pues aunque te enojaste contra mí, tu indignación se apartó, y me has consolado”* (Is. 12:1).

Capítulo 13 - Isaías recita una serie de profecías en contra de los enemigos de Israel en el Medio Oriente, quienes han conspirado en contra de ellos. El primero es Babilonia. *“Profecía sobre Babilonia, revelada a Isaías hijo de Amoz... He aquí el día de Jehová viene, terrible, y de indignación y ardor de ira, para convertir la tierra en soledad, y raer de ella a sus pecadores”* (Is. 13:1, 9).

Capítulo 14 - El profeta continúa con una profecía en contra de Siria. *“Jehová de los ejércitos juró diciendo: Ciertamente se hará de la manera que lo he pensado, y será confirmado como lo he determinado; que quebrantaré al asirio en mi tierra, y en mis montes lo hollaré; y su yugo será apartado de ellos, y su carga será quitada de su hombro”* (Is. 14:24, 25).

Capítulos 15 - Son profecías en contra de Moab. *“Profecía sobre Moab. Ciertamente, de noche fue destruida Ar de Moab, puesta en silencio. Ciertamente, de noche fue destruida Kir de Moab, reducida a silencio. Subió a Bayit y a Dibón, lugares altos, a llorar; sobre Nebo y sobre Medeba aullará Moab; toda cabeza de ella será rapada, y toda barba rasurada. Se ceñirán de cilicio en sus calles; en sus terrados y en sus plazas aullarán todos, deshaciéndose en llanto. Hesbón y Eleale gritarán, hasta Jahaza se oirá su voz; por lo que aullarán los guerreros de Moab, se lamentará el alma de cada uno dentro de él”* (Is. 15:1-4).

Capítulo 16 - Son más profecías sobre Moab. *“Pero ahora Jehová ha hablado, diciendo: Dentro de tres años, como los años de un jornalero, será abatida la gloria de Moab, con toda su gran multitud; y los sobrevivientes serán pocos, pequeños y débiles”* (Is. 16:14).

Capítulo 17 - Es una profecía en contra de la ciudad de Damasco. *“Profecía sobre Damasco. He aquí que Damasco dejará de ser ciudad, y será montón de ruinas”* (Is. 17:1).

Capítulo 18 - Este es un mensaje del Señor a uno de los vecinos distantes de Israel - a Cus, la Etiopía actual. *“¡Ay de la tierra que hace sombra con las alas, que está tras los ríos de Etiopía... En aquel tiempo será traída ofrenda a Jehová de los ejércitos, del pueblo de elevada estatura y tez brillante, del pueblo temible desde su principio y después, gente fuerte y conquistadora, cuya tierra es surcada por ríos, al lugar del nombre de Jehová de los ejércitos, al monte de Sion”* (Is. 18:1, 7).

Capítulo 19 y 20 - Son una profecía contra Egipto, seguida por una predicción de que Jehová será conocido en su territorio: *“Y Jehová será conocido de Egipto, y los de Egipto conocerán a Jehová en aquel día, y harán sacrificio y oblación; y harán votos a Jehová, y los cumplirán”* (Is. 19:21).

Esta sección de Isaías se refiere primordialmente a los opresores de Israel en la antigüedad y al hecho de que Dios estaba usándolos para juzgar a su pueblo por sus pecados. Lo interesante, sin embargo, es que estos capítulos se intercalan con hechos ya ocurridos y profecías del milenio.

Después de todo, la historia tiende a ser cíclica, es decir, que los eventos y las circunstancias se repiten a menudo a lo largo de vastos períodos. El Santo de Israel, hablando por medio de Isaías, quiere que el mundo sepa que sus juicios contra los enemigos de Israel en el Medio Oriente no vienen con una fecha de expiración. Las naciones que conspiren para destruir al pueblo judío en el futuro, van a sufrir la misma suerte que las que lo hicieron en el pasado. En algunos casos, los juicios del tiempo del fin serán aún más catastróficos que los que le sobrevinieron a los enemigos de Israel en la antigüedad.

Abdías 1 al 21 - En estos versículos, Abdías profetiza específicamente en contra de Edom, otro vecino del Israel antiguo. Los edomitas habitaban el territorio al sur de Moab y el mar Muerto, en el área que corresponde hoy a

Jordania moderna. Al igual que Isaías, la mayoría de las predicciones de Abdías, fueron acerca de eventos que tuvieron lugar específicamente en su día, cuando tuvo lugar la cruel agresión en contra de Judá, el Reino del Sur. Pero una vez más podemos percibir en sus profecías el futuro escatológico, cuando en el versículo 15 comienza a hablar *“del día de Jehová”*. En los versículos 19 al 21, el profeta asegura que Israel gobernará en el desierto de Neguev y que tomará posesión del monte de Esaú, al igual que del territorio de los filisteos y los caananitas. *“Y los del Neguev poseerán el monte de Esaú, y los de la Sefela a los filisteos; poseerán también los campos de Efraín, y los campos de Samaria; y Benjamín a Galaad. Y los cautivos de este ejército de los hijos de Israel poseerán lo de los cananeos hasta Sarepta; y los cautivos de Jerusalén que están en Sefarad poseerán las ciudades del Neguev. Y subirán salvadores al monte de Sion para juzgar al monte de Esaú; y el reino será de Jehová”* (Abd. 19-21).

El punto es claro: los esfuerzos de los vecinos de Israel por borrarlo del mapa terminarán con una ignominiosa derrota. Este ha sido el caso en el pasado y será lo mismo en el futuro.

2. Las guerras al estilo de Antíoco en el capítulo 11 de Daniel

Jesús el Mesías fue el maestro y comunicador más grande que haya existido jamás. Su herramienta de enseñanza favorita eran las parábolas - historias terrenales con significado celestial. Una parábola le permite al profesor declarar dos pensamientos paralelos, de modo que lo que sabemos acerca de uno de ellos nos ayude a comprender al otro. Por ejemplo, en la parábola del hijo pródigo en Lucas 15:11 al 32, Él coloca lado a lado, la compasión de Dios por los pecadores perdidos junto al amor de un padre terrenal con un hijo rebelde. Y lo último nos ayuda a entender lo anterior.

Encontramos este mismo fenómeno en pasajes proféticos. Por ejemplo, Dios usa figuras históricas como Antíoco Epífanés y Tito, para enseñarnos sobre el Anticristo, el hombre de pecado que habrá de venir. Emplea hechos de la historia, que ya comprendemos, para ilustrarnos acerca de algo que no entendemos bien porque todavía es cosa del futuro.

Daniel 11 es un capítulo clave. Aquí tenemos

las réplicas, por decirlo así, de los terremotos de la Campaña de Armagedón. Esta profecía a largo plazo de Daniel, abarca un panorama de la historia del mundo que se extiende desde la época del profeta, es decir desde los siglos V al VI a.C., a través de un período de 2.500 años de la historia del mundo - abarcando el ascenso y la caída de una sucesión de imperios hasta el fin de los días.

En el capítulo 11, Daniel escribe en forma detallada de los reinados de Asuero, Darío y Alejandro Magno, al igual que describe las guerras que tuvieron lugar entre los tolomeos y los seléucidas en los años 300 al 100 a.C.

De hecho, Daniel es tan específico, que los críticos argumentan que alguien más escribió sus profecías mucho después que los hechos tuvieron lugar, y siglos después que el profeta había desaparecido de la escena. Por lo tanto, según ellos sus escritos no son para nada proféticos.

El verdadero problema es que los escépticos simplemente no pueden creer que Daniel tenía conocimiento exacto de estos eventos anticipadamente y con abundancia de detalles.

Sin embargo, lo que nos interesa en este estudio, es que comenzando con el versículo 36 del capítulo 11, Daniel avanza en el futuro hasta **“al cabo del tiempo”** como dice en el versículo 40, o como declara el versículo 13, del capítulo 12, **“hasta el fin”**. No olvide que en Daniel 10:14, el ángel le hizo esta promesa: **“He venido para hacerte saber lo que ha de venir a tu pueblo en los postreros días; porque la visión es para esos días”**. Y eso es exactamente lo que está haciendo.

Dice Daniel 11:36: **“Y el rey hará su voluntad, y se ensoberbecerá, y se engrandecerá sobre todo dios; y contra el Dios de los dioses hablará maravillas, y prosperará, hasta que sea consumada la ira; porque lo determinado se cumplirá”**. El rey que se menciona aquí, no es un griego o un egipcio de la antigüedad, sino que como se trata del tiempo del fin, se refiere al anti-Mesías, al Anticristo, un futuro líder político que sabe cómo hacer las cosas, que castiga severamente a sus enemigos, mientras recompensa pródigamente a sus súbditos obedientes. **“Con un dios ajeno se hará de las fortalezas más inexpugnables, y colmará de honores a los que le reconozcan, y por precio repartirá la tierra”** (Dn. 11:39).

Antíoco y el Anticristo

Tal como mencionáramos antes, Daniel usa

Antíoco Epífanes el Cuarto, un seléucida griego que reinara entre los años 215 al 164 a.C., como un modelo que nos proporciona información importante sobre el carácter y los planes del Anticristo de los tiempos finales. Antíoco atacó a Jerusalén en el año 167 a.C. en su camino a casa, después de una vergonzosa derrota en Egipto. El rey estaba furioso y desahogó su ira sobre el pueblo de Israel. Asesinó a decenas de miles de ellos, estableció a su propio **“sumo sacerdocio”** y profanó el templo al dedicarlo a la adoración de Zeus. El entero episodio fue un desastre total para Israel.

Similar a Antíoco, el futuro Anticristo hará sus propios planes con **«la tierra gloriosa»** - Israel. **“Entrará a la tierra gloriosa, y muchas provincias caerán...”** (Dn. 11:41a). Sin embargo, necesitará una excusa para avanzar dentro del territorio y mantener su presencia allí. Tal vez sea una invasión armada desde el norte y desde el sur. Bajo tales circunstancias, él podrá valerse de la recién forjada alianza de que habla Daniel 9:27a, de que **“...por otra semana confirmará el pacto con muchos...”**, como justificación para emplazar sus fuerzas militares en el Medio Oriente.

El texto indica que se moverá rápidamente y con una fuerza devastadora, arrasando todo a su paso en dirección a Israel, y aplastando a los que se le opongan, tal como dice el versículo 40, **“Pero al cabo del tiempo el rey del sur contendrá con él; y el rey del norte se levantará contra él como una tempestad, con carros y gente de a caballo, y muchas naves; y entrará por las tierras, e inundará, y pasará”**.

Avanzando rápidamente hasta el final de la campaña de Armagedón, dice Daniel 11:45 que el Anticristo quien en ese momento ya se encontrará en Israel, porque **«...habrá plantado las tiendas de su palacio entre los mares y el monte glorioso y santo... llegará a su fin, y no tendrá quien le ayude»**.

De acuerdo con los profetas de la antigüedad, los acontecimientos de los últimos tiempos girarán en torno a una serie de conflictos militares a escala mundial, centrados en el Oriente Medio.

Primera batalla de Gog y Magog, capítulos 38 y 39 de Ezequiel

El momento exacto en que sucederá la guerra de Gog y Magog, es vago. El texto sólo dice en Ezequiel 38:8, que estos eventos tienen lugar **“al cabo de los años”** y en el versículo 16 **“al cabo de**

los días". Esta información limitada nos ayuda muy poco a entender exactamente cuándo ocurrirá.

El autor cristiano y estudioso de las profecías Mark Hitchcock, detalla así siete posibilidades, respecto al tiempo en que podría tener lugar Gog y Magog:

1. Antes del rapto,
2. En el período entre el rapto y el comienzo de la tribulación,
3. En algún momento durante la primera mitad de la tribulación,
4. Al final de la tribulación. (Aunque según este punto de vista los capítulos 38 y 39 de Ezequiel

son parte del Armagedón).

5. En dos etapas, el cumplimiento del capítulo 38 de Ezequiel a mediados de la tribulación, y el 39 a su conclusión.
6. Al principio del milenio, y
7. A su conclusión

Según el señor Hitchcock el punto número 3, es decir que la guerra de Gog y Magog podría ocurrir en algún momento durante la primera mitad de la tribulación, es la elección más plausible, porque corresponde mejor con la información bíblica que tenemos a disposición.

• CONTINUARÁ EN EL PRÓXIMO NÚMERO •

La gran RAMERA

Departamento de Profecías Bíblicas

Parte II

La destrucción de la iglesia

Note que en Apocalipsis 17:3b se retrata a la ramera cabalgando sobre la espalda del Anticristo. **"...Y vi a una mujer sentada sobre una bestia es-carlata..."**

Algunos estudiosos creen que este simbolismo indica, que el Anticristo en un principio usará a la iglesia para tratar de consolidar su reino mundial, pero como ella estará enamorada del poder y tratará de dominarlo a él y a su reino, entonces sintiendo que es una molestia, se volverá en su contra y la destruirá. **"Y los diez cuernos que viste en la bestia, éstos aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda; y devorarán sus**

carnes, y la quemarán con fuego" (Ap. 17:16). En este punto, los estudiosos creen que el Anticristo reemplazará a la Iglesia Católica con su nueva religión encabezada por el falso profeta, esta religión será el humanismo llevado a su expresión final: la adoración de un hombre.

El humanismo es la creencia en el hombre. Es el fundamento de todas las religiones paganas, incluyendo el cristianismo apóstata. El falso profeta le exigirá a toda la humanidad que deposite su confianza en el Anticristo como su señor y salvador, y como él estará poseído por el diablo, el mundo entero en realidad estará adorando al propio Satanás. **"...Y el dragón le dio su poder y su trono, y grande autoridad"** (Ap. 13:2b).

Nuestra respuesta

Teniendo en cuenta el hecho de que la Iglesia Católica es la piedra angular de la iglesia apóstata de la primera mitad de la tribulación, ¿cuál debe ser nuestra actitud hacia el catolicismo?

¿Fue la Reforma simplemente mucho ruido y alharaca? ¿Tiene el catolicismo moderno reformado lo suficiente como para justificar que pase-mos por alto las diferencias doctrinales en nombre del amor cristiano y la unidad?

Por increíble que parezca, uno de los símbolos principales usados por la Unión Europea es una mujer cabalgando sobre una bestia, tal como lo ilustró la portada de la revista alemana *Der Spiegel*. Representa supuestamente la esperanza de que la Unión Europea reprimirá la bestia del nacionalismo.

Sin embargo, hay un punto que deseo dejar claro, y es que el catolicismo no es más apóstata que muchas de las denominaciones “*protestantes liberales*”. El catolicismo cree y enfatiza el nacimiento virginal del Señor Jesucristo, su Deidad y la realidad de su resurrección. Mientras que estas tres verdades fundamentales han sido rechazadas por las principales corrientes del protestantismo liberal, en su búsqueda obsesiva por lo que llaman «*el Jesús histórico*». Ya no se trata de los católicos en contra de los protestantes, sino de apostasía en ambos lados.

Apostasía entre los protestantes liberales

En Estados Unidos, la negación pública del nacimiento virginal se remonta a la aparición del protestantismo liberal a principios del siglo XX. Harry Emerson Fosdick, quien nació en 1878 y murió en 1969, un liberal descarado, enfocó su atención en debatir el nacimiento virginal. Fosdick decía: «... *Esos primeros discípulos adoraban a Jesús - tal como hacemos nosotros; cuando pensaban en su venida, estaban seguros que provino especialmente de Dios - tal como nosotros; sin embargo ellos asociaron esto en términos de un milagro biológico, algo que nuestras mentes modernas no pueden aceptar*».

Otros que niegan abiertamente el nacimiento virginal, son el obispo episcopal norteamericano John Shelby Spong y el erudito alemán del Nuevo Testamento Gerd Luedemann. Otro ángulo de ataque sobre el nacimiento virginal ha prove-

nido de un grupo radical de “*eruditos*” quienes se han organizado en lo que se conoce como el «*Seminario de Jesús*». Estos liberales aplican una forma radical de interpretación y niegan que el Nuevo Testamento sea en alguna forma una fuente confiable de conocimiento sobre Jesús.

Joseph Sprague de la Iglesia Metodista Unida aseguró, que «*el mito del nacimiento virginal nunca se pretendió que fuera un hecho histórico, sino que fue empleado por Mateo y Lucas en formas diferentes, para señalar en forma poética la verdad acerca de Jesús*».

Sprague insiste en que el Señor Jesucristo nació de padres humanos y que no poseía ningún tipo de poderes sobrenaturales. Descarta enteramente, tanto su nacimiento virginal como su resurrección física. Su Cristología es explícitamente herética, dice: «*Jesús no nació como el Cristo, sino que por la confluencia de la gracia con la fe, se convirtió en Cristo, el amado de Dios, en quien se complació*». Exactamente lo mismo que enseña en la actualidad la Iglesia Emergente.

Otros protestantes liberales apóstatas, niegan el sacrificio expiatorio del Señor Jesucristo, dice Beca Horton, en la página 156 de su libro *Historia de la iglesia y de las cosas venideras*, «*¡Que un Dios amante nunca haría eso! Un acto tan violento [como el sacrificio de Cristo] convertiría al cristianismo en ‘una religión sanguinaria’*».

Harry Emerson Fosdick, dice en la página 136 de su libro *Estimado señor Brown*, «*Que creer en la doctrina de la expiación, de que Jesús sufrió como un sustituto por nosotros’ debido a nuestros pecados, es una ‘barbaridad pre-civilizada’*».

En su libro *El uso moderno de la Biblia*, Fosdick dice «*Que el que Jesús fuera a la cruz debe ser visto como un ejemplo de una vida de servicio y sacrificio, y no compararlo con los ‘antiguos sacrificios de animales’, algo así como un fraude piadoso’ que le hiciera Dios al diablo*».

En la página 135 del libro *Estimado señor Brown*, declara: «*Las muchas teorías de la expiación suponen que por un sólo acto sacerdotal de auto-sacrificio, Cristo salvó al mundo. ¡No! Estas teorías legalistas de la expiación son a mi juicio una desgracia teológica*».

Brian McLaren, el líder más destacado en Estados Unidos de la Iglesia Emergente, declara que «*La idea de que Dios envió a su Hijo para que sufriera una muerte violenta por nosotros, es una **pub**licidad falsa para Dios*».

La comprensión tradicional dice que Dios nos pide algo que Él mismo es incapaz de hacer. Nos pide que perdonemos a las personas, pero es incapaz de perdonar, porque no puede hacerlo a menos que castigue a alguien en lugar de la persona que va a indultar. Dios no le dice: 'Perdona a tu esposa, y luego ve y patear al perro para que le des rienda suelta a la ira. Dios de hecho perdona'. Pero está la sensación, la comprensión común de la expiación que presenta a un Dios que es incapaz de perdonar. A menos que patee a alguien más».

El sacerdote episcopal Alan Jones, en su libro *Concibiendo nuevamente el cristianismo*, completa esta idea de que Dios nunca intentó que el sacrificio de Jesús sobre la cruz fuese considerado como un pago por nuestros pecados. Y dice en la página 168: «*La fijación de la iglesia en la muerte de Jesús como el acto universal de salvación debe terminar, y el lugar de la cruz debe ser vuelto a concebir en la fe cristiana. ¿Por qué? Debido a la secta del sufrimiento y el Dios vengativo detrás de ella*».

Otros como John White, niegan la Divinidad del Señor Jesucristo. Dice White en la página 15 de su libro *Ciencia de la mente*: «*Jesús fue una persona histórica, un ser humano que se convirtió en Cristo, el Cristo es una condición eterna transpersonal del ser, Jesús no dijo que este estado elevado de conciencia que había en él era exclusivamente suyo por todo el tiempo. Tampoco nos pidió que le adorásemos. Más bien, nos llamó para que le siguiéramos, que siguiéramos sus pasos, que aprendiéramos de él, de su ejemplo*».

Además de muchos otros que niegan la autoridad de la Biblia, la doctrina de la Trinidad y muchas cosas más.

Pero... si el catolicismo cree en el nacimiento virginal del Señor, y en su Deidad y resurrección, ¿en dónde radica entonces su apostasía? ¿En dónde está su gran falta de acuerdo con la Biblia?

Apostasía católica

La apostasía de la Iglesia Católica se manifiesta primero y principalmente en su dogma sobre la salvación. El resultado final es que nunca ha aceptado la gran verdad bíblica que fuera restaurada en el cristianismo por la Reforma, a saber en la salvación por gracia por medio de la fe, y no por obras, expuesta claramente así en Efesios 2:8-10: **“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por**

obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas”.

Los líderes católicos niegan esto, aunque declaran de labios que la salvación es por gracia. Sin embargo, el fruto de sus enseñanzas y predicaciones testifica lo contrario. El dogma de que la Iglesia Católica es el único medio de salvación fue determinado en el Concilio de Nicea, presidido por Constantino en el año 325, en el «*Credo de Nicea-Constantinopla*», que dice a su conclusión: «*Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica*».

Luego fue ratificado en los posteriores concilios y sínodos. En la *Enciclopedia Católica*, prácticamente todos los Papas ratifican esta doctrina, permítame mencionarle un ejemplo de ello, dice:

- «*Son decretos papales de la Cátedra de San Pedro. Por lo tanto, constituyen la enseñanza dada a la Iglesia Católica por Jesucristo y los Apóstoles*».
- Papa Inocencio III, Cuarto Concilio de Letrán, Constitución 1,1215, ex cátedra: «*Hay verdaderamente una Iglesia universal de los fieles, fuera de la cual absolutamente nadie es salvo...*»
- Papa Bonifacio VIII, Unam Sanctam, 18 noviembre 1302, ex cátedra: «*Por Fe animados estamos obligados a creer y mantener la única Iglesia Católica y ésta, apostólica, y firmemente creemos y simplemente confesamos esta Iglesia fuera de la cual no hay ninguna salvación ni remisión de pecado... Además, declaramos, proclamamos, definimos que es absolutamente necesario para la salvación que toda criatura humana esté sujeta al Pontífice Romano*».
- Papa Clemente V, Concilio de Viena, Decreto # 30,1311-1312, ex cátedra: «*...hay... una Iglesia universal, fuera de la que no hay ninguna salvación...*»
- Papa Eugenio IV, Concilio de Florencia, Sesión 8,22 noviembre. 1439, ex cátedra: «*Todo el que desee salvarse debe, ante todo, guardar la fe Católica; pues, a menos que una persona guarde esta fe entera e inviolada, sin duda alguna se perderá para siempre*».

Asimismo dice en el *Catecismo Católico*, parágrafo 846: «*Fuera de la Iglesia no hay salvación... El santo Sínodo... basado en la Sagrada Escritura y en la Tradición, enseña que esta Iglesia peregrina es necesaria para la salvación...*».

Por otra parte, hay millones de católicos alrededor del mundo que creen que son salvos porque

nacieron como católicos, recibieron el bautismo siendo infantes, porque asisten a misa todos los domingos, se confiesan regularmente, sus nombres están inscritos en los libros de membresía de esta o aquella parroquia, y además porque viven una vida moral.

Todos estos conceptos erróneos se traducen en una cosa: en que creen en la salvación por obras. Y todas las personas que creen en cualquiera de estas cosas, están espiritualmente perdidas, porque nunca han experimentando el nuevo nacimiento al no haber recibido al Señor Jesucristo como su Señor y único medio para ser salvos, mucho menos tienen una relación personal con Él.

Vuelvo a enfatizar una vez más, no estoy diciendo que todos los católicos no sean salvos. Ciertamente hay muchos que han descubierto al Señor y depositado su fe en Él, sin embargo son la excepción, no la regla. Quienes han encontrado al Señor lo han hecho por medio del estudio de la Biblia y no por enseñanzas de la iglesia.

Todo esto hace que nos preguntemos, si acaso esos creyentes verdaderos deben permanecer dentro del catolicismo o salir de allí. Creo que esto podemos responder mejor con otra serie de preguntas:

- ¿Puede un creyente crecer espiritualmente en medio de una atmósfera de idolatría, en donde se le exige que se arrodille delante de imágenes de María y los santos y les rece?
- ¿Puede alguien alcanzar su pleno potencial espiritual en una iglesia que niega el sacerdocio de todos los creyentes ordenado en 1 Pedro 2:9, y exige que tienen que acercarse a Dios a través de sacerdotes especiales que no están ordenados en la Palabra de Dios?
- ¿Puede un cristiano crecer de acuerdo con la imagen de Jesús en una iglesia que no enfatiza la importancia del estudio de la Biblia y exalta las tradiciones de los hombres por encima de la Palabra de Dios?
- ¿Puede una persona tener alguna confianza en su salvación en una iglesia que requiere la limpieza de los pecados en la forma de penitencia en esta vida, y luego en el purgatorio después de la muerte?
- ¿Puede alguien llegar a tener una comprensión verdadera y valorar el papel único del Señor Jesucristo, cuando su madre es exaltada como corredentora y comediatrix y su sacrificio sobre la cruz es rebajado por la enseñanza de que

es sacrificado millones de veces cada día en la misa?

Yo podría continuar mencionando una tras otra las muchísimas herejías de la Iglesia Católica, que son de implicaciones profundas para la fe cristiana, pero sobre todas estas cosas ya me he referido ampliamente en otros artículos.

Pero entonces, ¿qué deben hacer estos católicos que han encontrado verdaderamente a Cristo como su Señor y Salvador, deben quedarse allí o abandonar esa iglesia? He advertido que la gran mayoría trata de permanecer dentro de ella, en un intento por influenciar de alguna forma al cura, o a los otros fieles. Por tratar de explicarle a otros las buenas nuevas de lo que significa una relación personal con el Señor. Pero no pasa mucho tiempo cuando se dan cuenta que sus esfuerzos no son apreciados.

Ellos deben decidir si permanecen o abandonan la iglesia. Si se quedan están comprometiendo lo que creen al mantenerse silenciosos, poniendo en peligro su propio crecimiento espiritual. Si deciden salir siempre será una elección dolorosa, ya que partir significa dejar atrás amigos queridos, resultando finalmente en condenación de parte de los miembros de la familia.

Ellos deben hacer exactamente lo mismo que hace cualquier creyente que se ve atrapado en una organización religiosa apóstata, así sea católica o protestante. ¡Deben abandonarla! La Biblia dice en 2 Corintios 6:14, 15: ***“No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo?”***.

Los católicos declaran que aceptan el Evangelio, pero sus doctrinas niegan la suficiencia del sacrificio del Señor Jesucristo y la salvación de Dios por gracia mediante la fe.

Desprecian el significado del Señor Jesucristo. Por ejemplo, la tremenda importancia de su encarnación es rebajada por la doctrina de la inmaculada concepción de María - el concepto que María también nació exenta de pecado, sin la naturaleza pecaminosa.

Anulan toda suficiencia del sacrificio del Señor en la cruz con la doctrina de la transubstanciación, la que sostiene que Él es ofrecido y sacrificado diariamente en los millones de misas que se ofician alrededor del mundo, e ignoran su papel

actual como nuestro único sumo Sacerdote ante el trono de Dios. Diluyen el dogma de 1 Timoteo 2:5, de que *“...hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre”*, con la doctrina de que María es corredentora y comediatrix.

El Jesús de la religión católica no es el Jesús de la Biblia, es un dios pagano que nos niega el acceso a Dios Padre, a menos que expiemos nuestros pecados haciendo penitencia en esta vida y luego sufriendo en el purgatorio.

La María del catolicismo, no es la María de la Biblia. La María bíblica fue una mujer de gran fe y de un carácter intachable, pero era una pecadora que necesitaba un Salvador. Ella lo reconoció cuando dijo: *“Engrandece mi alma al Señor; y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador”* (Lc. 1:46b, 47). María ciertamente era una mujer justa, pero necesitaba un Salvador. La María de los católicos es sólo otra diosa pagana.

El catolicismo además está sumido en la idolatría, y con la adoración y veneración de María y todos sus santos comete el peor de los pecados contra Dios.

Hay un mito que prevalece entre los cristianos, dice que todos los pecados son iguales, pero eso no es cierto. Todos los pecados son iguales en el sentido que cualquier pecado nos condena delante de Dios. Pero todos los pecados no son iguales ante los ojos de Dios, porque Él dice muy claramente que hay pecados que detesta más que otros. Dice por ejemplo Proverbios 6:16-19: *“Seis cosas aborrece Jehová, y aun siete abomina su alma: Los ojos altivos, la lengua mentirosa, las manos derramadoras de sangre inocente, el corazón que máquina pensamientos inicuos, los pies presurosos para correr al mal, el testigo falso que habla mentiras, y el que siembra discordia entre hermanos”*.

Es por esta razón que habrá diferentes grados de castigo para los inicuos. Vea lo que dicen estos pasajes de la Escritura:

- *“Y oyéndole todo el pueblo, dijo a sus discípulos: Guardaos de los escribas, que gustan de andar con ropas largas, y aman las salutaciones en las plazas, y las primeras sillas en las sinagogas, y los primeros asientos en las cenas; que devoran las casas de las viudas, y por pretexto hacen largas oraciones; éstos recibirán mayor condenación”* (Lc. 20:45-47).
- *“Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra*

y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego” (Ap. 20:11-15).

La Biblia siempre declara que el peor pecado posible, es la idolatría. Son muchos los pasajes que así lo confirman. A manera de ejemplo permítame mencionarle estos dos:

1. *“¿A qué, pues, haréis semejante a Dios, o qué imagen le compondréis? El artífice prepara la imagen de talla, el platero le extiende el oro y le funde cadenas de plata. El pobre escoge, para ofrecerle, madera que no se apolille; se busca un maestro sabio, que le haga una imagen de talla que no se mueva. ¿No sabéis? ¿No habéis oído? ¿Nunca os lo han dicho desde el principio? ¿No habéis sido enseñados desde que la tierra se fundó? El está sentado sobre el círculo de la tierra, cuyos moradores son como langostas; él extiende los cielos como una cortina, los despliega como una tienda para morar. El convierte en nada a los poderosos, y a los que gobiernan la tierra hace como cosa vana. Como si nunca hubieran sido plantados, como si nunca hubieran sido sembrados, como si nunca su tronco hubiera tenido raíz en la tierra; tan pronto como sopla en ellos se secan, y el torbellino los lleva como hojarasca. ¿A qué, pues, me haréis semejante o me compararéis? dice el Santo. Levantad en alto vuestros ojos, y mirad quién creó estas cosas; él saca y cuenta su ejército; a todas llama por sus nombres; ninguna faltará; tal es la grandeza de su fuerza, y el poder de su dominio”* (Is. 40:18-26).
2. *“Los formadores de imágenes de talla, todos ellos son vanidad, y lo más precioso de ellos para nada es útil; y ellos mismos son testigos para su confusión, de que los ídolos no ven ni entienden. ¿Quién formó un dios, o quién fundió una imagen que para nada es de provecho? He aquí que todos los suyos serán avergonza-*

dos, porque los artífices mismos son hombres. Todos ellos se juntarán, se presentarán, se asombrarán, y serán avergonzados a una (Is. 44:9-11).

Es por eso que el primer mandamiento dice: *“No tendrás dioses ajenos delante de mí”* (Ex. 20:3), y el segundo declara: *“No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra”* (Ex. 20:4).

Y es por eso precisamente que la Iglesia Católica en su presentación de los Diez Mandamientos, siempre elimina el segundo y para balancear la diferencia convierte el último en dos.

Esta es manipulación bíblica descarada, desig-

nada para cubrir la idolatría de esta iglesia. Pero vea lo que dice Gálatas 6:7: *“No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará”*.

También dice su Palabra: *“Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda”* (Ap. 21:8).

El mensaje del Espíritu Santo a todos esos que están atrapados en la oscuridad espiritual del catolicismo es: *“...Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas”* (Ap. 18:4b). 🙏🙏🙏



El Creyente y el Incrédulo

Incrédulo

No sé lo que soy, no sé lo que hago aquí,
Aunque muestre satisfacción, por dentro no es así.
No sé a dónde voy, ni por qué estoy aquí,
Aunque parezca feliz, realmente no sé lo que es vivir.
¿Qué es esta vida? ¿A dónde lleva todo al final?
¿Qué es esta vida? ¿Para qué tanto luchar?
Si desconfío del mismo presente...
¿Qué puedo en el futuro esperar?

Creyente

Soy hijo de Dios por la fe en Jesús, estoy aquí, tan solo por Su amor.
Soy muy feliz, aunque afronte muchas veces el dolor,
Y si en tristeza yo me encuentro, es el Señor mi Consolador.
Voy a mi patria celestial, el Señor tiene planes para mí.
Aunque sea la carga pesada y el camino pedregoso, estar con Cristo y en Él es una vida en verdad.
Todo lo que deba de pasar, tantos problemas que he de atravesar,
Algún día me llevará al glorioso final.
Con Cristo por la eternidad he de estar, no me preocupo por el hoy, Él promete conmigo estar.
El futuro me es certero, pues más allá de éste mi andar, en la presencia de Cristo me he de deleitar.

Incrédulo

¿Cómo se puede hablar con tanta seguridad?
¿Y con tanta ligereza este vaivén de la vida tomar?

¿Será verdad poder encontrar tanta paz?
¿Podrá Cristo tanta esperanza traer?
Tantas heridas me ha dejado el mundo ya, que estoy seguro que nada me podrá sanar.
No sé qué creer, tantas religiones el hombre ofrece.
¿Cómo saber si hay un Dios que oye? ¡Un Dios que se preocupa por mí!
¿A quién debo de acudir? No tengo de dónde esperanza sacar.

CreyenteB

¡Oh! ¡Cuánta paz Cristo ofrece! Paz en la tempestad.
De esta vida no tengo por qué preocuparme, todo pasará... y rastro no quedará,
Pero mi alma con el Señor segura estará.
Esta vida con Cristo es algo muy distinto,
Diferente a seguir una simple rutina, diferente a creer en algo no certero.
La vida cristiana no es una religión, es Cristo mismo.
Sus enseñanzas seguir, sus ejemplos imitar.
Él... todos tus pecados, sean cuales fueren perdonará y tus heridas puede sanar.
¿Por qué no acudes a Cristo?, no esperes más
¿Qué te impide ir hoy a Él?
Cuenta te darás de que si te rindieres completamente a Él, nunca más solo estarás.
Es demasiado dulce tenerte tan cerca,
Sentirte muy a mi lado cuando por pesares atravesando estoy.
Prefiero la tempestad, mi barca azotada por las olas,
Descansando en tus brazos, sentir tu calma,
Antes que estar en tranquilidad y en paz, pero sin ti.
Si la tristeza me inunda y el nudo que en la garganta llevo no logro desatar.
Tu amor me da fuerza, recordar tus promesas, esperanza me da.
Es tan dulce sentirte tan cerca, sentirte muy a mi lado, cuando por pesares atravesando estoy.
Ves mi aflicción que parece sin causa, pero que la llevo tan profundo.
Acudo a ti... rendida ante tu gracia rogando por tu perdón.
Solo tú podrás dar paz a mi abatido corazón.
Huyeron mis ideas cuando tu nombre mencioné.
Mis frases bonitas sonrojadas se escondieron tras los puntos suspensivos
Cuando tu nombre Admirable escribí.
Cada letra se perdió en tu hermosura y no se volvieron a encontrar por no ser nada ante ti.
Amaba las letras, las palabras que dan sentido a la razón y alegría a los signos de exclamación.
Amaba las que causaban intriga, amaba aquellas palabras que alaban la virtud y desdeñan la maldad.
Aquellas palabras que aceleran el corazón, las amaba...
Hasta que en tu Grandeza te conocí, y toda palabra, toda frase perdió para mí valor.
Pues no fui capaz de juntarlas todas y poder describir lo que eres TÚ
¡Cuán hermoso me fuiste!
Sin poder decir te lo digo.
Sin saber cómo te lo expreso,
Sin que sea suficiente, así te lo escribo
¡Perfecto!... eso eres ¡oh Jesús!

Ma. Gisel Ramírez 

**A CONTINUACIÓN LE OFRECEMOS NUESTRA DIRECCIÓN, TANTO
POSTAL COMO ELECTRÓNICA:**

Casilla 2220 • Asunción - Paraguay

Teléfonos: (595-21) 960 228 ó 964 100 - Fax: 963 149 - Cel. (0982) 69 72 88

Website: <http://www.radioiglesia.com> - Email: laverdad@radioiglesia.com

Messenger: americalavoz@hotmail.es



El misionero Alex Holowaty sigue trabajando en Puerto Rico, Argentina. Es bueno notar que

la gran mayoría se compone de jóvenes y jovencitos. Esto indica que hay buen futuro en esa ciudad para que la iglesia que se organice sea libre de todo engaño y “novedades” sin base bíblica. Para cuantos comparten con nosotros la sana doctrina bíblica, pedimos no olvidarlos en sus oraciones.



Aquí tenemos a un grupo de hermanos que fueron bautizados el 21 de Abril, del 2013.

No cabe duda de que esta gente tiene verdadero interés en la nueva vida que el Señor ofrece a cuantos estén dispuestos a depositar su fe en Él.

El Señor fue claro cuando dijo que Su iglesia descansaría sobre una roca, y Pablo agrega luego que... **“esa roca era Cristo”** (1 Co. 10:4).

Podemos estar seguros que el Señor estará rodeado de millones de sus hijos llegado el momento del rapto.

